

San Martín de Porres



# Palabra y Eucaristía

Textos para la misa de cada día

ESPECIAL:

**OREMOS POR  
NUESTROS DIFUNTOS**

Noviembre

2020

Ciclo A  
Año X  
N.º 119

 EPICONSA

 Paulinas

# Liturgia del Mes

# NOVIEMBRE 2020

	D	1	Todos los Santos	Solemnidad	Propio
	L	2	Fieles Difuntos		Propio
	M	3	San Martín de Porres	Fiesta	3.a semana
	M	4	San Carlos Borromeo	Mem. obligatoria	3.a semana
	J	5			3.a semana
	V	6			3.a semana
	S	7			3.a semana
	D	8	XXXII del Tiempo Ordinario		4.a semana
	L	9	Dedicación de la Basílica de Letrán	Fiesta	Propio
	M	10	San León Magno	Mem. obligatoria	4.a semana
	M	11	San Martín de Tours	Mem. obligatoria	4.a semana
	J	12	San Josafat	Mem. obligatoria	4.a semana
	V	13	San Leandro	Memoria libre	4.a semana
	S	14			4.a semana
	D	15	XXXIII del Tiempo Ordinario		1.a semana
	L	16	Santa Margarita de Escocia	Memoria libre	1.a semana
	M	17	Santa Isabel de Hungría	Mem. obligatoria	1.a semana
	M	18	Ded. Bas. de los Ss. Pedro y Pablo	Memoria libre	1.a semana
	J	19			1.a semana
	V	20			1.a semana
	S	21	Presentación de la Bvda. Virgen María	Mem. obligatoria	1.a semana
	D	22	Jesucristo, Rey del universo	Solemnidad	Propio
	L	23	San Columbano	Memoria libre	2.a semana
	M	24	Ss. Andrés Dung-Lac y comps.	Mem. obligatoria	2.a semana
	M	25	Santa Catalina de Alejandría	Memoria libre	2.a semana
	J	26	Beato Santiago Alberione	Memoria libre	2.a semana
	V	27	Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa	Memoria libre	2.a semana
	S	28	Santa Catalina Labouré	Memoria libre	2.a semana
	D	29	I de Adviento (Ciclo B)		1.a semana
	L	30	San Andrés, apóstol	Fiesta	Propio



# *Palabra y Eucaristía*

*Textos para la misa de cada día*

## NOVIEMBRE

Ciclo A    N.º 119



## TEXTOS UTILIZADOS

### Valoremos la santidad:

Todos los santos, pág. 13

San Martín de Porres, pág. 26

San Martín de Tours, pág. 56

San Josafat, pág. 60

Presentación de la Bvda. Vg. María, pág. 92

San Andrés, apóstol, pág. 128

### Anexo:

Oremos por nuestros difuntos, pág. 129

*Palabra y Eucaristía no es un libro litúrgico, por lo cual, no sustituye, durante la liturgia, ni el Misal Romano ni los leccionarios. Para su elaboración, se han tomado los textos litúrgicos aprobados por la Conferencia Episcopal Peruana, los cuales han sido adaptados al nuevo Misal Romano.*

Título: Palabra y Eucaristía (Ciclo A)

Autor: Equipo Paulinas

Editorial: Paulinas

ISSN: 2220-0290

Año de publicación: Octubre 2020

Impresión: VIP impresiones en general S.R.L.

Comentarios diarios: Equipo Paulinas

Comentarios dominicales: P. Álvaro Torres

Corrección de estilo: Ana Campoverde

Diagramación: Juan Zelada

Diseño, portada y publicidad: Walter Mera

Foto de la carátula: Archivos Paulinas

### Editado por:

© Conferencia Episcopal Peruana

Jr. Estados Unidos 838, Jesús María

Teléf.: 463-1010, fax: 463-4620

© Asociación Hijas de San Pablo

Jr. Callao 198, Lima, Perú.

Teléf.: 427-8276, fax: 426-9496

E-mail: editorial@paulinas.org.pe



## CENTROS DE DIFUSIÓN

### PERÚ

**LIMA:** Jr. Callao 198 / Teléfono: 427-8276

Fax: 426-9496 / [librerialima@paulinas.org.pe](mailto:librerialima@paulinas.org.pe)

**San Isidro:** Av. Víctor A. Belaúnde 121-129

Telefax: 222-2831 / [libreriasisidro@paulinas.org.pe](mailto:libreriasisidro@paulinas.org.pe)

**AREQUIPA:** Calle Jerusalén 130 / Telefax: (054)

28-1486 / [libreriarequipa@paulinas.org.pe](mailto:libreriarequipa@paulinas.org.pe)

**CAJAMARCA:** Jr. Amalia Puga 937 / Teléfono:

(076) 343958 / [libreriacajamarca@paulinas.org.pe](mailto:libreriacajamarca@paulinas.org.pe)

**IQUITOS:** Jr. Arica 230 / Teléfono: (065) 221057

[libreriaiquitos@paulinas.org.pe](mailto:libreriaiquitos@paulinas.org.pe)

**PIURA:** Jr. Cusco 651-653 / Teléfono: (073) 320743

[libreriapiura@paulinas.org.pe](mailto:libreriapiura@paulinas.org.pe)

**PUNO:** Conde de Lemos 220 / Telefax: (051)

363825 / [libreriapuno@paulinas.org.pe](mailto:libreriapuno@paulinas.org.pe)

**TACNA:** Calle Patricio Meléndez 415 / Telefax:

(052) 426807 / [libreriatacna@paulinas.org.pe](mailto:libreriatacna@paulinas.org.pe)

### BOLIVIA

**COCHABAMBA:** Calle Nataniel Aguirre O 349

Teléfonos: 4251180 / 67409983

[libreriabba@paulinas.org.bo](mailto:libreriabba@paulinas.org.bo)

**LA PAZ:** Calle Loayza 143 / Teléfonos: 2316263

73749676 / [librerialapaz@paulinas.org.bo](mailto:librerialapaz@paulinas.org.bo)

**SANTA CRUZ:** Calle René Moreno 99,

esquina Ingavi / Teléfono: 67409836

[libreriastacruz@paulinas.org.bo](mailto:libreriastacruz@paulinas.org.bo)

### PUERTO RICO

Calle Arzuaga 164, Río Piedras / Teléf.: 764-4885

Av. Roosevelt 174, Hato Rey 00925

Teléf.: 763-5441



**LIMA:** Jr. Estados Unidos 838, Jesús María

Teléfono: 4631010 / Fax: 4634620

[epiconsa@iglesiaticolica.org.pe](mailto:epiconsa@iglesiaticolica.org.pe)

**CHICLAYO:** Av. Manuel María Izaga 766 / Teléf.:

(074) 270913 / [epiconsa@iglesiaticolica.org.pe](mailto:epiconsa@iglesiaticolica.org.pe)

# Domingo 1 de noviembre

## TODOS LOS SANTOS (S)

XXXI semana del Tiempo Ordinario - Propio del Salterio - Blanco

**«Estén alegres y contentos, porque su recompensa será grande en el cielo»**

Ap 7, 2-4, 9-14; Sal 23, 1-6; 1 Jn 3, 1-3; Mt 5, 1-12a

El papa Francisco, en esta gran celebración, nos dice: La solemnidad de Todos los Santos es «nuestra» fiesta: no porque nosotros seamos buenos, sino porque la santidad de Dios ha tocado nuestra vida. Los santos no son figuritas perfectas, sino personas atravesadas por Dios. Podemos compararlas con las vidrieras de las iglesias, que dejan entrar la luz en diversas tonalidades de color. Los santos son nuestros hermanos y hermanas que han recibido la luz de Dios en su corazón y la han transmitido al mundo, cada uno según su propia «tonalidad».

Pero todos han sido transparentes, han luchado por quitar las manchas y las oscuridades del pecado, para hacer pasar la luz afectuosa de Dios. Este es el objetivo de la vida: hacer pasar la luz de Dios y también el objetivo de nuestra vida.

De hecho, hoy en el Evangelio Jesús se dirige a los suyos, a todos nosotros, diciéndonos «bienaventurados» (Mateo 5, 3). Es la palabra con la cual inicia su predicación, que es «Evangelio», Buena Noticia porque es el camino de la felicidad. Quien está con Jesús es bienaventurado, es feliz. La felicidad no está en tener algo o en convertirse en alguien, no, la felicidad verdadera es estar con el Señor y vivir por amor. ¿Ustedes creen esto? Debemos ir adelante, para creer en esto. Entonces, los ingredientes para una vida feliz se llaman bienaventuranzas: son bienaventurados los sencillos, los humildes que hacen lugar a Dios, que saben llorar por los demás y por los propios errores, permanecen mansos, luchan por la justicia, son misericordiosos con todos, custodian la pureza del corazón, obran siempre por la paz y permanecen en la alegría, no odian e, incluso cuando sufren, responden al mal con el bien. Estas son las bienaventuranzas.

No exigen gestos asombrosos, no son para superhombres, sino para quien vive las pruebas y las fatigas de cada día, para nosotros. Así son los santos: respiran como todos el aire contaminado del mal que existe en el mundo, pero en el camino no pierden nunca de vista el recorrido de Jesús, aquel indicado en las bienaventuranzas, que son como un mapa de la vida cristiana.

Hoy es la fiesta de aquellos que han alcanzado la meta indicada por este mapa: no solo los santos del calendario, sino tantos hermanos y hermanas «de la puerta de al lado», que tal vez hemos encontrado y conocido. Hoy es una fiesta de familia, de tantas personas sencillas, escondidas que en realidad ayudan a Dios a llevar adelante el mundo. ¡Y existen muchos hoy! Son tantos. Gracias a estos hermanos y hermanas desconocidos que ayudan a Dios a llevar adelante el mundo, que viven entre nosotros, saludemos a todos con un fuerte aplauso. Ante todo —dice la primera bienaventuranza— son «los pobres de espíritu» (Mateo 5, 3). ¿Qué significa? Que no viven para el éxito, el poder y el dinero; saben que quien acumula tesoros para sí no se enriquece ante Dios (cf. Lucas 12, 21). Creen en cambio que el Señor es el tesoro de la vida y el amor al prójimo la única verdadera fuente de ganancia. A veces estamos descontentos por algo que nos falta o preocupados si no somos considerados como quisiéramos; recordemos que no está aquí nuestra felicidad, sino en el Señor y en el amor: solo con él, solo amando se vive como bienaventurado.

Quisiera finalmente citar otra bienaventuranza, que no se encuentra en el Evangelio, sino al final de la Biblia y habla de la conclusión de la vida: «Dichosos los muertos que mueren en el Señor» (Apocalipsis 14, 13). Mañana estaremos llamados a acompañar con la oración a nuestros difuntos, para que gocen siempre del Señor. Recordemos con gratitud a nuestros seres queridos y oremos por ellos. Que la Madre de Dios, Reina de los Santos y Puerta del Cielo, interceda por nuestro camino de santidad y por nuestros seres queridos que nos han precedido y han partido ya para la Patria celestial. Amén.

## Monición general

Celebramos con alegría la fiesta de todos los santos: apóstoles, mártires, religiosos, padres y madres de familia, jóvenes y niños inocentes, que de una u otra forma han seguido las huellas de Jesús, y hoy, glorificados en Dios, brillan como lumbreras en el horizonte de la humanidad.

En el Apocalipsis, Juan nos ofrece un precioso reflejo de la dicha de los bienaventurados que contemplan el rostro de Dios. Y en su primera carta, nos recuerda que también nosotros, como hijos amados de Dios, somos llamados a la santidad. Y Jesús, al proclamar las bienaventuranzas, nos traza el sendero que nos lleva a esta meta incomparable.

*¡Que la Eucaristía de hoy reavive en cada uno de nosotros el deseo de alcanzar la santidad!*

## Antífona de entrada

Alegrémonos todos en el Señor al celebrar este día de fiesta en honor de todos los santos. Los ángeles se alegran de esta solemnidad y alaban a una al Hijo de Dios.

Se dice el gloria.

## Oración colecta

Dios todopoderoso y eterno, que nos has otorgado venerar en una misma celebración los méritos de todos los santos, concédenos, por esta multitud de intercesores, la deseada abundancia de tu misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo.

## Primera lectura

**El apóstol san Juan contempla en una visión el esplendor, la belleza y la dicha de quienes, durante su vida terrena, acogieron la salvación de Jesús y siguieron sus huellas. ¡Escuchemos!**

### Lectura del libro de Apocalipsis 7, 2-4.9-14

Yo, Juan, vi a otro ángel que subía del oriente llevando el sello del Dios vivo. Gritó con voz potente a los cuatro ángeles encargados de dañar a la tierra y al mar, diciéndoles: «No dañen a la tierra ni al mar ni a los árboles hasta que marquemos en la frente a los siervos

de nuestro Dios». Oí también el número de los marcados, ciento cuarenta y cuatro mil, de todas las tribus de Israel.

Después de esto apareció en la visión una muchedumbre inmensa, que nadie podría contar, de toda nación, raza, pueblo y lengua, de pie delante del trono y del Cordero, vestidos con vestiduras blancas y con palmas en sus manos. Y gritaban con voz potente: «¡La victoria es de nuestro Dios, que está sentado en el trono, y del Cordero!».

Y todos los ángeles que estaban alrededor del trono y de los ancianos y de los cuatro vivientes cayeron rostro a tierra ante el trono, y rindieron homenaje a Dios, diciendo: «Amén. La alabanza y la gloria de la sabiduría y la acción de gracias y el honor y el poder y la fuerza son de nuestro Dios, por los siglos de los siglos. Amén».

Y uno de los ancianos me dijo: «Esos que están vestidos con vestiduras blancas, ¿quiénes son y de dónde han venido?». Yo le respondí: «Señor mío, tú lo sabrás». Él me respondió: «Estos son los que vienen de la gran tribulación: han lavado y blanqueado sus vestiduras en la sangre del Cordero». **Palabra de Dios.**

Se dice el credo.

### Salmo responsorial

Sal 23, 1-6

**R.** Este es el grupo que viene a tu presencia, Señor.

Del Señor es la tierra y cuanto la llena, el orbe y todos sus habitantes: él la fundó sobre los mares, él la afianzó sobre los ríos. **R.**

¿Quién puede subir al monte del Señor? ¿Quién puede estar en el recinto sacro? El hombre de manos inocentes y puro corazón que no confía en los ídolos. **R.**

Ese recibirá la bendición del Señor, le hará justicia el Dios de salvación. Este es el grupo que busca al Señor, que viene a tu presencia, Dios de Jacob. **R.**



## Segunda lectura

**San Juan, lleno de gozo por nuestra filiación divina, nos asegura que, cuando contemplemos el rostro de Dios, no solo seremos plenamente felices, sino que también nos asemejaremos a él. ¡Escuchemos con alegría!**

### Lectura de la primera carta del apóstol san Juan 3, 1-3

Queridos hermanos: Miren qué amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios, pues ¡lo somos! El mundo no nos conoce porque no le conoció a él. Queridos, ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado lo que seremos. Sabemos que, cuando se manifieste, seremos semejantes a él. Porque lo veremos tal cual es. Todo el que tiene esperanza en él se purifica a sí mismo, como él es puro. **Palabra de Dios.**

### Aclamación antes del Evangelio

Mt 11, 28

**Aleluya.** Vengan a mí todos los que están cansados y agobiados, y yo los aliviaré, dice el Señor. **Aleluya.**

## Santo Evangelio

**En las bienaventuranzas, Jesús nos asegura que nuestra plena realización y felicidad está en vivir como él nos ha enseñado, y no en los placeres que el mundo nos ofrece. ¡Escuchemos con fe!**

### Lectura del santo Evangelio según san Mateo 5, 1-12a

#### **R̄.** Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, al ver Jesús el gentío, subió a la montaña, se sentó, y se acercaron sus discípulos; y él se puso a hablar, enseñándoles: «Dichosos los pobres en el espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos. Dichosos los que lloran, porque ellos serán consolados. Dichosos los sufridos, porque ellos heredarán la tierra. Dichosos los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos quedarán saciados.

Dichosos los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. Dichosos los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios. Dichosos los que trabajan por la paz, porque ellos se llamarán hijos

de Dios. Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos. Dichosos ustedes cuando los insulten y los persigan y los calumnien de cualquier modo por mi causa. Estén alegres y contentos, porque su recompensa será grande en el cielo». **Palabra del Señor.**



### Oración universal

Recordando el admirable testimonio de los santos y sintiéndonos llamados a esta meta sublime, presentemos al Padre nuestras súplicas.

1. Por el papa, los obispos y sacerdotes: para que continúen alimentando con amor el anhelo de santidad que el Espíritu Santo ha sembrado en el corazón de cada creyente. **Oremos.**

2. Por nuestras comunidades: para que con constancia y alegría nos ayudemos recíprocamente a vivir, con el espíritu de las bienaventuranzas, el dolor y las inseguridades que todos padecemos en este tiempo de prueba. **Oremos.**
3. Por nuestros gobernantes y líderes políticos: para que el amor a la patria les anime a unir esfuerzos para cuidar y proteger la vida de todos, con atención particular a los más débiles. **Oremos.**
4. Por los científicos y profesionales de la salud: para que sostenidos por el apoyo del gobierno y la colaboración de cada ciudadano, puedan seguir buscando con ahínco las soluciones que Dios nos tiene reservadas para este momento. **Oremos.**
5. Por todos nosotros unidos en torno al Señor: para que siendo dóciles al Espíritu Santo no nos cansemos de combatir el propio egoísmo y expresar con hechos concretos de hermandad el amor que el Espíritu Santo deposita en nuestro corazón. **Oremos.**

Escucha, Padre bueno, las oraciones que te hemos dirigido con el deseo de reflejar en nuestra vida el espíritu de las bienaventuranzas proclamadas por Jesús. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### **Oración sobre las ofrendas**

Sean agradables a tus ojos, Señor, los dones que te ofrecemos en honor de todos los santos, y haz que sintamos interceder por nuestra salvación a los que creemos ya seguros en la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### **Prefacio: La gloria de nuestra madre Jerusalén**

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque hoy nos concedes celebrar a la ciudad santa, la Jerusalén celeste, que es nuestra madre, donde eternamente ya te alaba la corona de nuestros hermanos. Hacia ella, como peregrinos guiados por la fe, nos apresuramos jubilosos, compartiendo la alegría por la glorificación de los mejores miembros de la Iglesia, en la que nos concedes también ayuda y ejemplo para

nuestra debilidad. Por eso, con la muchedumbre de los santos y de los ángeles proclamamos tu grandeza y te alabamos clamando a una sola voz: **Santo, Santo, Santo...**

### **Antífona de comunión**

Mt 5, 8-10

Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios. Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios. Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

### **Oración después de la comunión**

Te adoramos y admiramos, oh, Dios, el solo Santo entre todos los santos, e imploramos tu gracia para que, realizando nuestra santidad en la plenitud de tu amor, pasemos de esta mesa de los que peregrinamos al banquete de la patria celestial. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### **Bendición solemne**

Dios, gloria y felicidad de los santos, que les ha concedido celebrar hoy esta solemnidad, les otorgue sus bendiciones eternas. **R. Amén.**

Que por intercesión de los santos se vean libres de todo mal, y, alentados por el ejemplo de su vida, perseveren constantes en el servicio de Dios y de los hermanos. **R. Amén.**

Y que Dios les conceda reunirse con los santos en la felicidad del reino, donde la Iglesia contempla con gozo a sus hijos entre los moradores de la Jerusalén celeste. **R. Amén.**

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo †, y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y los acompañe siempre. **R. Amén.**

## Todos los santos

La fiesta de todos los santos nació en Antioquía en el siglo IV y se celebraba el primer domingo después de Pentecostés. El papa Bonifacio IV la adoptó para Roma, y el 13 de mayo del año 609, el panteón dedicado a los dioses del antiguo Olimpo fue transformado en una Iglesia en honor a la Virgen María y a todos los santos.

En el pontificado de Gregorio IV, la fecha se movió definitivamente al 1 de noviembre, en el otoño, fecha en que llegaban los peregrinos a visitar la ciudad de los mártires. Dice san Bernardo que los santos no necesitan nuestros honores, ni nuestro culto, porque cuando los honramos, en el fondo lo hacemos para nuestro propio beneficio y no el de ellos.

Hoy es la fiesta de todos los cristianos que por el bautismo hemos acogido a Cristo resucitado en nuestro corazón y somos llamados «santos» por vocación. Es lo que afirma el papa Francisco en la encíclica *Gaudete et Exsultate*: «Me gusta ver la santidad en el pueblo de Dios paciente: a los padres que crían con tanto amor a sus hijos, en esos hombres y mujeres que trabajan para llevar el pan a su casa, en los enfermos, en las religiosas ancianas que siguen sonriendo. En esta constancia para seguir adelante día a día, veo la santidad de la Iglesia militante. Esa es muchas veces la santidad "de la puerta de al lado", de aquellos que viven cerca de nosotros y son un reflejo de la presencia de Dios, o, para usar otra expresión, "la clase media de la santidad"».

¡Que todos los cristianos deseemos de corazón alcanzar la santidad!



## Lunes 2 de noviembre

### CONMEMORACIÓN DE TODOS LOS FIELES DIFUNTOS

XXXI semana del Tiempo Ordinario - Propio del Salterio - Morado

#### Monición general

Hoy, la Iglesia conmemora a todos los fieles difuntos y ora por ellos. A la luz de la Pascua de Jesús, el panorama de la vida y de la muerte cambian radicalmente: la muerte no es el fin de la existencia sino el comienzo de la vida verdadera: los que vivieron como Dios quería, entrarán de inmediato en el gozo eterno de Dios, si están preparados para ello; los que aún no lo estén, entrarán en una fase de purificación que los preparará a esta dicha sin fin.

La fe en la comunión de los santos nos lleva a orar por estos hermanos que nos han precedido en la fe y duermen el sueño de la paz. El sacrificio eucarístico y la oración de la comunidad les permitirá disfrutar pronto de las alegrías eternas. En un acto de exquisita caridad, cada uno recuerde a sus seres queridos fallecidos...

*Y ahora, en estrecha comunión con ellos y entre nosotros, iniciemos con mucha esperanza nuestra celebración.*

#### Antífona de entrada

1 Ts 4, 14, 1 Co 15, 22

Del mismo modo que Jesús ha muerto y resucitado, Dios llevará con él, por medio de Jesús, a los que han muerto. Lo mismo que en Adán mueren todos, así en Cristo todos serán vivificados.

#### Oración colecta

Escucha con bondad, Señor, nuestras súplicas para que, al confesar nuestra fe en tu Hijo resucitado de entre los muertos, se afiance también nuestra esperanza en la futura resurrección de tus siervos. Por nuestro Señor Jesucristo.

#### Primera lectura

Lectura del libro de Job 19, 1.23-27a

Respondió Job a sus amigos: «¡Ojalá se escribieran mis palabras, ojalá se grabaran en cobre, con cincel de hierro y en plomo se escribieran para siempre en la roca! Yo sé que está vivo mi Redentor, y que al final se alzaré sobre el polvo: después que me arranquen

la piel, ya sin carne, veré a Dios; yo mismo lo veré, y no otro, mis propios ojos lo verán». **Palabra de Dios.**

### Salmo responsorial

Sal 24, 6-7.17-18.20-21

**R.** A ti, Señor, levanto mi alma.

Recuerda, Señor, que tu ternura y tu misericordia son eternas; acuérdate de mí con misericordia, por tu bondad, Señor. **R.**

Ensancha mi corazón oprimido y sácame de mis tribulaciones. Mira mis trabajos y mis penas y perdona todos mis pecados. **R.**

Guarda mi vida y líbrame, no quede yo defraudado de haber acudido a ti. La inocencia y la rectitud me protegerán, porque espero en ti. **R.**

### Segunda lectura

#### Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses 3, 20-21

Hermanos: Nosotros somos ciudadanos del cielo, de donde aguardamos un Salvador: el Señor Jesucristo. Él transformará nuestro cuerpo humilde, según el modelo de su cuerpo glorioso, con esa energía que posee para sometérselo todo. **Palabra de Dios.**

### Aclamación antes del Evangelio

Jn 3, 16

**Aleluya.** Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único. Todo el que cree en él tiene vida eterna. **Aleluya.**

### Lectura del santo Evangelio según san Marcos 15, 33-39; 16, 1-6

**R.** Gloria a ti, Señor.

Al llegar el mediodía, toda la región quedó en tinieblas hasta la media tarde. Y, a la media tarde, Jesús clamó con voz potente: «Eloí, Eloí, lamá sabaktaní» (que significa: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?»). Algunos de los presentes, al oírlo, decían: «Está llamando a Elías». Y uno echó a correr y, empapando una esponja en vinagre, la sujetó a una caña, y le daba de beber, diciendo: «Veamos si viene Elías a bajarlo». Y Jesús, dando un fuerte grito, expiró. El velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo. El centurión, que estaba enfrente, al ver

cómo había expirado, dijo: «Realmente este hombre era Hijo de Dios».

Pasado el sábado, María Magdalena, María, la de Santiago, y Salomé compraron aromas para ir a embalsamar a Jesús. Y muy temprano, el primer día de la semana, al salir el sol, fueron al sepulcro. Y se decían unas a otras: «¿Quién nos correrá la piedra de la entrada del sepulcro?». Al mirar, vieron que la piedra estaba corrida, y eso que era muy grande. Entraron en el sepulcro y vieron a un joven sentado a la derecha, vestido de blanco. Y se asustaron. Él les dijo: «No se asusten. ¿Buscan a Jesús el Nazareno, el crucificado? No está aquí. Ha resucitado. Vean el sitio donde lo pusieron». **Palabra del Señor.**

### Oración universal

Llenos de fe en la victoria de Jesús sobre la muerte, dirijamos nuestras súplicas confiadas al Padre, Fuente de toda vida. A cada petición respondamos: **R. Padre de la vida, confiamos en ti.**

1. Por el papa, los obispos y presbíteros: para que animados por el fuego del Espíritu Santo alimenten en todos la esperanza en la vida futura, donde las tribulaciones de esta tierra serán transformadas en un gozo que nunca acabará. **Roguemos al Señor. R.**
2. Por los gobernantes, a quienes Dios y el pueblo han confiado la promoción del bien común: para que acogiendo la vida de cada ciudadano como el tesoro más precioso de la nación, no escatimen esfuerzos para favorecer una vida digna para todos. **Roguemos al Señor. R.**
3. Por todos los que confesamos la fe en el único Dios, Padre de todos: para que animados por su santo Espíritu, cada uno sienta la vida del otro más preciosa que la suya y estemos prontos a promoverla y defenderla por encima de cualquier otro interés. **Roguemos al Señor. R.**
4. Por los padres y educadores: para que con su ejemplo y sus sabios consejos inculquen en niños y jóvenes la responsabilidad



que cada ciudadano tiene en el cuidado de la propia vida, la vida del otro y de su entorno. **Roguemos al Señor. R.**

5. Por todos nuestros hermanos fallecidos en este tiempo de pandemia: para que sus sufrimientos y los de sus seres queridos sean alivio de sus penas y pronto puedan gozar de la felicidad eterna. **Roguemos al Señor. R.**
6. Por nosotros, aquí reunidos: para que sostenidos por la fe de la comunidad, no olvidemos que con las decisiones que tomamos día a día estamos tejiendo nuestra felicidad o infelicidad eternas. **Roguemos al Señor. R.**

Hoy, te bendice nuestro corazón, Padre Dios, porque en tu Hijo Jesús, vencedor del pecado y de la muerte, participaremos de tu felicidad y tu gloria por toda la eternidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### **Oración sobre las ofrendas**

Acepta en tu bondad nuestras ofrendas, Señor, para que tus siervos difuntos sean recibidos en la gloria con tu Hijo, a quien nos unimos por este gran sacramento de piedad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### **Prefacio I de difuntos: La esperanza de la resurrección en Cristo**

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. En él brilla la esperanza de nuestra feliz resurrección; y así, aunque la certeza de morir nos entristece, nos consuela la promesa de la futura inmortalidad. Porque la vida de tus fieles, Señor, no termina, se transforma, y, al deshacerse nuestra morada terrenal, adquirimos una mansión eterna en el cielo. Por eso, con los ángeles y arcángeles, tronos y dominaciones, y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria: **Santo, Santo, Santo...**

### **Antífona de comunión**

Jn 11, 25-26

Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá, y el que está vivo y cree en mí no morirá para siempre, dice el Señor.

### Oración después de la comunión

Te pedimos, Señor, que tus siervos difuntos, por quienes hemos celebrado el Misterio pascual, lleguen a la mansión de la luz y de la paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### Bendición solemne: Celebración por los difuntos

Dios, fuente de todo consuelo, que con amor inefable creó al hombre y en la resurrección de su Hijo ha dado a los creyentes la esperanza de resucitar, derrame sobre ustedes su bendición. **R. Amén.**

Él conceda el perdón de toda culpa a los que aún vivimos en el mundo y otorgue a los que han muerto el lugar de la luz y de la paz. **R. Amén.**

Y a todos nos conceda vivir eternamente felices con Cristo, al que proclamamos resucitado de entre los muertos. **R. Amén.**

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo †, y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y los acompañe siempre. **R. Amén.**

*Virgen santísima, Abogada y Madre mía, María;  
después de Dios, tú eres y serás mi esperanza  
y mi consuelo en la hora de la muerte.  
Desde ahora recorro a ti, y te ruego  
no me abandones en aquel último momento:  
ven entonces a recibir mi alma y a presentarla a tu Hijo.  
Te aguardo, Madre mía, y espero morir  
bajo tu amparo y abrazado a tus pies.  
Y tú, Protector mío san José, san Miguel Arcángel,  
ángel custodio, santos mis abogados,  
ayúdenme en aquel trance extremo,  
en aquel último combate y llévenme  
a la gloria celestial. Amén.*

---

## Martes 3 de noviembre

---

### SAN MARTÍN DE PORRES, religioso (S)

XXXI semana del Tiempo Ordinario - 3.ª semana del Salterio - Blanco

#### Monición general

Hermanos hoy nos une de manera especial la memoria de nuestro amado san Martín de Porres, quien habiendo sido un humilde servidor de todos en la tierra, es ahora nuestro gran y poderoso intercesor ante Dios.

Las lecturas nos invitan a recorrer su mismo camino de humildad y mansedumbre que inflaman el corazón de amor a Dios y a los hermanos; y nos dejan en el alma la certeza de que no son las alegrías del mundo las que nos aseguran la felicidad eterna, sino el amor y la entrega sin reservas en lo ordinario de nuestras jornadas.

San Martín, alcánzanos del Señor esta manera simple y gozosa de vivir nuestra fe. *¡Iniciemos con gratitud nuestra celebración!*

#### Antífona de entrada

Mt 25, 34.36.40

Vengan ustedes, benditos de mi Padre, dice el Señor. Estaba enfermo y me visitaron. En verdad les digo que cada vez que lo hicieron con uno de estos mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicieron.

Se dice el gloria.

#### Oración colecta

Oh, Dios, que has conducido a san Martín de Porres a la gloria celeste por el camino de la humildad, concédenos seguir ahora sus admirables ejemplos para que merezcamos ser elevados con él a los cielos. Por nuestro Señor Jesucristo.

#### Primera lectura

##### Lectura del libro de Isaías 58, 6-11

Así dice el Señor: «El ayuno que yo quiero es este: Abre las prisiones injustas, desata los lazos del yugo, deja libres a los oprimidos, rompe todos los yugos; parte tu pan con el hambriento, hospeda a los pobres sin techo, viste al que ves desnudo, y no dejes de socorrer a tus semejantes. Entonces surgirá tu luz como la aurora, y tus heridas

sanarán rápidamente; te abrirá camino la justicia, detrás de ti irá la gloria del Señor. Entonces clamarás al Señor, y te responderá; gritarás, y te dirá: «Aquí estoy». Cuando destierres de ti la opresión, el gesto amenazador y la calumnia, cuando partas tu pan con el hambriento y sacies el estómago del indigente, brillará tu luz en las tinieblas, tu oscuridad se volverá mediodía. El Señor te guiará siempre, te saciará en el desierto, dará vigor a tus huesos, serás como un huerto bien regado, como un manantial de agua cuyas aguas nunca se agotan». **Palabra de Dios.**

### Salmo responsorial

Sal 1, 1-4.6

#### **R.** Su gozo es la ley del Señor.

Dichoso el hombre que no sigue el consejo de los impíos, ni entra por la senda de los pecadores, ni se sienta en la reunión de los cínicos; sino que su gozo es la ley del Señor, y medita su ley día y noche. **R.**

Será como un árbol plantado al borde de la acequia: da fruto en su sazón y no se marchitan sus hojas; y cuanto emprende tiene buen fin. **R.**

No así los impíos, no así; serán paja que arrebatara el viento. Porque el Señor protege el camino de los justos, pero el camino de los impíos acaba mal. **R.**

### Segunda lectura

#### Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 12, 31—13, 13

Hermanos: Ambicionen los carismas mejores. Y aún les voy a mostrar un camino más excelente. Ya podría yo hablar las lenguas de los hombres y de los ángeles; si no tengo amor, no soy más que un metal que resuena o unos platillos que aturden. Ya podría tener el don de profecía y conocer todos los secretos y todo el saber, podría tener fe como para mover montañas; si no tengo amor, no soy nada. Podría repartir en limosnas todo lo que tengo y aun dejarme quemar vivo; si no tengo amor, de nada me sirve.

El amor es paciente, afable; no tiene envidia; no presume ni se engríe; no es mal educado ni egoísta; no se irrita; no lleva cuentas del mal; no se alegra de la injusticia, sino que goza con la verdad.

Disculpa sin límites, cree sin límites, espera sin límites, aguanta sin límites. El amor no pasa nunca. ¿El don de profecía?, se acabará. ¿El don de lenguas?, enmudecerá. ¿El saber?, se acabará. Porque limitado es nuestro saber y limitada es nuestra profecía; pero, cuando venga lo perfecto, lo limitado se acabará.

Cuando yo era niño, hablaba como un niño, sentía como un niño, razonaba como un niño. Cuando me hice un hombre, acabé con las cosas de niño. Ahora vemos confusamente en un espejo; entonces veremos cara a cara. Mi conocer es por ahora limitado; entonces podré conocer como Dios me conoce. En una palabra: quedan la fe, la esperanza, el amor: estas tres. La más grande es el amor. **Palabra de Dios.**

### **Aclamación antes del Evangelio**

Mt 11, 25

**Aleluya.** Bendito seas, Padre, Señor de cielo y tierra, porque has revelado los secretos del reino a la gente sencilla. **Aleluya.**

### **Lectura del santo Evangelio según san Mateo 11, 25-30**

#### **R̄. Gloria a ti, Señor.**

En aquel tiempo, exclamó Jesús: «Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos y se las has revelado a la gente sencilla. Sí, Padre, así te ha parecido mejor. Todo me lo ha entregado mi Padre y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar. Vengan a mí todos los que están cansados y agobiados, y yo los aliviaré. Carguen con mi yugo y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontrarán descanso. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera». **Palabra del Señor.**

Se dice el credo.

### **Oración sobre las ofrendas**

Recibe, Señor, los dones de tu pueblo y concede a quienes celebramos las maravillas del inmenso amor de tu Hijo, reafirmarnos, a ejemplo de san Martín de Porres, en el amor a ti y al prójimo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

## Prefacio I de los santos: La gloria de los santos

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque eres glorificado en la asamblea de los santos, y, al coronar sus méritos, coronas tus propios dones. Tú nos ofreces el ejemplo de su vida, la ayuda de su intercesión y la participación en su destino, para que, animados por tan abundantes testigos, cubramos sin desfallecer la carrera que nos corresponde y alcancemos, con ellos, la corona de gloria que no se marchita, por Cristo, Señor nuestro. Por eso, con los ángeles y arcángeles y con la variada asamblea de los santos, te cantamos el himno de alabanza diciendo sin cesar: **Santo, Santo, Santo...**

### Antífona de comunión

Jn 15, 13

Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos.

### Oración después de la comunión

Alimentados con estos sagrados misterios, concédenos, Señor, seguir los ejemplos de san Martín de Porres, que te dio culto con devoción constante y enriqueció a tu pueblo con un amor sin medida. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### Bendición solemne

Dios, nuestro Padre, que nos ha congregado para celebrar hoy la solemnidad de san Martín de Porres, los bendiga, los proteja y los confirme en su paz. **R̥. Amén.**

Cristo, el Señor, que ha manifestado en san Martín de Porres la fuerza renovadora del misterio pascual, los haga auténticos testigos de su Evangelio. **R̥. Amén.**

El Espíritu Santo, que en san Martín de Porres nos ha ofrecido un ejemplo de caridad evangélica, les conceda la gracia de acrecentar en la Iglesia la verdadera comunión de fe y amor. **R̥. Amén.**

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo † y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes. **R̥. Amén.**

## En otros lugares

### XXXI SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO

3.a semana del Salterio - Verde

#### Antífona de entrada

Sal 37, 22-23

No me abandones, Señor; Dios mío, no te quedes lejos; ven aprisa a socorrerme, Señor mío, mi salvación.

#### Oración colecta

Dios de poder y misericordia, de quien procede el que tus fieles te sirvan digna y meritoriamente, concédenos avanzar sin obstáculos hacia los bienes que nos prometes. Por nuestro Señor Jesucristo.

#### Primera lectura

##### Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses 2, 5-11

Hermanos: Tengan entre ustedes los mismos sentimientos de Cristo Jesús. Cristo, a pesar de su condición divina, no hizo alarde de su categoría de Dios; al contrario, se despojó de sí mismo y tomó la condición de esclavo, pasando por uno de tantos. Y así, actuando como un hombre cualquiera, se rebajó hasta someterse incluso a la muerte, y una muerte de cruz. Por eso, Dios lo levantó sobre todo y le concedió el «Nombre-sobre-todo-nombre»; de modo que al Nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra, en el abismo, y toda lengua proclame: Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre. **Palabra de Dios.**

#### Salmo responsorial

Sal 21, 26-32

##### **R.** El Señor es mi alabanza en la gran asamblea.

Cumpliré mis votos delante de sus fieles. Los desvalidos comerán hasta saciarse, alabarán al Señor los que lo buscan: viva su corazón por siempre. **R.**

Lo recordarán y volverán al Señor hasta de los confines del orbe; en su presencia se postrarán las familias de los pueblos. Porque del Señor es el reino, él gobierna a los pueblos. Ante él se postrarán las cenizas de la tumba. **R.**

Mi descendencia le servirá, hablarán del Señor a la generación futura, contarán su justicia al pueblo que ha de nacer: todo lo que hizo el Señor. **R.**

### **Aclamación antes del Evangelio**

Mt 11, 28

**Aleluya.** Vengan a mí todos los que están cansados y agobiados, y yo los aliviaré, dice el Señor. **Aleluya.**

### **Lectura del santo Evangelio según san Lucas 14, 15-24**

#### **R.** Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, uno de los invitados dijo a Jesús: «¡Bienaventurado el que coma en el banquete del reino de Dios!». Jesús le contestó: «Un hombre daba un gran banquete e invitó a mucha gente; a la hora del banquete mandó a un sirviente a avisar a los convidados: "Vengan, que ya está todo preparado". Pero ellos se excusaron uno tras otro.

El primero le dijo: "He comprado un campo y tengo que ir a verlo. Dispénsame, por favor". Otro dijo: "He comprado cinco yuntas de bueyes y voy a probarlas. Dispénsame, por favor". Otro dijo: "Me acabo de casar y, naturalmente, no puedo ir".

El sirviente volvió y le contó a su amo. Entonces el dueño de casa, indignado, le dijo al sirviente: "Sal corriendo a las plazas y calles de la ciudad y tráete a los pobres, a los lisiados, a los ciegos y a los cojos".

El sirviente dijo: "Señor, se ha hecho lo que me mandaste y todavía queda sitio". Entonces el amo le dijo: "Sal por los caminos y senderos e insísteles hasta que entren y se llene la casa". Y les digo que ninguno de aquellos convidados probará mi banquete».

#### **Palabra del Señor.**

### **Oración sobre las ofrendas**

Que este sacrificio, Señor, sea para ti una ofrenda pura y, para nosotros, una efusión santa de tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor.



**Antífona de comunión**

Sal 15, 11

Me enseñarás el sendero de la vida, me saciarás de gozo en tu presencia, Señor.

**Oración después de la comunión**

Te pedimos, Señor, que aumente en nosotros la acción de tu poder, para que, alimentados con estos sacramentos del cielo, nos preparemos, por tu gracia, a recibir tus promesas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**Oración a san Martín de Porres**

*En esta necesidad y pena que me agobia acudo a ti,  
mi protector san Martín de Porres.*

*Quiero sentir tu poderosa intercesión. Tú, que viviste  
solo para Dios y para tus hermanos, que tan solícito  
fuiste en socorrer a los necesitados, escucha a quienes  
admiramos tus virtudes.*

*Confío en tu poderoso valimiento para que,  
intercediendo ante el Dios de bondad,  
me sean perdonados mis pecados  
y me vea libre de males y desgracias.*

*Alcázame tu espíritu de caridad y servicio  
para que amorosamente te sirva entregado  
a mis hermanos y a hacer el bien.*

*Padre celestial, por los méritos de tu fiel siervo  
san Martín, ayúdame en mis problemas y no permitas  
que quede confundida mi esperanza.*

*Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor.  
Amén.*

## San Martín de Porres

Martín de Porres nació en Lima el 9 de diciembre de 1579. Fue hijo de Juan de Porres, caballero español de la Orden de Calatrava, y Ana Velázquez, negra libre panameña. A los doce años empezó a aprender los oficios de peluquero, asistente de dentista, cirujano y medicina natural. Entró en la Orden de los Dominicos, en el convento de Nuestra Señora del Rosario en Lima. Por su condición de mulato, ingresó a la comunidad como “donado”, sin embargo, no dudó en proponer al superior que lo vendiera como esclavo para ayudar económicamente a su Comunidad.



A Martín se le confió el oficio de la limpieza; su escoba y la cruz fueron las compañeras de su vida. De ahí que fuera popularmente conocido como Fray Escoba. Martín murió de tifo el 3 de noviembre de 1639 a la edad de 61 años. En 1962 fue proclamado santo por el papa Juan XXIII. Es el patrono de la justicia social, los barberos y los peluqueros.

### *Testimonio de vida*

Martín puso toda su vida y su arte médico al servicio de los pobres y desheredados. Contribuyó a la apertura de un hospital y de una mesa común para alimentar a los pobres: la escuela Santa Cruz, la primera en América Latina para los niños huérfanos e indigentes. Fue un místico dotado de extraordinarios carismas: éxtasis, profecías, milagros, curaciones, y el don de la bilocación, al punto que sin salir de Lima es visto en África, Japón, China, consolando a los misioneros en dificultad.

El humilde san Martín de Porres pasaba horas ante el Santísimo Sacramento y amaba con ternura a la Virgen María. Que de él aprendamos la humildad, el amor al Santísimo Sacramento, a la Virgen María y a los más pobres y olvidados.

San Martín obtén para tu pueblo amado la gracia de buscar siempre la unidad, ayudándonos unos a otros con amor sincero.

## Miércoles 4 de noviembre

### SAN CARLOS BORROMEIO, obispo (MO)

XXXI semana del Tiempo Ordinario - 3.a semana del Salterio - Blanco

#### Monición general

En la carta a los Filipenses san Pablo nos exhorta a dedicarnos con todo el amor posible a cultivar la vida divina que llevamos en el corazón: para ello, hemos de buscar la voluntad de Dios y a amarnos entre nosotros como hermanos, pues somos hijos de Dios, Padre de todos, y estamos llamados a iluminar con nuestra vida las oscuridades de este mundo.

En el Evangelio Jesús nos pide amarlo con todo nuestro ser y por encima de cualquier otro amor; si el amor de Dios llena nuestro corazón, con gusto renunciaremos a nuestra propia voluntad para hacer lo que él quiere de nosotros; este es el secreto de la alegría y la paz del corazón.

*¡Jesús, enciende tu amor en nuestro corazón!*

#### Antífona de entrada

Ez 34, 11.23-24

Buscaré a mis ovejas, dice el Señor, y suscitaré un pastor que las apaciente: yo, el Señor, seré tu Dios.

#### Oración colecta

Conserva, Señor, en tu pueblo el espíritu que infundiste en el obispo san Carlos Borromeo, para que la Iglesia se renueve sin cesar y pueda mostrar al mundo el verdadero rostro de Cristo, configurada a su imagen. Por nuestro Señor Jesucristo.

#### Primera lectura

##### Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses 2, 12-18

Queridos hermanos: Ustedes que siempre me han obedecido, no solo cuando yo estaba presente, sino mucho más ahora en mi ausencia, sigan trabajando en su salvación con temor y temblor, porque es Dios quien produce en ustedes el querer y el hacer conforme a su designio de amor.

Cualquier cosa que hagan, sea sin protestas ni discusiones, así serán irreprochables y sencillos, hijos de Dios sin mancha, en medio de una generación perversa y depravada, en medio de la cual brillan

como lumbreras en el mundo, manteniendo en alto la palabra de vida. Así en el día de Cristo esa será mi gloria, porque mis trabajos no serán inútiles, ni mis fatigas tampoco. Y, aun en el caso de que mi sangre haya de derramarse, como libación sobre el sacrificio y la ofrenda sagrada, que es la fe de ustedes, yo estoy alegre y comparto su alegría; por lo mismo, alégrese también ustedes y regocíjense conmigo. **Palabra de Dios.**

### Salmo responsorial

Sal 26, 1.4.13-14

**R.** El Señor es mi luz y mi salvación.

El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién temeré? El Señor es la defensa de mi vida, ¿quién me hará temblar? **R.**

Una cosa pido al Señor, eso buscaré: habitar en la casa del Señor por los días de mi vida; gozar de la dulzura del Señor, contemplando su templo. **R.**

Espero gozar de la dicha del Señor en el país de la vida. Espera en el Señor, sé valiente, ten ánimo, espera en el Señor. **R.**

### Aclamación antes del Evangelio

1 P 4, 14

**Aleluya.** Si los ultrajan por el nombre de Cristo, dichosos ustedes, porque el Espíritu de Dios reposa sobre ustedes. **Aleluya.**

### Lectura del santo Evangelio según san Lucas 14, 25-33

**R.** Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, mucha gente acompañaba a Jesús; él se volvió y les dijo: «Si alguno viene a mí y no me ama más que a su padre y a su madre, y a su mujer y a sus hijos, y a sus hermanos y a sus hermanas, e incluso a sí mismo, no puede ser discípulo mío. Quien no carga su cruz detrás de mí no puede ser discípulo mío.

Así, ¿quién de ustedes, si quiere construir una torre, no se sienta primero a calcular los gastos, a ver si tiene para terminarla? No sea que, una vez puestos los cimientos, no pueda acabarla y empiecen a burlarse de él los que miran, diciendo: “Este hombre empezó a construir y no ha sido capaz de terminar”.

¿O qué rey, si va a dar batalla a otro rey, no se sienta primero a deliberar si con diez mil hombres podrá resistir al que le ataca con veinte mil? Y si no puede, cuando el otro está todavía lejos, envía delegados para pedir condiciones de paz. Lo mismo ustedes: el que no renuncia a todos sus bienes no puede ser discípulo mío». **Palabra del Señor.**

### **Oración sobre las ofrendas**

Mira, Señor, los dones presentados en tu altar en la memoria de san Carlos Borromeo, y, así como lo glorificaste por su celo en el ministerio pastoral y sus virtudes admirables, concédenos, por la eficacia de este sacrificio, abundar en frutos de buenas obras. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### **Antífona de comunión**

Jn 15, 16

No son ustedes los que me han elegido, dice el Señor, soy yo quien los he elegido y los he destinado para que vayan y den fruto, y su fruto permanezca.

### **Oración después de la comunión**

Te pedimos, Señor, que los sacramentos recibidos nos den aquella fortaleza de espíritu que hizo a san Carlos Borromeo fiel en el ministerio y fervoroso en la caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

*La Iglesia desea vivamente hacernos comprender que así como Cristo vino una vez al mundo en la carne, de la misma manera está dispuesto a volver en cualquier momento, para habitar espiritualmente en nuestra alma con la abundancia de sus gracias, si nosotros, por nuestra parte, quitamos todo obstáculo.*

**San Carlos Borromeo**

## Jueves 5 de noviembre

### XXXI SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO

3.a semana del Salterio - Verde

#### Monición general

San Pablo, al sentirse buscado y amado por Cristo mientras era un perseguidor, experimenta la infinita misericordia de Dios manifestada en Jesús; y en el colmo de la felicidad afirma que todo que lo que había conquistado hasta ese momento era solo basura. ¡La dicha de encontrar a Dios en Jesús, no tiene ponderación!

Es lo que Jesús mismo revela espléndidamente en las parábolas de la oveja y la moneda perdida. En ellas, Jesús nos deja ver no solamente, la alegría que nosotros sentimos estando con Dios, sino que pone en relieve el gozo infinito que Dios siente cuando nos tiene a su lado.

*¡Señor, estamos tan necesitados de amor, ayúdanos a experimentar el amor que nos tienes!*

#### Antífona de entrada

Sal 37, 22-23

No me abandones, Señor; Dios mío, no te quedes lejos; ven aprisa a socorrerme, Señor mío, mi salvación.

#### Oración colecta

Dios de poder y misericordia, de quien procede el que tus fieles te sirvan digna y meritoriamente, concédenos avanzar sin obstáculos hacia los bienes que nos prometes. Por nuestro Señor Jesucristo.

#### Primera lectura

##### Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses 3, 3-8a

Hermanos: Los verdaderos circuncisos somos nosotros, que damos culto en el Espíritu de Dios y ponemos nuestra gloria en Cristo Jesús, sin confiar en la carne. Aunque, lo que es yo, tendría ciertamente motivos para confiar en ella. Y si algún otro piensa que puede hacerlo, yo mucho más, circuncidado a los ocho días, israelita de raza, de la tribu de Benjamín, hebreo, hijo de hebreos y, por lo que toca a la ley, fariseo; en cuanto a celo, fui perseguidor de la Iglesia; en cuanto al cumplimiento de la ley, irrepachable.

Sin embargo, todo eso que para mí era ganancia lo considero pérdida a causa de Cristo; más aún, todo lo estimo pérdida comparado con la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor. Por él lo perdí todo y todo lo estimo basura con tal de ganar a Cristo. **Palabra de Dios.**

### Salmo responsorial

Sal 104, 2-7

**R.** Que se alegren los que buscan al Señor.

Cántenle al son de instrumentos, hablen de sus maravillas; gloriéense de su nombre santo, que se alegren los que buscan al Señor. **R.**

Recurran al Señor y a su poder, busquen continuamente su rostro. Recuerden las maravillas que hizo, sus prodigios, las sentencias de su boca. **R.**

¡Estirpe de Abrahán, su siervo; hijos de Jacob, su elegido! El Señor es nuestro Dios, él gobierna toda la tierra. **R.**

### Aclamación antes del Evangelio

Mt 11, 28

**Aleluya.** Vengan a mí todos los que están cansados y agobiados, yo los aliviaré, dice el Señor. **Aleluya.**

### Lectura del santo Evangelio según san Lucas 15, 1-10

**R.** Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, solían acercarse a Jesús los publicanos y los pecadores para escucharle. Y los fariseos y los escribas murmuraban entre ellos: «Este acoge a los pecadores y come con ellos».

Jesús les dijo esta parábola: «Si uno de ustedes tiene cien ovejas y se le pierde una, ¿no deja las noventa y nueve en el campo y va tras la descarriada, hasta que la encuentra? Y cuando la encuentra, la carga sobre sus hombros, muy contento; y al llegar a casa, reúne a los amigos y a los vecinos y les dice: “¡Alégrense conmigo! He encontrado la oveja que se me había perdido”. En verdad les digo que, así también habrá más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta que por noventa y nueve justos que no necesitan convertirse.

Y si una mujer tiene diez monedas y se le pierde una, ¿no enciende una lámpara, barre la casa y busca con cuidado hasta que la encuentra? Y, cuando la encuentra, reúne a las amigas y a las vecinas y les dice: “¡Alégrense conmigo! He encontrado la moneda que se me había perdido”. Les digo que la misma alegría habrá entre los ángeles de Dios por un solo pecador que se convierta». **Palabra del Señor.**

### **Oración sobre las ofrendas**

Que este sacrificio, Señor, sea para ti una ofrenda pura y, para nosotros, una efusión santa de tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### **Antífona de comunión**

Sal 15, 11

Me enseñarás el sendero de la vida, me saciarás de gozo en tu presencia, Señor.

### **Oración después de la comunión**

Te pedimos, Señor, que aumente en nosotros la acción de tu poder, para que, alimentados con estos sacramentos del cielo, nos preparemos, por tu gracia, a recibir tus promesas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

***E**l perdón es una decisión,  
no un sentimiento, porque  
cuando perdonamos  
no sentimos más la ofensa,  
no sentimos más rencor.  
Perdona, que perdonando  
tendrás en paz tu alma  
y la tendrá el que te ofendió.*

**Santa Teresa de Calcuta**



---

## Viernes 6 de noviembre

---

### XXXI SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO

3.a semana del Salterio - Verde

#### Monición general

San Pablo mira con profundo dolor a los que se dejan atraer por las alegrías que les ofrece el mundo y se alejan de Cristo porque nos pide cargar la cruz con él; y viendo que también nosotros tenemos miedo a la cruz, nos anima a seguir firmes y seguros con Jesús, porque en él ya somos ciudadanos del cielo.

En el evangelio, Jesús, con la parábola de un administrador que aprovecha con astucia su condición para asegurarse el futuro, nos aclara que él ha venido a este mundo para enseñarnos a orientar nuestra vida hacia el cielo. Para ello nos exhorta a ser sagaces en el uso de los bienes de este mundo, sirviéndonos de ellos para ganarnos una morada eterna del cielo.

*Señor, queremos vivir como tú nos enseñas, ¡moldea nuestro corazón!*

#### Antífona de entrada

Sal 37, 22-23

No me abandones, Señor; Dios mío, no te quedes lejos; ven aprisa a socorrerme, Señor mío, mi salvación.

#### Oración colecta

Dios de poder y misericordia, de quien procede el que tus fieles te sirvan digna y meritoriamente, concédenos avanzar sin obstáculos hacia los bienes que nos prometes. Por nuestro Señor Jesucristo.

#### Primera lectura

**Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses 3, 17 – 4, 1**

Hermanos: Sean todos ustedes imitadores míos, y observen atentamente a los que siguen el ejemplo que yo les he dado. Porque, como les decía muchas veces y ahora lo repito con lágrimas en los ojos, hay muchos que se portan como enemigos de la cruz de Cristo: su fin es la perdición; su dios, el vientre; su gloria, lo vergonzoso. Solo aspiran a cosas terrenas.

Nosotros, por el contrario, somos ciudadanos del cielo, de donde aguardamos un Salvador: el Señor Jesucristo. Él transformará nuestro cuerpo humilde, según el modelo de su cuerpo glorioso, con el poder que tiene para poner todas las cosas bajo su dominio. Así pues, hermanos míos muy queridos y añorados, mi alegría y mi corona perseveren firmemente en el Señor. **Palabra de Dios.**

### Salmo responsorial

Sal 121, 1-2.4-5

**R.** Vamos alegres a la casa del Señor.

¡Qué alegría cuando me dijeron: «Vamos a la casa del Señor»! Ya están pisando nuestros pies tus umbrales, Jerusalén. **R.**

Allá suben las tribus, las tribus del Señor, según la costumbre de Israel, a celebrar el nombre del Señor; en ella están los tribunales de justicia, en el palacio de David. **R.**

### Aclamación antes del Evangelio

1 Jn 2, 5

**Aleluya.** Quien guarda la palabra de Cristo, ciertamente el amor de Dios ha llegado en él a su plenitud. **Aleluya.**

### Lectura del santo Evangelio según san Lucas 16, 1-8

**R.** Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: «Un hombre rico tenía un administrador, a quien acusaron ante su señor de malgastar sus bienes. Entonces lo llamó y le dijo: “¿Es cierto lo que me cuentan de ti? Entrégame el balance de tu gestión, porque quedas despedido”.

El administrador se puso a pensar: “¿Qué voy a hacer ahora que mi señor me quita el empleo? Para trabajar la tierra no tengo fuerzas; mendigar me da vergüenza. Ya sé lo que voy a hacer para que, cuando me echen de la administración, encuentre quién me reciba en su casa”.

Fue llamando uno a uno a los deudores de su señor, y dijo al primero: “¿Cuánto debes a mi señor?”. Este respondió: “Cien barriles de aceite”. Él le dijo: “Aquí está tu recibo; date prisa, siéntate y escribe

cincuenta". Luego le dijo a otro: "Y tú, ¿cuánto debes?". Él contestó: "Cien sacos de trigo". Le dijo: "Aquí está tu recibo, escribe ochenta".

Y el amo felicitó al administrador injusto, por la astucia con que había procedido. Y es que, los hijos de este mundo son más astutos con su gente que los hijos de la luz». **Palabra del Señor.**

### Oración sobre las ofrendas

Que este sacrificio, Señor, sea para ti una ofrenda pura y, para nosotros, una efusión santa de tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### Antífona de comunión

Sal 15, 11

Me enseñarás el sendero de la vida, me saciarás de gozo en tu presencia, Señor.

### Oración después de la comunión

Te pedimos, Señor, que aumente en nosotros la acción de tu poder, para que, alimentados con estos sacramentos del cielo, nos preparemos, por tu gracia, a recibir tus promesas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

*No siempre el que es indulgente  
con nosotros es nuestro amigo,  
ni el que castiga es nuestro enemigo.  
Mejor las heridas del amigo que  
los besos tramposos del enemigo.  
Mejor amar con severidad  
que engañar con dulzura.*

**San Agustín**

---

## Sábado 7 de noviembre

---

### XXXI SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO

3.a semana del Salterio - Verde

#### Monición general

En la carta a los Filipenses Pablo nos confiesa que, por amor a Cristo y la misión recibida, ha aprendido a vivir con armonía interior todas las situaciones alegres o tristes que la vida le depara; su corazón arraigado en Cristo le permite ser libre y desprendido de todo porque él es su fuerza, alegría y fecundidad.

Jesús nos hace ver hoy cómo esta manera de vivir tan desprendida, libre, gozosa y fecunda solo puede inspirarse en él, que con su manera de vivir nos abrió un camino nuevo de desprendimiento, libertad y felicidad que supera cualquier expectativa humana.

*Señor, queremos ser libres y felices siguiendo las huellas que tú nos has trazado, ¡líbranos de los apegos mundanos!*

#### Antífona de entrada

Sal 37, 22-23

No me abandones, Señor; Dios mío, no te quedes lejos; ven aprisa a socorrerme, Señor mío, mi salvación.

#### Oración colecta

Dios de poder y misericordia, de quien procede el que tus fieles te sirvan digna y meritoriamente, concédenos avanzar sin obstáculos hacia los bienes que nos prometes. Por nuestro Señor Jesucristo.

#### Primera lectura

##### Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses 4, 10-19

Hermanos: Me alegré muchísimo en Cristo de que ahora por fin pudieran expresar el interés que sienten por mí; siempre lo habían sentido, pero les faltaba la ocasión. Aunque ando escaso de recursos, no lo digo por eso; yo he aprendido a arreglarme en toda circunstancia. Sé lo que es vivir en la pobreza y también lo que es vivir en la abundancia. Estoy entrenado para todo y en todo: a estar satisfecho y a pasar hambre, la abundancia y la privación. Todo lo puedo en aquel que me conforta. Sin embargo, ustedes hicieron bien compartiendo mis sufrimientos.

Ustedes ya saben, filipenses, que desde que salí de Macedonia y empecé a predicar el Evangelio, ninguna Iglesia, aparte de ustedes, me ayudó económicamente. Me mandaron más de una vez a Tesalónica un subsidio para aliviar mi necesidad; no es que yo busque regalos, busco que los intereses se acumulen en la cuenta de ustedes. Este es mi recibo: por todo y por más todavía. Estoy plenamente pagado al recibir lo que me mandan con Epafrodito: fue como un incienso perfumado, un sacrificio aceptable que agrada a Dios. Mi Dios, por su parte, con su infinita riqueza atenderá con generosidad todas sus necesidades por medio de Cristo Jesús. **Palabra de Dios.**

### Salmo responsorial

Sal 111, 1-2.5-6.8-9

**R.** Dichoso quien teme al Señor.

Dichoso quien teme al Señor y ama de corazón sus mandatos. Su linaje será poderoso en la tierra, la descendencia del justo será bendita. **R.**

Dichoso el que se apiada y presta, y administra rectamente sus asuntos. El justo jamás vacilará, su recuerdo será perpetuo. **R.**

Su corazón está seguro, sin temor. Reparte limosna a los pobres; su caridad es constante, sin falta, y alzaré la frente con dignidad. **R.**

### Aclamación antes del Evangelio

2 Co 8, 9

**Aleluya.** Jesucristo, siendo rico, se hizo pobre, para enriquecerlos con su pobreza. **Aleluya.**

### Lectura del santo Evangelio según san Lucas 16, 9-15

**R.** Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús decía a sus discípulos: «Gánense amigos con el dinero injusto, para que, cuando les falte, los reciban a ustedes en las moradas eternas. El que es fiel en lo poco, es fiel en lo mucho; el que no es honrado en lo poco tampoco en lo mucho es honrado. Si no fueron de confianza con el injusto dinero, ¿quién les confiará los bienes verdaderos? Y si no fueron fieles con lo ajeno, ¿quién les confiará lo que les pertenece a ustedes? Ningún siervo puede servir

a dos señores, pues odiará a uno y amará al otro, o será fiel a uno y despreciará al otro. No pueden servir a Dios y al dinero». Oyeron esto los fariseos, amigos del dinero, y se burlarán de él. Jesús les dijo: «Ustedes presumen de justos delante de la gente, pero Dios conoce sus corazones. Lo que parece valioso para los hombres, es despreciable para Dios». **Palabra del Señor.**

### **Oración sobre las ofrendas**

Que este sacrificio, Señor, sea para ti una ofrenda pura y, para nosotros, una efusión santa de tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### **Antífona de comunión**

Sal 15, 11

Me enseñarás el sendero de la vida, me saciarás de gozo en tu presencia, Señor.

### **Oración después de la comunión**

Te pedimos, Señor, que aumente en nosotros la acción de tu poder, para que, alimentados con estos sacramentos del cielo, nos preparemos, por tu gracia, a recibir tus promesas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

*A*ma a todas las personas con un gran amor de caridad cristiana, pero no mantengas amistad sino con las personas con las que convivir pueda ayudarte, y cuanto más perfectas sean estas relaciones, tanto más perfecta será tu amistad.

**San Francisco de Sales**

## Domingo 8 de noviembre

### XXXII SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO

4.ª semana del Salterio - Verde

«¡Ya viene el novio, salgan a recibirlo!»

Sabiduría 6, 12-16; Sal 62, 2-8; 1 Tesalonicenses 4, 13-17; Mateo 25, 1-13

Todo discípulo de Cristo debe asumir su destino con plena responsabilidad y actuar seriamente en los asuntos fundamentales de la vida. Y cuando se trata de la suerte última del hombre, esta obligación es tanto más apremiante. Es lo que nos enseña la liturgia de este domingo en el que nos acercamos al fin del año litúrgico.

Jesús, en su discurso final en el evangelio de san Mateo, nos propone la parábola de las diez jóvenes que aguardan la llegada del esposo.

La boda es un tema bíblico que encierra muchas enseñanzas. El esposo es Dios y la esposa amada es el pueblo. En la Encarnación Cristo se presenta como el esposo del nuevo pueblo que es la Iglesia. Nadie es indiferente en esa boda. Todos tenemos un papel que cumplir. Jesús ha anunciado su presencia a lo largo del tiempo en la Iglesia y su regreso al final de los tiempos. Será una fiesta y no puede ser menos. En ocasiones tenemos una sensación de temor ante ese acontecimiento final. Para Dios, es el punto culminante de la historia de salvación, de su amor esponsal por el hombre, a quien hizo a su imagen y semejanza. Para el discípulo, es el desenlace final de una larga espera. Jesús ha insistido por igual en la verdad de su llegada, como en la incertidumbre de la hora. La posición del cristiano es de atenta expectativa, paciente y duradera. No es posible quitar los ojos del camino por donde llega el Señor.

Ante ese acontecimiento, dos posiciones son posibles de parte del hombre. O está preparado y atento así se prolongue la espera: es la perseverante actitud de la esperanza, la tenacidad de la fe y el arduo e infatigable compromiso del amor. O el hombre se descuida y prefiere atender sus negocios, visitar la finca recién comprada,

probar las yuntas de bueyes (Lc 14, 18-20). Esas dos actitudes están representadas en las jóvenes invitadas de honor a la boda. La larga jornada de espera trae para todas el cansancio. Es la noche que invita al sueño. De pronto, retumba la voz del que anuncia la llegada del esposo y, por tanto, la inminencia de la fiesta. Hay cinco preparadas, previsivas, atentas a su oficio de acompañantes que deben iluminar el camino. Y hay cinco desprevenidas. No han tomado con toda atención y responsabilidad el papel que deben desempeñar. Su aceite se ha agotado y su luz está a punto de apagarse.

Por más que suplican es inútil. La fe y la esperanza son un compromiso personal que se vive intensamente en la Iglesia. No hay espacio para una fe prestada, transitoria, de emergencia. Y el momento es inexorable. No da espera. La suerte es diversa. O entrar a la fiesta por la puerta que se abre al esposo, o quedarse afuera en las tinieblas y la tristeza infinitas. No hay egoísmo de unas. Hay falta de compromiso de las otras.

¿Cómo adquirir esa cordura que se necesita en la fe? La primera lectura nos orienta en esa búsqueda. Nos habla de la sabiduría. No una que se adquiere en estudios y universidades. Para ella no hay sino una escuela, que es Dios mismo. Si leemos el texto atentamente; si vamos poniendo el nombre y el rostro de Dios en esa sabiduría divina, habremos encontrado la clave. Se anticipa a darse a conocer a los que la desean... Ella busca por doquier a los que son dignos de ella... en los caminos se les revela. Es lo que Dios ha hecho siempre con el hombre. Es lo que ha hecho en la cumbre de la manifestación de la sabiduría en Jesucristo. Consiste en mirar la vida con los ojos de Dios, y vivirla penetrados del amor de Dios que lo invade todo. Ni la fe ni la esperanza ni el amor duermen. Están siempre atentos a Dios y sus caminos. Es lo que san Pablo escribía a los tesalonicenses: «Si creemos que Jesús murió y resucitó, de la misma manera, Dios lleva con Jesús a los que murieron con él». Es la máxima sabiduría. Es la seguridad no humana sino divina para entrar con Jesús a la fiesta eterna de las bodas de Dios. Amén.



## Monición general

Acojamos con alegría las poderosas motivaciones que la liturgia de hoy nos ofrece para continuar firmes y llenos de esperanza en medio de la prueba. La luz que nos regala la sabiduría de Dios tiene el poder de desvanecer nuestras preocupaciones. Y san Pablo nos asegura que la energía poderosa que de la resurrección del Señor está actuando vigorosamente en medio de nuestro dolor y de la muerte.

Y Jesús, con la parábola de las vírgenes que esperan seguras la llegada del novio nos enseña a mantener viva la esperanza en medio de la noche y la aparente demora de su intervención. Dios está sufriendo con nosotros; y en su momento, transformará el dolor en alegría y toda esperanza en realidad. *¿Quién puede temer? ¡Reavivemos la esperanza!*

## Antífona de entrada

Sal 87, 3

Llegue hasta ti mi súplica, inclina tu oído a mi clamor, Señor.

Se dice el gloria.

## Oración colecta

Dios de poder y misericordia, aparta, propicio, de nosotros toda adversidad, para que, bien dispuestos cuerpo y espíritu, podamos aspirar libremente a lo que te pertenece. Por nuestro Señor Jesucristo.

## Primera lectura

**La primera lectura nos invita a amar, desear y buscar la sabiduría que viene de Dios; así, ella misma vendrá a nuestro encuentro, nos librará de preocupaciones inútiles y nos colmará de paz y alegría. ¡Escuchemos!**

## Lectura del libro de la Sabiduría 6, 12-16

La sabiduría es radiante y no se marchita, la ven fácilmente los que la aman, y la encuentran los que la buscan; ella misma se da a conocer a los que la desean. Quien madruga por ella no se cansa: la encuentra sentada a la puerta. Meditar en ella es prudencia consumada, el que vela por ella pronto se ve libre de preocupaciones; ella misma va de un lado para otro buscando a los que la merecen; los aborda benigna por los caminos y les sale al paso en cada pensamiento. **Palabra de Dios.**

**Salmo responsorial**

Sal 62, 2-8

**R.** Mi alma está sedienta de ti, Señor, Dios mío.

Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo, mi alma está sedienta de ti; mi carne tiene ansia de ti, como tierra reseca, sedienta, sin agua. **R.**  
¡Cómo te contemplaba en el santuario viendo tu fuerza y tu gloria! Tu gracia vale más que la vida, te alabarán mis labios. **R.**

Toda mi vida te bendeciré y alzaré las manos invocándote. Me saciaré de manjares exquisitos, y mis labios te alabarán jubilosos. **R.**

En el lecho me acuerdo de ti y velando medito en ti, porque fuiste mi auxilio, y a la sombra de tus alas canto con júbilo. **R.**

**Segunda lectura**

**Pablo nos asegura firmemente que Jesús con su resurrección venció la muerte no solo para él, sino para todos. Gracias a Cristo Jesús la muerte no es la última realidad de la existencia humana, resucitaremos y gozaremos con él para siempre. ¡Escuchemos!**

**Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses 4, 13-17**

Hermanos, no queremos que ustedes ignoren la suerte de los difuntos para que no se aflijan como los hombres sin esperanza. Pues si creemos que Jesús ha muerto y resucitado, del mismo modo, a los que han muerto, Dios, por medio de Jesús, los llevará con él. Les decimos esto basados en la palabra del Señor: los que quedemos vivos hasta la venida del Señor no tendremos ventaja sobre los que han muerto.

Pues él mismo, el Señor, cuando se dé la orden, a la voz del arcángel y al son de la trompeta divina, descenderá del cielo, y los muertos en Cristo resucitarán en primer lugar. Después nosotros, los que aún vivimos, seremos arrebatados con ellos en la nube, al encuentro del Señor, en el aire. Y así estaremos siempre con el Señor. Consuélese, pues, mutuamente con estas palabras.

**Palabra de Dios.**

**Aclamación antes del Evangelio**

Mt 24, 42a.44

**Aleluya.** Estén vigilantes y preparados, porque a la hora que menos piensen viene el Hijo del Hombre. **Aleluya.**

**Santo Evangelio**

Con la parábola de las diez jóvenes invitadas a una fiesta de bodas: Jesús nos exhorta a tomar en serio nuestra vida y estar bien preparados al encuentro final con Dios, que llegará a la hora menos esperada. *¡Escuchemos con atención!*

**Lectura del santo Evangelio según san Mateo 25, 1-13**

**R.** Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: «Se parecerá el Reino de los Cielos a diez muchachas que tomaron sus lámparas y salieron a esperar al novio. Cinco de ellas eran necias y cinco prudentes. Las necias, al tomar las lámparas, no se proveyeron de aceite; en cambio, las prudentes llevaron consigo frascos de

aceite con las lámparas. El novio tardaba, les entró sueño a todas y se durmieron. A media noche se oyó una voz: "¡Ya viene el novio, salgan a recibirlo!".

Entonces se despertaron todas aquellas muchachas y se pusieron a preparar sus lámparas. Y las necias dijeron a las prudentes: "Denos un poco de su aceite porque nuestras lámparas se están apagando". Pero las prudentes contestaron: "No, porque no va a alcanzar para ustedes y para nosotras, mejor es que vayan a la tienda y lo compren".

Mientras iban a comprarlo, llegó el novio, y las que estaban preparadas entraron con él al banquete de bodas, y se cerró la puerta. Más tarde llegaron también las otras muchachas, diciendo: "Señor, Señor, ábrenos". Pero él respondió: "Les aseguro que no las conozco". Por tanto, estén preparados, porque no saben ni el día ni la hora». **Palabra del Señor.**

Se dice el credo.

### Oración universal

Dirijamos nuestras súplicas al Padre de la vida como hijos que se abandonan a su ternura con filial confianza: **R̥. Te lo pedimos, Padre, fuente de la vida.**

1. Por el papa y los que animan nuestra fe: para que impulsados por el fuego del Espíritu, nos sigan animando a mantener abierto y pronto el corazón para acoger al Señor, que llegará sin avisarnos previamente. **Roguemos al Señor. R̥.**
2. Por las comunidades y cada uno de sus miembros: para que estén atentos para acoger al Señor, que en el momento oportuno nos ofrece consuelo y fortaleza para superar las pruebas de la vida. **Roguemos al Señor. R̥.**
3. Por las familias más vulnerables y sufridas: para que en la solidaridad de vecinos, amigos y conocidos, sientan que Dios nunca los abandona. **Roguemos al Señor. R̥.**

4. Por nuestros niños y jóvenes desorientados y expuestos a la influencia del mal: para que encuentren comprensión y apoyo en los mayores y, sintiéndose sinceramente amados, se dejen ayudar. **Rogemos al Señor. R̥.**
5. Por los que con heroísmo siguen cuidando la salud y la vida de todos: para que tengan los espacios necesarios de recuperación y sientan el apoyo de sus superiores, familiares y amigos. **Rogemos al Señor. R̥.**
6. Por todos nosotros: para que sostenidos por la fe, sintamos la cercanía del Señor que sufre con nosotros y nos sostiene en esta larga prueba, y de este modo podamos apoyar a quienes se sienten desfallecer. **Rogemos al Señor. R̥.**

Padre bueno, lleno de compasión y de ternura, dejamos en tu corazón y en tus manos providentes nuestros agobios y necesidades porque estamos seguros de tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

### **Oración sobre las ofrendas**

Mira con bondad, Señor, los sacrificios que te presentamos, para que alcancemos con piadoso afecto lo que actualizamos sacramentalmente de la pasión de tu Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

### **Antífona de comunión**

Sal 22, 1-2

El Señor es mi pastor, nada me falta: en verdes praderas me hace recostar; me conduce hacia fuentes tranquilas.

### **Oración después de la comunión**

Alimentados con este don sagrado, te damos gracias, Señor, invocando tu misericordia, para que, mediante la acción de tu Espíritu, permanezca la gracia de la verdad en quienes penetró la fuerza del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

## Lunes 9 de noviembre

### DEDICACIÓN DE LA BASÍLICA DE LETRÁN (F)

XXXII del Tiempo Ordinario - Propio del Salterio - Blanco

#### Monición general

La liturgia de hoy derrama sobre nosotros como una cascada de esperanza. El profeta Ezequiel nos ayuda a comprender que las dificultades y sufrimientos, que a veces parecen superar nuestras fuerzas, circularán por el mundo como una corriente purificadora que sanará y transformará todo lo que alcance.

Y Jesús, con el poder que tiene como Hijo de Dios, entra hoy en el templo como una Corriente divina que lo purifica de toda profanación. También tú y yo somos templo vivo de Dios. ¿Estoy dispuesto a dejar que Jesús purifique mi vida, según su voluntad, para hacer de mí su morada?

*¡Gracias, Señor, por habitar en mi corazón!*

#### Antífona de entrada

Ap 21, 2

Vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén que descendía del cielo, de parte de Dios, preparada como una esposa que se ha adornado para su esposo.

Se dice el gloria.

#### Oración colecta

Oh, Dios, que preparas una morada eterna a tu majestad con piedras vivas y elegidas, multiplica en tu Iglesia el espíritu de gracia que le has dado, de modo que tu pueblo fiel crezca siempre para la edificación de la Jerusalén del cielo. Por nuestro Señor Jesucristo.

#### Primera lectura

##### Lectura de la profecía de Ezequiel 47, 1-2.8-9.12

En aquellos días, el ángel me hizo volver a la entrada del templo. Del zaguán del templo manaba agua hacia levante —el templo miraba a levante—. El agua iba bajando por el lado del templo, al mediodía del altar. Me sacó por la puerta septentrional y me llevó a la puerta exterior que mira a levante. El agua iba corriendo por el lado derecho. Me dijo: «Esta agua fluye hacia la comarca

levantina, bajará hasta la estepa, desembocará en el mar de las aguas salobres, y lo saneará. Todos los seres vivos que bullan allí donde desemboque la corriente tendrán vida; y habrá peces en abundancia. Al desembocar allí esta agua, quedará saneado el mar y habrá vida dondequiera que llegue la corriente. A la vera del río en sus dos riberas, crecerán toda clase de frutales; no se marchitarán sus hojas ni sus frutos se acabarán; darán cosecha nueva cada luna, porque los riegan aguas que manan del santuario; su fruto será comestible y sus hojas medicinales». **Palabra de Dios.**

O bien

### **Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 3, 9c-11.16-17**

Hermanos: Ustedes son el edificio de Dios. Conforme al don que Dios me ha dado, yo, como hábil arquitecto, coloqué el cimiento, otro levanta el edificio. Mire cada uno cómo construye. Nadie puede poner otro cimiento fuera del ya puesto, que es Jesucristo. ¿No saben que son el templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en ustedes? Si alguno destruye el templo de Dios, Dios lo destruirá a él; porque el templo de Dios es santo: ese templo son ustedes. **Palabra de Dios.**

### **Salmo responsorial**

Sal 45, 2-3.5-6.8-9

**R.** El correr de las acequias alegra la ciudad de Dios, el Altísimo consagra su morada.

Dios es nuestro refugio y nuestra fuerza, poderoso defensor en el peligro. Por eso no tememos, aunque tiemble la tierra y los montes se desplomen en el mar. **R.**

El correr de las acequias alegra la ciudad de Dios, el Altísimo consagra su morada. Teniendo a Dios en medio, no vacila; Dios la socorre al despuntar la aurora. **R.**

El Señor de los ejércitos está con nosotros, nuestro alcázar es el Dios de Jacob. Vengan a ver las obras del Señor, las maravillas que hace en la tierra: pone fin a la guerra hasta el extremo del orbe. **R.**

**Aclamación antes del Evangelio**

2 Cro 7, 16

**Aleluya.** Elijo y consagro este templo, dice el Señor, para que esté en él mi nombre eternamente. **Aleluya.**

**Lectura del santo Evangelio según san Juan 2, 13-22****R. Gloria a ti, Señor.**

Se acercaba la Pascua de los judíos, y Jesús subió a Jerusalén. Y encontró en el templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas sentados; y, haciendo un azote de cordeles, los echó a todos del templo, ovejas y bueyes; y a los que vendían palomas les dijo: «Quiten esto de aquí; no conviertan en un mercado la casa de mi Padre». Sus discípulos se acordaron de lo que está escrito: «El celo de tu casa me devora». Entonces intervinieron los judíos y le preguntaron: «¿Qué signos nos muestras para obrar así?». Jesús contestó: «Destruyan este templo, y en tres días lo levantaré». Los judíos replicaron: «Cuarenta y seis años ha costado construir este templo, ¿y tú lo vas a levantar en tres días?». Pero él hablaba del templo de su cuerpo. Y, cuando resucitó de entre los muertos, los discípulos se acordaron de que lo había dicho, y dieron fe a la Escritura y a la palabra que había dicho Jesús. **Palabra del Señor.**

**Oración sobre las ofrendas**

Recibe, Señor, esta ofrenda y concede a los que te invocamos la gracia de los sacramentos y el fruto de nuestros ruegos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**Prefacio: El misterio de la Iglesia, que es esposa de Cristo y templo del Espíritu**

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque te has dignado habitar en toda casa consagrada a la oración, para hacer de nosotros, con la ayuda constante de tu gracia, templo del Espíritu Santo, resplandeciente por la santidad de vida. Con tu acción constante santificas a la Iglesia,



esposa de Cristo, representada en edificios visibles, para colocarla en el cielo para gloria tuya, como madre gozosa por la multitud de sus hijos. Por eso, con los santos y con todos los ángeles, te alabamos, proclamando sin cesar: **Santo, Santo, Santo...**

### **Antífona de comunión**

1 P 2, 5

Como piedras vivas, entran en la construcción de una casa espiritual para un sacerdocio santo.

### **Oración después de la comunión**

Oh, Dios, que has querido hacer de tu Iglesia signo temporal de la Jerusalén del cielo, concédenos, por la participación en este sacramento, ser transformados en templo de tu gracia y entrar en la morada de tu gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

*L*a corrección fraterna es un aspecto del amor y de la comunión que deben reinar en la comunidad cristiana. Corregir al hermano es un servicio, y es posible y eficaz solamente si cada uno se reconoce pecador y necesitado del perdón del Señor. En realidad, ante Dios todos somos pecadores y necesitados de perdón. Todos. Jesús, de hecho, nos ha dicho no juzgar. La misma consciencia que me hace reconocer el error del otro, me hace acordar que yo me he equivocado primero y que me equivoco tantas veces.

**Papa Francisco**

## Martes 10 de noviembre

### SAN LEÓN MAGNO, papa y doctor (MO)

XXXII semana del Tiempo Ordinario – 4.a semana del Salterio – Blanco

#### Monición general

San Pablo ofrece a Tito, su hijo y discípulo, las orientaciones pastorales que motivan a los creyentes a vivir sobriamente, esperando la venida del Señor. Qué hermosa es nuestra vida cristiana: nos enseña a usar responsablemente los bienes de la tierra y nos impulsa a buscar con pasión los del cielo. ¡Nuestra meta no se encuentra en esta tierra!

Lo que Pablo nos enseña hoy se inspira en la vida de Jesús, el Maestro divino, que antes de anunciar el Reino, lo construyó día tras día en sus largos años de artesano en Nazaret. Su amorosa invitación al servicio tiene el respaldo de su vida entera.

¡Qué hermoso y cuestionador es ver a Dios con manos callosas y ropa de obrero! ¿Cómo me siento ante él? ¡Señor, enséñame a servir con sencillez y amor!

#### Antífona de entrada

Eclo 45, 24

El Señor hizo con él una alianza de paz, y lo nombró príncipe para que tuviera eternamente la dignidad del sacerdocio.

#### Oración colecta

Oh, Dios, que nunca permites que las puertas del infierno prevalearan contra tu Iglesia, asentada sobre la firmeza de la roca apostólica, te pedimos, por intercesión del papa san León Magno, que permaneciendo firme en tu verdad goce de una paz continua. Por nuestro Señor Jesucristo.

#### Primera lectura

##### Lectura de la carta del apóstol san Pablo a Tito 2, 1-8.11-14

Querido hermano: Enseña lo que es conforme a la sana doctrina. Di a los ancianos que sean sobrios, serios y prudentes; robustos en la fe, en el amor y en la paciencia. A las ancianas, lo mismo: que sean en su comportamiento como conviene a personas religiosas, que no sean chismosas ni se envicien con el vino, sino maestras en lo bueno, de modo que inspiren buenas ideas a los jóvenes, enseñándoles a amar a sus esposos y a sus hijos, a ser moderadas y castas, a cuidar

de la casa, a ser bondadosas y sumisas a sus esposos, para que no se desacredite la palabra de Dios.

A los jóvenes, exhortalos también a ser prudentes, presentándote en todo como un modelo de buena conducta. En la enseñanza sé íntegro y serio, con un hablar sano e intachable, para que la parte contraria se avergüence, no pudiendo criticarnos en nada.

Porque se ha manifestado la gracia de Dios, que trae la salvación para todos los hombres, enseñándonos a renunciar a la vida sin religión y a los deseos mundanos, y a llevar ya desde ahora una vida sobria, honrada y religiosa, aguardando la dicha que esperamos: la aparición gloriosa del gran Dios y Salvador nuestro, Jesucristo. Él se entregó por nosotros para rescatarnos de toda maldad y para prepararse un pueblo purificado, dedicado a las buenas obras. **Palabra de Dios.**

### Salmo responsorial

Sal 36, 3-4.18.23.27-29

#### **R.** El Señor es quien salva a los justos.

Confía en el Señor y haz el bien, habita tu tierra y practica la lealtad; sea el Señor tu delicia, y él te dará lo que pide tu corazón. **R.**

El Señor vela por los días de los buenos, y su herencia durará siempre. El Señor asegura los pasos del hombre, se complace en sus caminos. **R.**

Apártate del mal y haz el bien, y siempre tendrás una casa; pero los justos poseen la tierra, la habitarán por siempre jamás. **R.**

### Aclamación antes del Evangelio

Jn 14, 23

**Aleluya.** El que me ama guardará mi palabra, dice el Señor, y mi Padre lo amará y vendremos a él. **Aleluya.**

### Lectura del santo Evangelio según san Lucas 17, 7-10

#### **R.** Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, el Señor dijo: «¿Quién de ustedes, que tenga un criado arando o pastoreando, le dice cuando llega del campo: "Ven, siéntate a la mesa"? ¿No le dirá más bien: "Prepárame la cena y sírveme mientras como y bebo, y luego comerás y beberás

tú”? ¿Tienen que estar agradecidos al criado porque ha hecho lo mandado? Así también ustedes: Cuando hayan hecho todo lo mandado, digan: “Somos siervos inútiles, hemos hecho lo que teníamos que hacer”». **Palabra del Señor.**

### **Oración sobre las ofrendas**

Señor, por estas ofrendas que te presentamos ilumina, complacido, a tu Iglesia, para que tu grey crezca y se desarrolle en todas partes, y sus pastores, bajo tu guía, sean de tu agrado. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### **Antífona de comunión**

Mt 16, 16.18

Pedro dijo a Jesús: «Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios vivo». Jesús le respondió: «Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia».

### **Oración después de la comunión**

Señor, gobierna con bondad a tu Iglesia, alimentada en esta mesa santa, para que, dirigida por tu mano poderosa, tenga cada vez mayor libertad y persevere en la integridad de la fe. Por Jesucristo, nuestro Señor.

*S*iempre la misericordia del Señor llena la tierra, y la misma creación natural es, para cada fiel, verdadero adoctrinamiento que lo lleva a la adoración de Dios, ya que el cielo y la tierra, el mar y cuanto en ellos hay manifiestan la bondad y omnipotencia de su autor, y la admirable belleza de todos los elementos que le sirven está pidiendo a la criatura inteligente una acción de gracias.

**San León Magno**

## Miércoles 11 de noviembre

### SAN MARTÍN DE TOURS, obispo (MO)

XXXII semana del Tiempo Ordinario - 4.a semana del Salterio - Blanco

#### Monición general

San Pablo, en la carta dirigida a Tito, reconoce con humildad y alegría que tanto él como nosotros, antes de entrar en el camino de Jesús nos comportábamos de manera insoportable; pero ahora que gracias a Cristo hemos recibido el Espíritu Santo, podemos ser amables y hacer el bien a todos.

Así como Jesús, que lleno de compasión hoy cura a diez leprosos. A uno de ellos que al darse cuenta que ha sanado, regresa y se postra agradecido ante Jesús, él le dice: «¡Tu fe te ha salvado!». El enfermo, no solo fue curado de la lepra: su encuentro personal con Jesús también le sanó el corazón.

*¡Señor, hoy quiero agradecerte tanta sanación que me has dado, necesito ser salvado por ti!*

#### Antífona de entrada

1 S 2, 35

Suscitaré un sacerdote fiel, que obre según mi corazón y mi deseo, dice el Señor.

#### Oración colecta

Oh, Dios, que fuiste glorificado con la vida y la muerte del obispo san Martín, renueva en nuestros corazones las maravillas de tu gracia, para que ni la vida ni la muerte puedan apartarnos de tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo.

#### Primera lectura

##### Lectura de la carta del apóstol san Pablo a Tito 3, 1-7

Querido hermano: Recuérdales que se sometan al gobierno y a las autoridades, que los obedezcan, que estén dispuestos a toda forma de obra buena, sin insultar ni buscar riñas; sean condescendientes y amables con todo el mundo.

Porque antes también nosotros, con nuestra insensatez y obstinación, íbamos fuera de camino; éramos esclavos de pasiones y placeres de todo género, nos pasábamos la vida fastidiando y comidos de envidia, éramos insoportables y nos odiábamos unos

a otros. Mas cuando se ha manifestado la bondad de Dios, nuestro Salvador, y su amor a los hombres, no por nuestras buenas obras, sino que, en virtud de su misericordia, nos ha salvado, por medio del bautismo y la renovación por el Espíritu Santo, que Dios lo derramó abundantemente sobre nosotros por medio de Jesucristo, nuestro Salvador. Así, salvados por su gracia, tengamos la esperanza de recibir la vida eterna. **Palabra de Dios.**

### Salmo responsorial

Sal 22, 1-6

**R.** El Señor es mi pastor, nada me falta.

El Señor es mi pastor, nada me falta: en verdes praderas me hace recostar; me conduce hacia fuentes tranquilas y repara mis fuerzas. **R.**

Me guía por el sendero justo, por el honor de su nombre. Aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú vas conmigo: tu vara y tu cayado me sosiegan. **R.**

Preparas una mesa ante mí, enfrente de mis enemigos; me unges la cabeza con perfume, y mi copa rebosa. **R.**

Tu bondad y tu misericordia me acompañan todos los días de mi vida, y habitaré en la casa del Señor por años sin término. **R.**

### Aclamación antes del Evangelio

1 Ts 5, 18

**Aleluya.** Den gracias en toda ocasión: esta es la voluntad de Dios en Cristo Jesús con respecto a ustedes. **Aleluya.**

### Lectura del santo Evangelio según san Lucas 17, 11-19

**R.** Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, mientras Jesús iba camino a Jerusalén, pasaba entre Samaría y Galilea. Cuando iba a entrar en un pueblo, vinieron a su encuentro diez leprosos, que se detuvieron a cierta distancia y a gritos le decían: «Jesús, maestro, ten compasión de nosotros». Al verlos les dijo: «Vayan y preséntense a los sacerdotes».

Y mientras iban de camino, quedaron limpios. Uno de ellos, viendo que estaba curado, se volvió alabando a Dios a grandes

gritos y, postrándose rostro en tierra a los pies de Jesús, le daba gracias. Este era un samaritano.

Jesús tomó la palabra y dijo: «¿No han quedado limpios los diez? Los otros nueve, ¿dónde están? ¿No ha vuelto más que este extranjero para dar gloria a Dios?». Y le dijo: «Levántate y anda; tu fe te ha salvado». **Palabra del Señor.**

### **Oración sobre las ofrendas**

Santifica, Señor, estos dones que ofrecemos con gozo en honor de san Martín, y haz que por ellos se oriente siempre nuestra vida en la adversidad y en la prosperidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### **Antífona de comunión**

Mt 25, 40

En verdad les digo que cada vez que lo hicieron con uno de estos mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicieron, dice el Señor.

### **Oración después de la comunión**

Concede, Señor, a los que has alimentado con el sacramento de la unidad, una armonía perfecta con tu voluntad en todas las cosas, para que, así como san Martín se entregó por entero a ti, nosotros también nos gloriemos de ser verdaderamente tuyos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### **Oración a san Martín de Tours**

*San Martín, bendito obispo de Tours,  
que tus virtudes y caridad me acompañen siempre,  
yo no dejaré de rezar y agradecer al Altísimo  
los favores concedidos, y seré caritativo  
con todos mis hermanos y necesitados.  
San Martín, intercede por mí,  
líbrame y protégeme de todo mal.  
Amén.*

## San Martín de Tours

Se dice de san Martín de Tours que fue soldado a la fuerza, obispo por deber y monje por opción. Nació en el año 316 en Hungría, hijo de paganos, su padre era militar, Martín es educado en Pavia y a los 16 años ingresa a la carrera militar, en la que permanece por 20 años. En el año 334 recibe el bautismo. Al dejar la carrera militar, regresó a su ciudad natal donde logró convertir a su madre. En el año 370 es consagrado obispo y funda el monasterio de Marmoutier, verdadero semillero de obispos y sacerdotes reformadores en medio del clero relajado de la época. Su actividad pastoral es todo un programa de renovación espiritual por la santidad de vida y la actividad misionera. Muere en el año 397.



### *Testimonio de vida*

San Martín de Tours, siendo obispo, inauguró la práctica de las visitas pastorales, promovió la formación del clero y fue gran promotor del arte y de la cultura. Luchó toda su vida contra la injusticia y la opresión, incluso aquellas ejercidas por motivos políticos o religiosos. Es protector de los hosteleros, de los sastres y de los mendigos (de él se cuenta que dio la mitad de su capa a un mendigo para mitigar su frío y en la noche en sueños se le apareció Jesús, vistiendo la capa que él le había regalado). Es invocado para resolver problemas de alcoholismo y para curar enfermedades contagiosas. Después de su muerte, el mismo pueblo lo proclamó santo. De él es esta bella expresión: «Señor, si aún te soy necesario, no rehúso el trabajo. Que tu voluntad se realice plenamente».

San Martín de Tours, alcánzanos la gracia de buscar y hacer la voluntad de Dios día tras día con amor.



---

## Jueves 12 de noviembre

---

### SAN JOSAFAT, obispo y mártir (MO)

XXXII semana del Tiempo Ordinario - 4.a semana del Salterio - Rojo

#### Monición general

En la carta a Filemón, san Pablo nos regala una de las más tiernas expresiones del amor cristiano. El apóstol aboga por Onésimo, un esclavo que había escapado de su amo, y después de haber aceptado a Cristo regresa a su señor libremente. Quien acepta a Jesús entra por amor en su camino de humildad y servicio.

En el evangelio, Jesús nos explica cómo es posible esta admirable transformación. Cuando responde a los fariseos inquietos por la llegada del reino de Dios, afirma que con su presencia el reino de Dios ya está entre nosotros. Quien acepta a Cristo Jesús es habitado por Dios. ¿Podrá haber otra realidad más hermosa que esta?

*¡Gracias, Señor, porque para habitar dentro de nosotros entregaste tu vida!*

#### Antífona de entrada

Por la alianza del Señor y la ley de nuestros padres, los santos de Dios perseveraron en el amor fraterno: porque en ellos hubo un mismo espíritu y una misma fe.

#### Oración colecta

Señor, aviva en tu Iglesia el Espíritu que impulsó a san Josafat a dar la vida por su rebaño, y concédenos, por su intercesión, que el mismo Espíritu nos dé fuerza para que no vacilemos en entregar nuestra vida por los hermanos. Por nuestro Señor Jesucristo.

#### Primera lectura

##### Lectura de la carta del apóstol san Pablo a Filemón 7-20

Querido hermano: Me alegró y animó mucho tu caridad, porque tú has aliviado los sufrimientos de los santos. Por eso, aunque tengo plena libertad en Cristo para mandarte lo que conviene hacer, prefiero rogártelo apelando a tu caridad. Yo, Pablo, ya anciano y ahora también prisionero por Cristo Jesús, te recomiendo a Onésimo, mi hijo, a quien he engendrado en la prisión; te lo envió como si te enviara mi propio corazón.

Me hubiera gustado retenerlo junto a mí, para que me sirviera en tu lugar, en esta prisión que sufro por el Evangelio; pero no he querido retenerlo sin contar contigo; así me harás este favor, no a la fuerza, sino con toda libertad. Quizá él te abandonó por breve tiempo, precisamente para que ahora lo recuperes para siempre; y no como esclavo, sino mucho mejor: como hermano muy querido.

Si yo lo quiero tanto, cuánto más lo has de querer tú, como hombre y como cristiano. Si me consideras compañero tuyo, recíbelo a él como si me recibieras a mí. Si en algo te ha perjudicado y te debe algo, ponlo en mi cuenta. Yo, Pablo, lo firmo de mi puño y letra, te pagaré, aunque podría recordarte que tú también me debes tu propia persona. Sí, hermano, hazme este favor en el Señor; alivia mi ansiedad, por amor a Cristo. **Palabra de Dios.**

### Salmo responsorial

Sal 145, 7.8-10

#### R. Dichoso a quien auxilia el Dios de Jacob.

El Señor mantiene su fidelidad perpetuamente, él hace justicia a los oprimidos, él da pan a los hambrientos. El Señor liberta a los cautivos. **R.**

El Señor abre los ojos al ciego, el Señor endereza a los que ya se doblan, el Señor ama a los justos, el Señor guarda a los peregrinos. **R.**

Sustenta al huérfano y a la viuda y trastorna el camino de los malvados. El Señor reina eternamente, tu Dios, Sion, de edad en edad. **R.**

### Aclamación antes del Evangelio

Jn 15, 5

**Aleluya.** Yo soy la vid, ustedes los sarmientos, dice el Señor, el que permanece en mí y yo en él, ese da fruto abundante. **Aleluya.**

### Lectura del santo Evangelio según san Lucas 17, 20-25

#### R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, a unos fariseos que le preguntaban cuándo iba a llegar el reino de Dios, Jesús les contestó: «El reino de Dios no vendrá espectacularmente, ni anunciarán que está aquí o está allí;

porque, el reino de Dios está entre ustedes». Dijo a sus discípulos: «Llegará un día en que desearán ver uno solo de los días del Hijo del Hombre, pero no lo verán. Si les dicen que está aquí o está allí, no vayan ni lo sigan. Como el fulgor del relámpago brilla de un horizonte a otro, así será el Hijo del Hombre en su día. Pero antes tiene que padecer mucho y ser rechazado por esta generación». **Palabra del Señor.**

### **Oración sobre las ofrendas**

Dios clementísimo, derrama tu bendición sobre estos dones y fortalécenos en la fe que confirmó san Josafat con el derramamiento de su sangre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### **Antífona de comunión**

Mt 10, 39

El que pierda su vida por mí, la encontrará para siempre, dice el Señor.

### **Oración después de la comunión**

Señor, que esta mesa celestial nos dé espíritu de paz y fortaleza, para que, a ejemplo de san Josafat, gastemos voluntariamente nuestra vida por el honor y la unidad de la Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

*D*ios es amor y verdad, y tanto el amor como la verdad no se imponen jamás: llaman a la puerta del corazón y de la mente y, donde pueden entrar, infunden paz y alegría. Este es el modo de reinar de Dios; este es su proyecto de salvación.

**Benedicto XVI**

## San Josafat

San Josafat nació en Volinia en el año 1580. Su familia era cristiana, pero jurídicamente ortodoxa, separada de Roma. Ingresó al monasterio de la Santísima Trinidad de Vilna en el año 1601 y fue ordenado sacerdote en el año 1609. Ordenado obispo en el año 1617, y en el mismo año, arzobispo. Murió en 1623 y se le considera el protomártir de la reunificación de la cristiandad. Fue canonizado por el papa Pío IX en 1867.

San Josafat es declarado patrón de la unidad entre los cristianos ortodoxos y los católicos.

### *Testimonio de vida*

Cuando san Josafat fue consagrado obispo, las iglesias estaban en ruinas y se hallaban en manos de los laicos. Muchos miembros del clero secular habían contraído matrimonio y también la vida monástica estaba en decadencia. Josafat, con la ayuda de sus hermanos del monasterio de Vilna, emprendió una gran tarea de restauración. Celebró sínodos en las principales ciudades, publicó un texto del catecismo, y con el ejemplo de su propia vida, su celo en la predicación y administración de los sacramentos, sobre todo de la confesión, trabajó con ahínco por la unión de las Iglesias orientales.

San Josafat, obtengamos la gracia de ser instrumentos de unión allí donde vivimos y trabajamos.



## Viernes 13 de noviembre

### XXXII SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO

4.a semana del Salterio - Verde

#### Monición general

**San Juan nos hace una cálida invitación a permanecer activos en la fe manteniendo viva la adhesión de nuestro corazón al Señor y viviendo el amor fraterno, allí donde estemos, porque la esencia de la vida cristiana es el amor. El que ama a los hermanos posee a Cristo y es poseído por él.**

**Y san Lucas, recordándonos las palabras de Jesús sobre el final de los tiempos, nos permite reconocer que Cristo es el corazón mismo de la historia; su venida final marcará la total transformación de toda situación humana. ¿Qué espacio estoy dando a Cristo en mi vida, en mi corazón? Señor, no permitas que los halagos del mundo o las dificultades diarias debiliten nuestra fe.**

*¡Ayúdanos a vivir en el amor!*

#### Antífona de entrada

Sal 87, 3

Llegue hasta ti mi súplica, inclina tu oído a mi clamor, Señor.

#### Oración colecta

Dios de poder y misericordia, aparta, propicio, de nosotros toda adversidad, para que, bien dispuestos cuerpo y espíritu, podamos aspirar libremente a lo que te pertenece. Por nuestro Señor Jesucristo.

#### Primera lectura

##### Lectura de la segunda carta del apóstol san Juan 4-9

Comunidad elegida: Me alegré mucho al enterarme de que tus hijos caminan en la verdad, según el mandamiento que el Padre nos dio. Ahora tengo algo que pedirte. No pienses que escribo para mandar algo nuevo, sino solo para recordarte el mandamiento que tenemos desde el principio, amarnos unos a otros. Y amar significa seguir los mandamientos de Dios, y este es su mandamiento, según oyeron desde el principio para que vivan en el amor. Porque han salido al mundo muchos embusteros, que no reconocen que Jesucristo vino en la carne. El que diga eso es el embustero y el anticristo. Estén en

guardia, para que reciban el pleno salario y no pierdan el fruto de su trabajo. Todo el que se excede y no permanece en la doctrina de Cristo no posee a Dios; quien permanece en la doctrina posee al Padre y al Hijo. **Palabra de Dios.**

### Salmo responsorial

Sal 118, 1-2.10-11.17-18

#### **R.** Dichoso el que camina en la voluntad del Señor.

Dichoso el que, con vida intachable, camina en la voluntad del Señor. **R.**

Dichoso el que, guardando sus preceptos, lo busca de todo corazón. **R.**

Te busco de todo corazón, no consientas que me desvíe de tus mandamientos. **R.**

En mi corazón escondo tus consignas, así no pecaré contra ti. **R.**

Haz bien a tu siervo: viviré y cumpliré tus palabras. **R.**

Ábreme los ojos, y contemplaré las maravillas de tu voluntad. **R.**

### Aclamación antes del Evangelio

Lc 21, 28

**Aleluya.** Levántense, alcen la cabeza: se acerca su liberación. **Aleluya.**

### Lectura del santo Evangelio según san Lucas 17, 26-37

---

#### **R.** Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: «Como sucedió en los días de Noé, así será también en los días del Hijo del Hombre: comían, bebían y se casaban, hasta el día que Noé entró en el arca; entonces llegó el diluvio y acabó con todos. Lo mismo sucedió en tiempos de Lot: comían, bebían, compraban, vendían, sembraban, construían; pero el día que Lot salió de Sodoma, llovió fuego y azufre del cielo y acabó con todos.

Así sucederá el día que se manifieste el Hijo del Hombre. Aquel día, si uno está en la azotea y tiene sus cosas en casa, que no baje por ellas; si uno está en el campo, que no vuelva. Acuérdense de la mujer de Lot. El que trate de conservar su vida, la perderá; pero el

que la pierda, la conservará. Les digo esto: aquella noche estarán dos en una cama: a uno se lo llevarán y al otro lo dejarán; estarán dos mujeres moliendo juntas: a una se la llevarán y a la otra la dejarán; estarán dos en el campo: a uno se lo llevarán y al otro lo dejarán». Ellos le preguntaron: «¿Dónde, Señor?». Él contestó: «Donde está el cadáver, se juntarán los buitres». **Palabra del Señor.**

### Oración sobre las ofrendas

Mira con bondad, Señor, los sacrificios que te presentamos, para que alcancemos con piadoso afecto lo que actualizamos sacramentalmente de la pasión de tu Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

### Antífona de comunión

Sal 22, 1-2

El Señor es mi pastor, nada me falta: en verdes praderas me hace recostar; me conduce hacia fuentes tranquilas.

### Oración después de la comunión

Alimentados con este don sagrado, te damos gracias, Señor, invocando tu misericordia, para que, mediante la acción de tu Espíritu, permanezca la gracia de la verdad en quienes penetró la fuerza del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

*Por su muerte y su Resurrección  
Jesucristo nos ha «abierto» el cielo.  
La vida de los bienaventurados consiste  
en la plena posesión de los frutos de la redención  
realizada por Cristo, quien asocia a su glorificación  
celestial a aquellos que han creído en él  
y que han permanecido fieles a su voluntad.  
El cielo es la comunidad bienaventurada de todos  
los que están perfectamente incorporados a él.*

# Sábado 14 de noviembre

## XXXII SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO

4.a semana del Salterio - Verde

### Monición general

San Juan, en su tercera carta, nos habla de personas y situaciones concretas para exhortarnos al amor fraterno, que se expresa en la tierna y constante solicitud de los unos por los otros. La fe cristiana madura y produce sus frutos en las relaciones cotidianas.

Y Jesús, que nos dejó el amor fraterno como único mandamiento, nos da el secreto para que podamos vivirlo hasta el final: con la parábola de un juez inicuo que hace justicia a una viuda para liberarse de su insistente súplica, nos asegura que Dios, que nos ama como hijos, no puede dejar de escuchar los ruegos constantes de quienes confiamos en él.

*¡Señor, ayúdanos a ser perseverantes en la oración!*

### Antífona de entrada

Sal 87, 3

Llegue hasta ti mi súplica, inclina tu oído a mi clamor, Señor.

### Oración colecta

Dios de poder y misericordia, aparta, propicio, de nosotros toda adversidad, para que, bien dispuestos cuerpo y espíritu, podamos aspirar libremente a lo que te pertenece. Por nuestro Señor Jesucristo.

### Primera lectura

#### Lectura de la tercera carta del apóstol san Juan 5-8

Querido amigo Gayo, te portas con plena lealtad en todo lo que haces por los hermanos, y eso que para ti son extraños. Ellos han hablado de tu caridad ante la comunidad de aquí. Por favor, provéelos para el viaje como Dios se merece; ellos se pusieron en camino para trabajar por el Nombre sin aceptar nada de los paganos. Por eso debemos nosotros sostener a hombres como estos, para hacernos colaboradores de la verdad. **Palabra de Dios.**

### Salmo responsorial

Sal 111, 1-6

**R.** Dichoso quien teme al Señor.

Dichoso quien teme al Señor y ama de corazón sus mandatos. Su linaje será poderoso en la tierra, la descendencia del justo será bendita. **R.**



En su casa habrá riquezas y abundancia, su caridad es constante, sin falta. En las tinieblas brilla como una luz el que es justo, clemente y compasivo. **R.**

Dichoso el que se apiada y presta, y administra rectamente sus asuntos. El justo jamás vacilará, su recuerdo será perpetuo. **R.**

### **Aclamación antes del Evangelio**

2 Ts 2, 14

**Aleluya.** Dios nos llamó por medio del Evangelio, para que sea nuestra la gloria de nuestro Señor Jesucristo. **Aleluya.**

### **Lectura del santo Evangelio según san Lucas 18, 1-8**

**R.** Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús, para explicar a sus discípulos cómo tenían que orar siempre sin desanimarse, les propuso esta parábola: «Había un juez en una ciudad que ni temía a Dios ni respetaba a los hombres. Había en la misma ciudad una viuda que no cesaba de suplicarle: “Hazme justicia frente a mi adversario”. Por algún tiempo se negó, pero después se dijo: “Aunque ni temo a Dios ni respeto a los hombres, como esta viuda me está fastidiando, le haré justicia, para que no venga continuamente a molestarme”». Y el Señor añadió: «Fíjense en lo que dice el juez injusto; Dios, ¿no hará justicia a sus elegidos que le gritan día y noche? ¿Los hará esperar? Yo les aseguro que les hará justicia sin tardar. Pero, cuando venga el Hijo del hombre, ¿encontrará esa fe en la tierra?». **Palabra del Señor.**

### **Oración sobre las ofrendas**

Mira con bondad, Señor, los sacrificios que te presentamos, para que alcancemos con piadoso afecto lo que actualizamos sacramentalmente de la pasión de tu Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

### **Antífona de comunión**

Sal 22, 1-2

El Señor es mi pastor, nada me falta: en verdes praderas me hace recostar; me conduce hacia fuentes tranquilas.

## Oración después de la comunión

Alimentados con este don sagrado, te damos gracias, Señor, invocando tu misericordia, para que, mediante la acción de tu Espíritu, permanezca la gracia de la verdad en quienes penetró la fuerza del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

*En este tiempo nos hemos dado cuenta de la importancia de «unir a toda la familia humana en la búsqueda de un desarrollo sostenible e integral». Cada acción individual no es una acción aislada, para bien o para mal, tiene consecuencias para los demás, porque todo está conectado en nuestra Casa común; y si las autoridades sanitarias ordenan el confinamiento en los hogares, es el pueblo quien lo hace posible, consciente de su corresponsabilidad para frenar la pandemia. «Una emergencia como la del COVID-19 es derrotada en primer lugar con los anticuerpos de la solidaridad». Lección que romperá todo el fatalismo en el que nos habíamos inmerso y permitirá volver a sentirnos artífices y protagonistas de una historia común y, así, responder mancomunadamente a tantos males que aquejan a millones de hermanos alrededor del mundo. No podemos permitirnos escribir la historia presente y futura de espaldas al sufrimiento de tantos. Es el Señor quien nos volverá a preguntar «¿dónde está tu hermano?» (Gn 4,9) y, en nuestra capacidad de respuesta, ojalá se revele el alma de nuestros pueblos, ese reservorio de esperanza, fe y caridad en la que fuimos engendrados y que, por tanto tiempo, hemos anestesiado o silenciado.*



**La vida después de la pandemia,  
Papa Francisco**

## Domingo 15 de noviembre

### XXXIII SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO

1.a semana del Salterio - Verde

#### «Has sido fiel en lo poco, pasa al banquete de tu señor»

Proverbios 31, 10-13.19-20.30-31; Sal 127, 1-5;

1 Tesalonicenses 5, 1-6; Mateo 25, 14-30

¿En qué se ocupa un cristiano durante su paso por la tierra? Es posible que tengamos una visión recortada de la vida cristiana. Que ella sea una actividad meramente espiritual y piadosa. La enseñanza de la Palabra de Dios es bien distinta. ¡Qué honda valoración del trabajo humano nos transmite la primera lectura! No nos da una teoría. Nos ofrece la imagen de una mujer, madre y esposa, en continua y amorosa ocupación hogareña. El trabajo dignifica al hombre y a la mujer. Da a su ocupación un sentido divino, en la línea de Dios creador. La calidad de esta madre y esposa es inigualable, vale más que las perlas. No piensa solo en sí misma. En su corazón caben todos. Con el fruto de su trabajo abre sus manos al necesitado, extiende su brazo al pobre. La destreza de sus manos la hace hermosa ante la vista de todos. Merece un canto, que sus obras sean alabadas en la plaza. El sabio poeta que escribió estas líneas nos dejó quizás el retrato emotivo de su madre.

Todo esto responde a un plan divino salvador. En una de sus últimas palabras en el evangelio de san Mateo, Cristo, en su rico lenguaje parábólico, nos encomienda una tarea para la vida que transcurre en este mundo. Antes de partir el patrón llamó a sus empleados y los dejó encargados de sus bienes. Les reparte, en cantidades diversas, un capital de trabajo. Tenemos que identificarlo, pues somos nosotros los que hemos recibido esa consignación. Su preocupación estuvo centrada en lo que llamó el Reino. El Reino es una vida de hijos que Dios nos da, vida de hermanos. Con ella nos viene el amor de Dios como un dinamismo sagrado, nuestro tiempo y nuestras facultades, las posibilidades de crecimiento personal que logramos con trabajo y estudio, la edificación del mundo, destinado

a ser amable y digno para todos. La fe es el regalo de Dios para entrar en su Reino y dejar que ese poder salvador. También los bienes del mundo, entregados al hombre desde el principio para uso y dominio sin límites ni exclusiones. Cuando Cristo, resucitado, encuentra a sus discípulos, los saluda con la palabra paz. Con ella señala ese mundo nuevo que les trae para infundirles alegría y optimismo. En ella encierra el cúmulo y la abundancia de los dones divinos. En nuestra experiencia personal, si hacemos una lectura de nuestra vida con fe y amor, podemos descubrir el contenido concreto que para cada uno encierra esa palabra. En la parábola es el contenido de lo que llama *talentos*, moneda antigua valiosa, más significativa que real, por su tamaño y peso. En el texto paralelo de san Lucas, la consigna de Cristo es clara: Trabájelos mientras vuelvo.

Durante la ausencia del Señor no vivimos sin su presencia y su acompañamiento porque él está siempre con nosotros; es testigo de nuestra actividad, de nuestras intenciones, de nuestros logros y nuestros fracasos. Su presencia es el dinamismo interior llamado "gracia", que no es un adorno del alma sino la presencia activa de Dios que nos acompaña para vivir en el mundo con responsabilidad frente a los hermanos.

Tenemos una cita con el Señor al final de los días, «cuando seremos juzgados por el amor». Hemos tenido la gran oportunidad de la vida de Dios en nosotros para ser vivida con el lenguaje de lo cotidiano, no de manera egoísta, sino con la necesaria referencia de los hermanos en los que Cristo ha querido ser reconocido. Es allí donde diremos la gran verdad de nuestra vida. ¿Qué hicimos del gran don de Dios? ¿Qué tuvo que ver el prójimo en nuestra vida? ¿Qué responsabilidad tuvimos de la casa común que el Señor nos entregó para todos sus hijos? En la parábola cada uno se presenta y entrega su trabajo y su vida acrecentados. Al que no obró conforme a la consigna de trabajo del Señor, no se le reprocha haber perdido el capital, sino precisamente haberlo mantenido inactivo. No haber hecho que el amor de Dios fuera una fuerza transformadora del mundo. Amén.

## Monición general

Hoy la liturgia nos sitúa en el horizonte de la eternidad. Las lecturas nos ayudan a tomar conciencia de los dones y talentos que el Señor ha dado a cada uno para construir su Reino en este mundo; y nos exhorta a estar vigilantes, porque cuando menos pensemos el Señor vendrá y nos pedirá cuenta de la misión que nos asignó al darnos los talentos que nos dio.

No podemos sepultar nuestros talentos y vivir adormecidos o actuando según nuestro parecer. En el encuentro definitivo con Dios se jugará nuestra felicidad eterna. Hermanos el Señor ha confiado en cada uno de nosotros y nos quiere felices, no lo defraudemos.

*¡Iniciemos con fe viva la celebración!*

## Antífona de entrada

Jr 29, 11-12.14

Dice el Señor: «Tengo designios de paz y no de aflicción, me invocarán y yo los escucharé; los congregaré sacándolos de los países y comarcas por donde los dispersé».

Se dice el gloria.

## Oración colecta

Concédenos, Señor, Dios nuestro, alegrarnos siempre en tu servicio, porque en dedicarnos a ti, autor de todos los bienes, consiste la felicidad completa y verdadera. Por nuestro Señor Jesucristo.

## Primera lectura

**El libro de los Proverbios nos ofrece hoy un precioso perfil de la mujer: su riqueza humana es máspreciada que las perlas, pero sobre todo su sentido religioso de la vida; son estos los valores que sostienen su entrega cotidiana. ¡Escuchemos!**

## Lectura del libro de los Proverbios 31, 10-13.19-20.30-31

Una mujer hacendosa, ¿quién la hallará? Vale mucho más que las perlas. Su marido se fía de ella, y no le faltan riquezas. Le trae ganancias y no pérdidas todos los días de su vida. Adquiere lana y lino, los trabaja con la destreza de sus manos. Aplica sus manos para hilar, y con sus dedos elabora el tejido. Abre sus manos al necesitado y extiende sus

brazos al pobre. Engañosa es la gracia, fugaz la hermosura, la que teme al Señor merece alabanza. Cántenle por el éxito de su trabajo, que por sus obras la alaben todos. **Palabra de Dios.**

### Salmo responsorial

Sal 127, 1-5

**R.** Dichoso el que teme al Señor.

Dichoso el que teme al Señor y sigue sus caminos. Comerás del fruto de tu trabajo, serás dichoso, te irá bien. **R.**

Tu mujer, como parra fecunda, en medio de tu casa; tus hijos, como renuevos de olivo, alrededor de tu mesa. **R.**

Esta es la bendición del hombre que teme al Señor. Que el Señor te bendiga desde Sion, que veas la prosperidad de Jerusalén todos los días de tu vida. **R.**

### Segunda lectura

**San Pablo hoy nos exhorta estar vigilantes y vivir con sobriedad, como hijos de la luz; así la venida del Señor no nos sorprenderá como el ladrón en la noche. ¡Escuchemos!**

**Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses 5, 1-6**

Hermanos: En lo referente al tiempo y a las circunstancias, no necesitan que les escriba. Ustedes saben perfectamente que el día del Señor llegará como un ladrón en la noche. Cuando diga la gente: «¡Qué paz, qué seguridad!», entonces, de improviso, les sobrevendrá la ruina, como los dolores del parto a la que está encinta, y no podrán escapar. Pero a ustedes, hermanos, como no viven a oscuras no los sorprenderá ese día como a un ladrón, porque todos son hijos de la luz e hijos del día; no lo son de la noche ni de las tinieblas. Así, pues, no durmamos como los demás, sino estemos vigilantes y vivamos sobriamente. **Palabra de Dios.**

### Aclamación antes del Evangelio

Jn 15, 4a.5b

**Aleluya.** Permanezcan en mí, y yo en ustedes, dice el Señor; el que permanece en mí da fruto abundante. **Aleluya.**

## Santo Evangelio

Con la parábola de los talentos, Jesús nos exhorta a no ocultar ni desaprovechar los dones que Dios nos ha dado; cuando él nos llame, nos pedirá cuenta de ellos; no somos dueños sino administradores. *¡Escuchemos con fe!*

### Lectura del santo Evangelio según san Mateo 25, 14-30

---

#### **R.** Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: «Un hombre, al irse de viaje, llamó a sus empleados y los dejó encargados de sus bienes: a uno le dejó cinco talentos de plata, a otro dos, a otro uno, a cada cual según su capacidad; luego se marchó. El que recibió cinco talentos fue enseguida a negociar con ellos y ganó otros cinco. El que recibió dos hizo lo mismo y ganó otros dos. En cambio, el que recibió uno hizo un hoyo en la tierra y escondió el dinero de su señor.

Al cabo de mucho tiempo volvió el señor de aquellos empleados y se puso a ajustar las cuentas con ellos. Se acercó el que había recibido cinco talentos y le presentó otros cinco, diciendo: "Señor, cinco talentos me dejaste; mira, he ganado otros cinco". Su señor le dijo: "Muy bien. Eres un empleado fiel y cumplidor; como has sido fiel en lo poco, te daré un cargo importante; pasa al banquete de tu señor". Se acercó luego el que había recibido dos talentos y dijo: "Señor, dos talentos me dejaste; mira, he ganado otros dos". Su señor le dijo: "Muy bien. Eres un empleado fiel y cumplidor; como has sido fiel en lo poco, te daré un cargo importante; pasa al banquete de tu señor".

Finalmente, se acercó el que había recibido un talento y dijo: "Señor, sabía que eres exigente, que cosechas donde no siembras y recoges donde no esparces, tuve miedo y fui a esconder mi talento bajo tierra. Aquí tienes lo tuyo". El señor le respondió: "Eres un empleado negligente y holgazán. ¿Conque sabías que cosecho donde no siembro y recojo donde no esparzo? Pues debías haber puesto mi dinero en el banco, para que, al volver

yo, pudiera recoger lo mío con los intereses. Quítenle el talento y dénselo al que tiene diez. Porque al que tiene se le dará y le sobraré, pero al que no tiene se le quitaré hasta lo que tiene. Y a ese empleado inútil échenlo fuera, a las tinieblas; allí será el llanto y el rechinar de dientes”». **Palabra del Señor.**

Forma breve:

### **Lectura del santo Evangelio según san Mateo 25, 14-15.19-20**

#### **R̄. Gloria a ti, Señor.**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: «Un hombre, al irse de viaje, llamó a sus empleados y los dejó encargados de sus bienes: a uno le dejó cinco talentos de plata, a otro dos, a otro uno, a cada cual según su capacidad; luego se marchó. Al cabo de mucho tiempo volvió el señor de aquellos empleados y se puso a ajustar las cuentas con ellos. Se acercó el que había recibido cinco talentos y le presentó otros cinco, diciendo: “Señor, cinco talentos me dejaste; mira, he ganado otros cinco”». **Palabra del Señor.**

Se dice el credo.

#### **Oración universal**

Oremos, hermanos, al Señor, que no se deja ganar en generosidad, diciendo juntos: **R̄. Te rogamos, óyenos.**

1. Por el papa y demás pastores de la Iglesia: para que asistidos por el Espíritu Santo nos ayuden a caminar con esperanza hacia la patria celestial. **Oremos. R̄.**
2. Por los bautizados: para que hagamos fructificar con responsabilidad el precioso talento de nuestra fe: la Vida divina recibida en el bautismo, la Palabra de Dios, los sacramentos y la vocación personal. **Oremos. R̄.**
3. Por los padres y madres de familia: para que apoyándose recíprocamente eduquen a sus hijos teniendo en cuenta el horizonte de la vida eterna. **Oremos. R̄.**



4. Por los educadores en todo nivel: para que teniendo en cuenta el valor y la dignidad de la mujer, los inculquen y promuevan con sus actitudes y enseñanzas. **Oremos. R̥.**
5. Por toda mujer de nuestro país: para que siendo consciente de su dignidad y noble vocación, viva conforme a ella, inspire respeto y sea valorada y respetada por todos. **Oremos. R̥.**
6. Por cada habitante de nuestro país: para que sabiéndose creado a imagen de Dios, reconozca los dones y talentos recibidos y los desarrolle para enriquecer la sociedad y promover el bien común. **Oremos. R̥.**
7. Por los que participamos en esta eucaristía: para que puesta nuestra confianza en el Señor, trabajemos por su Reino con perseverancia, ilusión y entrega. **Oremos. R̥.**

Que tu sabiduría, Señor, nos haga gustar de los bienes de tu Reino y que permanezcamos vigilantes mientras esperamos la llegada definitiva de tu Hijo, que vive y reina por los siglos de los siglos.

### **Oración sobre las ofrendas**

Concédenos, Señor, que estos dones, ofrecidos ante la mirada de tu majestad, nos consigan la gracia de servirte y nos obtengan el fruto de una eternidad dichosa. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### **Antífona de comunión**

Sal 72, 28

Para mí lo bueno es estar junto a Dios, hacer del Señor Dios mi refugio.

### **Oración después de la comunión**

Señor, después de recibir el don sagrado del sacramento, te pedimos humildemente que nos haga crecer en el amor lo que tu Hijo nos mandó realizar en memoria suya. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

---

## Lunes 16 de noviembre

---

### XXXIII SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO

1.a semana del Salterio - Verde

#### Monición general

En el Apocalipsis, Juan, con un lenguaje cargado de simbología, nos presenta el triunfo de Jesús crucificado y nos orienta al encuentro con él. Quizás puede ayudarnos la pregunta que el ángel hace a la Iglesia de Éfeso: ¿en mi relación con Dios, habré olvidado la experiencia de mi primer encuentro con él?

San Lucas nos regala hoy el conmovedor encuentro de Jesús con el ciego de Jericó: este, al percibir que Jesús pasa cerca, grita lleno de confianza pidiendo compasión. Y la ternura de Jesús no se hace esperar: pide que lo traigan, se pone a su disposición y sana su ceguera. Si reconozco con humildad mi necesidad y pobreza y coloco en el Señor mi confianza, también yo puedo ser sanado hoy.

*¡Señor, apiádate de mí!*

#### Antífona de entrada

Jr 29, 11-12.14

Dice el Señor: «Tengo designios de paz y no de aflicción, me invocarán y yo los escucharé; los congregaré sacándolos de los países y comarcas por donde los dispersé».

#### Oración colecta

Concédenos, Señor, Dios nuestro, alegrarnos siempre en tu servicio, porque en dedicarnos a ti, autor de todos los bienes, consiste la felicidad completa y verdadera. Por nuestro Señor Jesucristo.

#### Primera lectura

##### Comienzo del libro del Apocalipsis 1, 1-4; 2, 1-5a

Revelación de Jesucristo, que Dios le encargó mostrar a sus siervos acerca de lo que tiene que suceder pronto. Dio la señal enviando su ángel a su siervo Juan, quien narrando lo que ha visto, se hace testigo de la palabra de Dios y del testimonio de Jesucristo. Bienaventurado el que lee y los que escuchan las palabras de esta profecía y tienen presente lo que en ella está escrito, porque el tiempo está cerca.

Juan, a las siete Iglesias de Asia. Gracia y paz a ustedes de parte de aquel que es, que era y vendrá; de parte de los siete espíritus que están ante su trono. Oí cómo el Señor me decía: «Al ángel de la Iglesia de Éfeso escribe así: "Esto dice el que tiene las siete estrellas en su mano derecha y camina entre los siete candelabros de oro: Conozco tus obras, tu fatiga y tu constancia; sé que no puedes soportar a los malvados, que pusiste a prueba a los que se llamaban apóstoles sin serlo y descubriste que eran unos embusteros. Eres tenaz, has sufrido por mí y no te has rendido a la fatiga; pero tengo en contra tuya que has abandonado el amor que tenías al comienzo. Recuerda de dónde has caído, arrepiéntete y vuelve a proceder como antes"». **Palabra de Dios.**

### **Salmo responsorial**

Sal 1, 1-4.6

**R.** Al que salga vencedor le daré a comer del árbol de la vida.

Dichoso el hombre que no sigue el consejo de los impíos, ni entra por la senda de los pecadores, ni se sienta en la reunión de los cínicos; sino que su gozo es la ley del Señor, y medita su ley día y noche. **R.**

Será como un árbol plantado al borde de la acequia: da fruto a su tiempo y no se marchitan sus hojas; y cuanto emprende tiene buen fin. **R.**

No así los impíos, no así; serán paja que arrebatara el viento. Porque el Señor protege el camino de los justos, pero el camino de los impíos acaba mal. **R.**

### **Aclamación antes del Evangelio**

Jn 8, 12b

**Aleluya.** Yo soy la luz del mundo, dice el Señor, el que me sigue tendrá la luz de la vida. **Aleluya.**

### **Lectura del santo Evangelio según san Lucas 18, 35-43**

**R.** Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, cuando se acercaba Jesús a Jericó, había un ciego sentado al borde del camino pidiendo limosna. Al oír que pasaba

gente, preguntaba qué era aquello. Le dijeron: «Pasa Jesús el Nazareno». Entonces empezó a gritar: «¡Jesús, hijo de David, ten compasión de mí!». Los que iban delante le regañaban para que se callara, pero él gritaba más fuerte: «¡Hijo de David, ten compasión de mí!». Jesús se detuvo y mandó que se lo trajeran. Cuando estuvo cerca, le preguntó: «¿Qué quieres que haga por ti?». Él dijo: «Señor, que vea otra vez». Jesús le contestó: «Recobra la vista, tu fe te ha salvado». Enseguida recobró la vista y lo siguió glorificando a Dios. Y todo el pueblo, al ver esto, alababa a Dios. **Palabra del Señor.**

### **Oración sobre las ofrendas**

Concédenos, Señor, que estos dones, ofrecidos ante la mirada de tu majestad, nos consigan la gracia de servirte y nos obtengan el fruto de una eternidad dichosa. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### **Antífona de comunión**

Sal 72, 28

Para mí lo bueno es estar junto a Dios, hacer del Señor Dios mi refugio.

### **Oración después de la comunión**

Señor, después de recibir el don sagrado del sacramento, te pedimos humildemente que nos haga crecer en el amor lo que tu Hijo nos mandó realizar en memoria suya. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

*Oh Dios, concédenos que, siguiendo el ejemplo de los santos, llevemos en el corazón y manifestemos en la práctica el amor a los pobres, a los enfermos y necesitados. Guarda, cuida y sana a ..... que se encuentra afligido(a) por la enfermedad, Padre Dios, concédele la ayuda de tu poder para que su enfermedad sea cambiada por salud total y la tristeza que ahora tenemos se convierta en gozo. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.*

---

## Martes 17 de noviembre

---

### SANTA ISABEL DE HUNGRÍA, religiosa (MO)

XXXIII semana del Tiempo Ordinario - 1.a semana del Salterio – Blanco

#### Monición general

En la primera lectura descubrimos cómo todo lo que Dios hace para atraernos a él es motivado por su amor y su deseo de intimidad con nosotros; Dios anhela compartir con nosotros su vida y su felicidad. Este hermoso sueño de Dios podrá realizarse cuando acojamos su amor, soltemos lo que nos ata y le permitamos transformar nuestro corazón.

Esta Palabra se cumple espléndidamente en la preciosa escena del encuentro de Jesús con Zaqueo. Dios mismo coloca en su corazón el deseo de ver a Jesús, va a buscarlo y, al hallarlo en el árbol, le pide que lo acoja en su casa. Zaqueo abre su corazón, se deja amar, guiar y salvar por él.

*¡Señor, que yo no resista a tu amor!*

#### Antífona de entrada

Mt 25, 34.36.40

Vengan ustedes, benditos de mi Padre, dice el Señor. Estaba enfermo y me visitaron. En verdad les digo que cada vez que lo hicieron con uno de estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicieron.

#### Oración colecta

Oh, Dios, que concediste a santa Isabel de Hungría reconocer y venerar a Cristo en los pobres, concédenos, por su intercesión, servir con amor infatigable a los indigentes y a los atribulados. Por nuestro Señor Jesucristo.

#### Primera lectura

##### Lectura del libro del Apocalipsis 3, 1-6.14-22

Yo, Juan, oí cómo el Señor me decía: «Al ángel de la Iglesia de Sardes escribe así: “Esto dice el que tiene los siete espíritus de Dios y las siete estrellas: Conozco tus obras; aparentemente vives, pero estás muerto. Vigila y reanima lo que te queda y está a punto de morir. Pues no he encontrado tus obras perfectas a los ojos de mi Dios. Acuérdate, por tanto, de cómo recibiste y oíste mi palabra: guárdala y arrepíentete. Porque, si no están en vela, vendré como ladrón y no sabrás a qué hora vendré sobre ti.

Sin embargo, tienes todavía en Sardes unos pocos que no han manchado su ropa; ellos irán conmigo vestidos de blanco, pues se lo merecen. El que salga vencedor se vestirá todo de blanco, y no borraré su nombre del libro de la vida, pues ante mi Padre y ante sus ángeles reconoceré su nombre. Quien tenga oídos, oiga lo que dice el Espíritu a las Iglesias».

Al ángel de la Iglesia de Laodicea escribe así: «Esto dice el Amén, el testigo fiel y veraz, el principio de la creación de Dios: Conozco tus obras y no eres frío ni caliente. Ojalá fueras frío o caliente, pero como eres tibio, ni frío ni caliente, estoy a punto de vomitarte de mi boca. Tú dices: “Soy rico, tengo en abundancia y nada me falta”. Aunque no lo sepas, eres desgraciado y miserable, pobre, ciego y desnudo. Te aconsejo que me compres oro refinado en el fuego, y así serás rico; y un vestido blanco, para ponértelo y que no se vea tu vergonzosa desnudez; y colirio para ungir tus ojos a fin de que veas.

A los que yo amo, los reprendo y los corrijo. Sé fervoroso y arrepíentete. Estoy a la puerta llamando: si alguien oye mi voz y me abre, entraré y comeremos juntos. Al que salga vencedor lo sentaré en mi trono, junto a mí; lo mismo que yo, cuando vencí, me senté en el trono de mi Padre, junto a él. Quien tenga oídos, oiga lo que dice el Espíritu a las Iglesias”». **Palabra de Dios.**

### Salmo responsorial

Sal 14, 2-5

**R.** Al que salga vencedor lo sentaré en mi trono, junto a mí.

El que procede honradamente y practica la justicia, el que tiene intenciones leales y no calumnia con su lengua. **R.**

El que no hace mal a su prójimo ni difama al vecino, el que considera despreciable al impío y honra a los que temen al Señor. **R.**

El que no presta dinero a usura ni acepta soborno contra el inocente. El que así obra nunca fallará. **R.**

### Aclamación antes del Evangelio

1 Jn 4, 10b

**Aleluya.** Dios nos amó y nos envió a su Hijo como víctima de propiciación por nuestros pecados. **Aleluya.**

## Lectura del santo Evangelio según san Lucas 19, 1-10

### **℟.** Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús entró en Jericó y atravesaba la ciudad. Vivía allí un hombre muy rico llamado Zaqueo, jefe de los publicanos, trataba de distinguir quién era Jesús, pero la gente se lo impedía, porque era bajo de estatura.

Corrió más adelante y se subió a un sicomoro, para verlo, porque tenía que pasar por allí. Jesús, al llegar a aquel sitio, levantó los ojos y dijo: «Zaqueo, baja enseguida, porque hoy tengo que alojarme en tu casa». Él bajó enseguida y lo recibió muy contento.

Al ver esto, todos murmuraban, diciendo: «Ha entrado a hospedarse en casa de un pecador». Pero Zaqueo se puso en pie y dijo al Señor: «Mira, la mitad de mis bienes, Señor, se la doy a los pobres; y si de alguno me he aprovechado, le restituiré cuatro veces más». Jesús le contestó: «Hoy ha llegado la salvación a esta casa ya que también este es hijo de Abrahán. Porque el Hijo del hombre ha venido a buscar y a salvar lo que estaba perdido».

### **Palabra del Señor.**

### **Oración sobre las ofrendas**

Recibe, Señor, los dones de tu pueblo y concede a quienes celebramos las maravillas del inmenso amor de tu Hijo, reafirmarnos, a ejemplo de santa Isabel de Hungría, en el amor a ti y al prójimo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### **Antífona de comunión**

Jn 15, 13

Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos.

### **Oración después de la comunión**

Después de gustar el sacramento de salvación, invocamos tu misericordia, Señor, para que, imitando la caridad de santa Isabel de Hungría, participemos también de su gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

# Miércoles 18 de noviembre

## XXXIII SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO

1.a semana del Salterio - Verde

### Monición general

El libro del Apocalipsis nos ofrece una visión de la hermosa liturgia del cielo: al centro está Dios altísimo, Señor del mundo y de la historia, juez universal a quien todas las criaturas rinden alabanza y adoración. Esta incesante glorificación de Dios constituye la delicia de los bienaventurados.

Jesús, en la parábola de las onzas de oro, nos ayuda a comprender que Dios nos dio el precioso tesoro de la vida divina diciéndonos: *Aquí está mi vida, mi amor, mi misericordia: tómalos, hazlos crecer, úsalos y compártelos abundantemente.* Del desarrollo que doy a este patrimonio divino, depende mi paz de hoy y mi felicidad eterna.

¿Mi manera de vivir refleja el amor de Dios? ¿Con quiénes comparto la vida divina que llevo dentro?

### Antífona de entrada

Jr 29, 11-12.14

Dice el Señor: «Tengo designios de paz y no de aflicción, me invocarán y yo los escucharé; los congregaré sacándolos de los países y comarcas por donde los dispersé».

### Oración colecta

Concédenos, Señor, Dios nuestro, alegrarnos siempre en tu servicio, porque en dedicarnos a ti, autor de todos los bienes, consiste la felicidad completa y verdadera. Por nuestro Señor Jesucristo.

### Primera lectura

#### Lectura del libro del Apocalipsis 4, 1-11

Yo, Juan, tuve la siguiente visión: Vi en el cielo una puerta abierta; y la voz con timbre de trompeta que oí al principio me estaba diciendo: «Sube aquí y te mostraré lo que tiene que suceder después». En ese momento caí en éxtasis. En el cielo había un trono y uno sentado en el trono. El que estaba sentado en el trono brillaba como jaspe y granate, y alrededor del trono había un arco iris que brillaba como una esmeralda.

En círculo alrededor del trono había otros veinticuatro tronos, y sentados en ellos veinticuatro ancianos con vestiduras blancas y



coronas de oro en la cabeza. Del trono salían relámpagos y retumbar de truenos; ante el trono ardían siete lámparas, los siete espíritus de Dios, y delante se extendía una especie de mar transparente, parecido al cristal.

En el centro, alrededor del trono, había cuatro seres vivientes cubiertos de ojos por delante y por detrás: el primero se parecía a un león, el segundo a un novillo, el tercero tenía rostro humano y el cuarto parecía un águila en vuelo. Los cuatro seres vivientes, cada uno con seis alas, estaban cubiertos de ojos por fuera y por dentro. Día y noche cantan sin pausa: «Santo, Santo, Santo es el Señor, todopoderoso: el que era, el que es y el que vendrá».

Y cada vez que los cuatro seres vivientes daban gloria y honor y acción de gracias al que está sentado en el trono, al que vive por los siglos de los siglos, los veinticuatro ancianos se postraban ante el que está sentado en el trono, adorando al que vive por los siglos de los siglos, y ponían sus coronas ante el trono, diciendo: «Eres digno, Señor, Dios nuestro, de recibir la gloria, el honor y el poder, porque tú has creado el universo; porque por tu voluntad lo que no existía fue creado». **Palabra de Dios.**

### **Salmo responsorial**

Sal 150, 1-5

**R.** Santo, Santo, Santo es el Señor, soberano de todo.

Alaben al Señor en su templo, alábenlo en su fuerte firmamento. Alábenlo por sus obras magníficas, alábenlo por su inmensa grandeza. **R.**

Alábenlo tocando trompetas, alábenlo con arpas y cítaras, alábenlo con tambores y danzas, alábenlo con trompas y flautas. **R.**

Alábenlo con platillos sonoros, alábenlo con platillos vibrantes. Todo ser que alienta alabe al Señor. **R.**

### **Aclamación antes del Evangelio**

Jn 15, 16

**Aleluya.** Yo los he elegido del mundo, para que vayan y den fruto, y su fruto permanezca, dice el Señor. **Aleluya.**

## Lectura del santo Evangelio según san Lucas 19, 11-28

### R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, mientras la gente lo escuchaba, Jesús les contó una parábola, porque ya estaba cerca de Jerusalén y ellos pensaban que el reino de Dios iba a manifestarse de un momento a otro. Dijo, pues:

«Un hombre de familia noble se fue a un país lejano para conseguir el título de rey y volver después. Llamó a diez siervos suyos y les repartió diez onzas de oro, diciéndoles: “Negocien hasta que vuelva”. Pero sus conciudadanos, que lo aborrecían, enviaron tras él una delegación para informar: “No queremos que él sea nuestro rey”.

Cuando volvió con el título real, mandó llamar a los empleados a quienes había dado el dinero, para saber de lo que había ganado cada uno. El primero se presentó y dijo: “Señor, tu onza ha producido diez”. Él le contestó: “Muy bien, eres un siervo cumplidor; como has sido fiel en lo poco, tendrás autoridad sobre diez ciudades”. El segundo llegó y dijo: “Tu onza, señor, ha producido cinco”. A ese le dijo también: “Pues toma tú el mando de cinco ciudades”. El otro llegó y dijo: “Señor, aquí está tu onza; la he tenido guardada en el pañuelo; tenía miedo, porque eres hombre exigente, que reclamas lo que no prestas y cosechas lo que no siembras”.

Él le contestó: “Por tus propias palabras te condeno, siervo malo. ¿Conque sabías que soy exigente, que reclamo lo que no presto y cosecho lo que no siembro? Pues, ¿por qué no pusiste mi dinero en el banco? Al volver yo, lo habría cobrado con los intereses”.

Entonces dijo a los presentes: “Quítenle a este la onza y dónsela al que tiene diez”. Le replicaron: “Pero, Señor, si ya tiene diez”. Y yo les digo: “Al que tiene se le dará, pero al que no tiene se le quitará hasta lo que tiene”. Y a esos enemigos míos, que no me querían por rey, tráiganlos aquí y mátenlos en mi presencia”». Dicho esto, Jesús caminaba delante de ellos, subiendo a Jerusalén.

**Palabra del Señor.**

### Oración sobre las ofrendas

Concédenos, Señor, que estos dones, ofrecidos ante la mirada de tu majestad, nos consigan la gracia de servirte y nos obtengan el fruto de una eternidad dichosa. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### Antífona de comunión

Sal 72, 28

Para mí lo bueno es estar junto a Dios, hacer del Señor Dios mi refugio.

### Oración después de la comunión

Señor, después de recibir el don sagrado del sacramento, te pedimos humildemente que nos haga crecer en el amor lo que tu Hijo nos mandó realizar en memoria suya. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

*No pensemos solo en los pobres como los destinatarios de una buena obra de voluntariado para hacer una vez a la semana, y menos aún de gestos improvisados de buena voluntad para tranquilizar la conciencia. Estas experiencias, aunque son válidas y útiles para sensibilizarnos acerca de las necesidades de muchos hermanos y de las injusticias que a menudo las provocan, deberían introducirnos a un verdadero encuentro con los pobres y dar lugar a un compartir que se convierta en un estilo de vida. Estamos llamados, por lo tanto, a tender la mano a los pobres, a encontrarlos, a mirarlos a los ojos, a abrazarlos, para hacerles sentir el calor del amor que rompe el círculo de soledad. Su mano extendida hacia nosotros es también una llamada a salir de nuestras certezas y comodidades, y a reconocer el valor que tiene la pobreza en sí misma.*

**Papa Francisco**

# Jueves 19 de noviembre

## XXXIII SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO

1.a semana del Salterio - Verde

### Monición general

La visión que describe hoy el libro del Apocalipsis nos permite entender que es Dios quien toma la iniciativa de nuestra salvación y la lleva a su cumplimiento pleno en Cristo Jesús muerto y resucitado, quien ahora, como Cordero inmolado, está a la derecha del Padre, colmado de gloria e intercediendo por nosotros.

En el Evangelio de Lucas, contemplamos a Jesús, quien al llegar a Jerusalén, viendo el panorama de la ciudad, anuncia con lágrimas que será destruida porque no ha sabido reconocer en él la salvación que tanto esperaba. ¡Qué fácil es también para nosotros cerrar el corazón y no reconocer a Dios en quienes nos envía!

*Señor ayúdanos a descubrir y aceptar tu presencia en quienes nos rodean.*

### Antífona de entrada

Jr 29, 11-12.14

Dice el Señor: «Tengo designios de paz y no de aflicción, me invocarán y yo los escucharé; los congregaré sacándolos de los países y comarcas por donde los dispersé».

### Oración colecta

Concédenos, Señor, Dios nuestro, alegrarnos siempre en tu servicio, porque en dedicarnos a ti, autor de todos los bienes, consiste la felicidad completa y verdadera. Por nuestro Señor Jesucristo.

### Primera lectura

#### Lectura del libro del Apocalipsis 5, 1-10

Yo, Juan, vi en la mano derecha del que estaba sentado en el trono un libro escrito por dentro y por fuera, y sellado con siete sellos. Y vi a un ángel poderoso, proclamando a grandes voces: «¿Quién es digno de abrir el libro y romper sus sellos?». Y nadie, ni en el cielo ni en la tierra ni debajo de la tierra, podía abrir el libro y ver su contenido.

Yo lloraba mucho, porque no se encontró a nadie digno de abrir el libro y de ver su contenido. Pero uno de los ancianos me dijo: «No llores más. Mira, ha vencido el león de la tribu de Judá, el retoño de David, él abrirá el libro y sus siete sellos».

Entonces vi delante del trono, rodeado por los seres vivientes y los ancianos, a un Cordero en pie; se notaba que lo habían degollado, y tenía siete cuernos y siete ojos —son los siete espíritus que Dios ha enviado a toda la tierra—. El Cordero se acercó, y el que estaba sentado en el trono le dio el libro con la mano derecha.

Cuando tomó el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron ante él; tenían cítaras y copas de oro llenas de perfume —son las oraciones de los santos—. Y entonaron un cántico nuevo: «Eres digno de tomar el libro y abrir sus sellos, porque fuiste degollado y con tu sangre compraste para Dios hombres de toda raza, lengua, pueblo y nación; y has hecho de ellos para nuestro Dios un reino de sacerdotes, y reinan sobre la tierra». **Palabra de Dios.**

### **Salmo responsorial**

Sal 149, 1-6.9

**R.** Has hecho de nosotros, para nuestro Dios,  
un reino de sacerdotes.

Canten al Señor un cántico nuevo, resuene su alabanza en la asamblea de los fieles; que se alegre Israel por su Creador, los hijos de Sion por su Rey. **R.**

Alaben su nombre con danzas, cántenle con tambores y cítaras; porque el Señor ama a su pueblo y adorna con la victoria a los humildes. **R.**

Que los fieles festejen su gloria y canten jubilosos en filas: con vítores a Dios en la boca; es un honor para todos sus fieles. **R.**

### **Aclamación antes del Evangelio**

Sal 94, 8ab

**Aleluya.** No endurezcan hoy su corazón; escuchen la voz del Señor. **Aleluya.**

## Lectura del santo Evangelio según san Lucas 19, 41-44

### R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, al acercarse Jesús a Jerusalén y ver la ciudad, lloró por ella, y dijo: «¡Si al menos tú comprendieras en este día lo que conduce a la paz! Pero ahora está escondido a tus ojos. Llegará un día en que tus enemigos te rodearán de trincheras, te sitiarán, apretarán el cerco de todos lados, te arrasarán con tus hijos dentro y no dejarán piedra sobre piedra. Porque no reconociste el momento en que Dios vino a visitarte». **Palabra del Señor.**

### Oración sobre las ofrendas

Concédenos, Señor, que estos dones, ofrecidos ante la mirada de tu majestad, nos consigan la gracia de servirte y nos obtengan el fruto de una eternidad dichosa. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### Antífona de comunión

Sal 72, 28

Para mí lo bueno es estar junto a Dios, hacer del Señor Dios mi refugio.

### Oración después de la comunión

Señor, después de recibir el don sagrado del sacramento, te pedimos humildemente que nos haga crecer en el amor lo que tu Hijo nos mandó realizar en memoria suya. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

***E**l pueblo santo de Dios participa también del carácter profético de Cristo. Lo es sobre todo por el sentido sobrenatural de la fe que es el de todo el pueblo, laicos y jerarquía, cuando «se adhiere indefectiblemente a la fe transmitida a los santos de una vez para siempre» (LG 12) y profundiza en su comprensión y se hace testigo de Cristo en medio de este mundo.*

## Viernes 20 de noviembre

### XXXIII SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO

1.a semana del Salterio - Verde

#### Monición general

Las lecturas de hoy nos dejan percibir que nuestra vida cristiana está siempre entretejida de alegrías y dificultades; lo vemos con claridad en la visión que Juan nos cuenta: toma el libro de manos de un ángel y lo come como le es ordenado: al probarlo, siente el sabor dulce como miel; pero al comerlo, lo siente muy amargo.

Lo vemos también en Jesús que entra en el templo y, con un látigo, arroja fuera a los vendedores que lo han convertido en un mercado. Ante este gesto profético de Jesús, el pueblo queda admirado y cree en él, pero los sacerdotes lo rechazan y quieren matarlo. No nos extrañemos de las dificultades de la vida, permitamos al Señor que a través de ellas nos purifique y nos transforme.

*Señor, entra en nuestra vida y purifícanos, queremos ser tu templo santo.*

#### Antífona de entrada

Jr 29, 11-12.14

Dice el Señor: «Tengo designios de paz y no de aflicción, me invocarán y yo los escucharé; los congregaré sacándolos de los países y comarcas por donde los dispersé».

#### Oración colecta

Concédenos, Señor, Dios nuestro, alegrarnos siempre en tu servicio, porque en dedicarnos a ti, autor de todos los bienes, consiste la felicidad completa y verdadera. Por nuestro Señor Jesucristo.

#### Primera lectura

##### Lectura del libro del Apocalipsis 10, 8-11

Yo, Juan, oí la voz del cielo que había escuchado antes y se puso a hablarme de nuevo, diciendo: «Anda, toma el libro abierto de la mano del ángel que está de pie sobre el mar y sobre la tierra». Me acerqué al ángel y le pedí que me diera el libro. Y él me contestó: «Toma y cómetelo; al paladar será dulce como la miel, pero en el estómago sentirás ardor». Tomé el librito de mano del ángel y me lo comí; en la boca sabía dulce como la miel, pero cuando me lo tragué, sentí ardor en el estómago. Entonces me dijeron: «Tienes que profetizar de nuevo sobre muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes». **Palabra de Dios.**

**Salmo responsorial**

Sal 118, 14.24.72.103.111.131

**R.** ¡Qué dulce al paladar tu promesa!Mi alegría es el camino de tus preceptos, más que todas las riquezas. **R.**Tus preceptos son mi delicia, tus decretos son mis consejeros. **R.**Más estimo yo los preceptos de tu boca que miles de monedas de oro y plata. **R.**¡Qué dulce al paladar tu promesa, más que miel en la boca! **R.**Tus preceptos son mi herencia perpetua, la alegría de mi corazón. **R.**Abro la boca y respiro, ansiando tus mandamientos. **R.****Aclamación antes del Evangelio**

Jn 10, 27

**Aleluya.** Mis ovejas escuchan mi voz, yo las conozco y ellas me siguen, dice el Señor. **Aleluya.****Lectura del santo Evangelio según san Lucas 19, 45-48****R.** Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, entró Jesús en el templo y se puso a echar a los vendedores, diciéndoles: «Escrito está: "Mi casa es casa de oración"; pero ustedes la han convertido en una cueva de bandidos». Todos los días enseñaba en el templo. Los sumos sacerdotes, los escribas y los notables del pueblo intentaban quitarlo de en medio; pero se dieron cuenta de que no podían hacer nada, porque el pueblo entero estaba pendiente de sus labios. **Palabra del Señor.**

**Oración sobre las ofrendas**

Concédenos, Señor, que estos dones, ofrecidos ante la mirada de tu majestad, nos consigan la gracia de servirte y nos obtengan el fruto de una eternidad dichosa. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**Antífona de comunión**

Sal 72, 28

Para mí lo bueno es estar junto a Dios, hacer del Señor Dios mi refugio.

**Oración después de la comunión**

Señor, después de recibir el don sagrado del sacramento, te pedimos humildemente que nos haga crecer en el amor lo que tu Hijo nos mandó realizar en memoria suya. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.



---

## Sábado 21 de noviembre

---

### PRESENTACIÓN DE LA BVDA. VIRGEN MARÍA (MO)

XXXIII del Tiempo Ordinario - 1.a semana del Salterio - Blanco

#### Monición general

Celebramos hoy con alegría la presentación de la Virgen al templo. Según la tradición, la niña María fue llevada por sus padres al templo para integrarla a las doncellas consagradas a Dios. El papa Francisco nos exhorta a agradecer en este día por el don de tantas personas que, reconociendo la primacía de Dios sobre todo lo creado, dedican su vida a él en forma absoluta y total.

Las lecturas nos permiten ver a Dios como la fuente de todas las bellezas de la creación: de él venimos y hacia a él todos hemos de volver. La Virgen María representa en forma espléndida a la humanidad creada para dar gloria a Dios y encontrar en ella su felicidad.

*María, madre santísima, precede, acompaña y sostiene nuestro caminar hacia Dios.*

#### Antífona de entrada

Salve, Madre santa, Virgen, Madre del Rey que gobierna cielo y tierra por los siglos de los siglos.

#### Oración colecta

Concédenos, Señor, a cuantos honramos la gloriosa memoria de la santísima Virgen María, por su intercesión, participar como ella de la plenitud de tu gracia. Por nuestro Señor Jesucristo.

#### Oración sobre las ofrendas

Que la humanidad de tu Unigénito sea nuestro socorro, Señor, y el que al nacer de la Virgen no menoscabó la integridad de su Madre, sino que la santificó, nos libre del peso de nuestros pecados y vuelva nuestra ofrenda aceptable para ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

#### Primera lectura

##### Lectura del libro del Apocalipsis 11, 4-12

Me fue dicho a mí, Juan: «Estos son mis dos testigos, los dos olivos y los dos candelabros que están en la presencia del Señor de la tierra. Si alguno quiere hacerles daño, saldrá fuego por la boca y devorarán a sus enemigos; así, el que intente hacerles daño morirá sin remedio. Tienen poder para cerrar el cielo, de modo que no llueva mientras dura

su profecía; tienen también poder para transformar las aguas en sangre y herir la tierra a voluntad con plagas de toda especie.

Pero, cuando terminen su testimonio, la bestia que sube del abismo les hará la guerra, los derrotará y los matará. Sus cadáveres yacerán en la calle de la Gran Ciudad, simbólicamente llamada Sodoma o Egipto, donde también su Señor fue crucificado. Durante tres días y medio, gente de todo pueblo y raza, de toda lengua y nación, contemplarán sus cadáveres y no permitirán que les den sepultura. Todos los habitantes de la tierra se felicitarán por su muerte, harán fiesta y se intercambiarán regalos; porque estos dos profetas eran un tormento para los habitantes de la tierra».

Al cabo de los tres días y medio, un aliento de vida mandado por Dios entró en ellos y se pusieron de pie, en medio del terror de todos los que lo veían. Oyeron entonces una voz fuerte que les decía desde el cielo: «Suban aquí». Y subieron al cielo en una nube, a la vista de sus enemigos. **Palabra de Dios.**

### Salmo responsorial

Sal 143, 1.2.9-10 (R.: 1a)

#### **R.** Bendito el Señor, mi Roca.

Bendito el Señor, mi Roca, que adiestra mis manos para el combate, mis dedos para la pelea. **R.**

Mi bienhechor, mi alcázar, baluarte donde me pongo a salvo, mi escudo y mi refugio, que me somete los pueblos. **R.**

Dios mío, te cantaré un cántico nuevo, tocaré para ti el arpa de diez cuerdas: para ti que das la victoria a los reyes, y salvas a David, tu siervo. **R.**

### Aclamación antes del Evangelio

2 Tm 1, 10

**Aleluya.** Nuestro Salvador Jesucristo destruyó la muerte y sacó a la luz la vida, por medio del Evangelio. **Aleluya.**

### Lectura del santo Evangelio según san Lucas 20, 27-40

#### **R.** Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús unos saduceos, los que dicen que no hay resurrección y le preguntaron: «Maestro, Moisés nos dejó escrito: Si a uno se le muere su hermano, dejando mujer, pero sin hijos, cácese con la viuda y dé descendencia a su hermano. Pues bien, había

siete hermanos: el primero se casó y murió sin hijos. Y el segundo y el tercero se casaron con ella, y así los siete murieron sin dejar hijos. Por último, murió la mujer. Cuando llegue la resurrección, ¿de cuál de ellos será la mujer? Porque los siete han estado casados con ella».

Jesús les contestó: «En esta vida, hombres y mujeres se casan; pero los que sean juzgados dignos de la vida futura y de la resurrección de entre los muertos no se casarán. Pues ya no pueden morir, son como ángeles; son hijos de Dios, porque participan en la resurrección. Y que los muertos resucitan, el mismo Moisés lo indica en el episodio de la zarza, cuando llama al Señor "el Dios de Abrahán, el Dios de Isaac, el Dios de Jacob". No es un Dios de muertos, sino de vivos; pues para él todos están vivos». Intervinieron unos escribas: «Bien dicho, Maestro». Y no se atrevían a hacerle más preguntas. **Palabra del Señor.**

### **Prefacio I de la bienaventurada Virgen María**

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Y alabar, bendecir y proclamar tu gloria en la veneración de santa María, siempre virgen. Porque ella concibió a tu único Hijo por obra del Espíritu Santo, y, sin perder la gloria de su virginidad, derramó sobre el mundo la luz eterna, Jesucristo, Señor nuestro. Por él, los ángeles alaban tu gloria, te adoran las dominaciones y tiemblan las potestades, los cielos, sus virtudes y los santos serafines te celebran unidos en común alegría. Permítenos asociarnos a sus voces cantando humildemente tu alabanza: **Santo, Santo, Santo...**

### **Antífona de comunión**

Lc 11, 27

Bienaventurado el vientre de María, la Virgen, que llevó al Hijo del eterno Padre.

### **Oración después de la comunión**

Al recibir estos sacramentos del cielo, imploramos de tu misericordia, Señor, que cuantos nos alegramos en la memoria de la bienaventurada Virgen María consigamos colaborar, a imitación suya, en el misterio de nuestra redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

## Presentación de la Bienaventurada Virgen María

Hoy es conducida al templo la Inmaculada Virgen María para convertirse en la primera morada de Dios en esta tierra.

Se habla de la presentación de la Virgen al templo en el protoevangelio de Santiago, un escrito apócrifo del siglo II. (*Apócrifo* quiere decir que no forma parte del canon de los libros inspirados por Dios).

La devoción a la Madre de Dios en Oriente es muy grande, tanto que su imagen se encuentra siempre junto a la de Cristo Maestro, en el lugar de honor en toda la asamblea. La Iglesia de Oriente instituyó y conservó celosamente esta fiesta; y fue introducida en el calendario romano por el papa Gregorio XI en el siglo XIV. El papa Sixto V en el 1585, extendió la celebración a nivel universal.



### Testimonio de vida

Una tradición muy antigua cuenta que, cuando la Virgen María era muy niña, sus padres, san Joaquín y santa Ana, la llevaron al templo de Jerusalén y allá la dejaron por un tiempo, para ser instruida muy cuidadosamente en su fe judía. La Virgen fue madurando ante Dios y ante los hombres. Nadie notó nada extraordinario en su comportamiento, aunque, sin duda, cautivaría a quienes tenía alrededor, porque la santidad atrae siempre.

Era una joven serena, trabajadora, unida siempre a Dios; y a su lado todos se sentían a gusto. En sus ratos de oración, como buena conocedora de la Sagrada Escritura, repasaría una y otra vez las profecías que anunciaban el advenimiento del Salvador. Las incorporaría a su vida, objeto de su reflexión y motivo de sus conversaciones. Esa riqueza interior se desbordaría luego en el magnificat, el espléndido cántico que pronunció al escuchar el saludo de su prima Isabel.

María, Madre de Dios y madre nuestra, enseñanos a vivir como tú el amor a Dios y a su Palabra, en el servicio humilde a los hermanos.

## Domingo 22 de noviembre

### JESUCRISTO, REY DEL UNIVERSO (S)

XXXIV del Tiempo Ordinario - Propio del Salterio - Blanco

#### Se sentará en el trono de su gloria y separará a unos de otros

Ezequiel 34, 11-12.15-17; Sal 22; 1 Corintios 15, 20-26.28; Mateo 25, 31-46

La Iglesia celebra hoy la solemnidad de Cristo Rey. La liturgia asume un lenguaje muy humano para hablar de una realidad muy divina. Empleamos la imagen del Rey para tratar de penetrar en la tarea salvadora que Dios ha querido asumir respecto de nosotros. Es una imagen muy humana, a veces mezclada de grandes fallas, para presentar el amor comprometido con que Dios nos ama.

Lo primero que nos ofrece la Palabra de Dios es la figura del Rey pastor. En las entrañas de la enseñanza bíblica está la experiencia del pastor. Pastores fueron los patriarcas Abrahán, Isaac, Jacob. Pastores fueron los reyes Saúl y David. Pastores fueron algunos profetas como Amós. Conocieron ese oficio lleno de fatigas, de riesgos, igualmente de amor. Lo cantaron los salmos. Nos es familiar, muy grabado en la memoria y en el oído, el canto del Pastor: «El Señor es mi Pastor. Me guía y me conduce, repara mis fuerzas, me acompaña siempre, incluso en mi caminar por cañadas oscuras».

El profeta Ezequiel conocía igualmente a los pastores. Sabía distinguir los buenos pastores de los malos. Transportó esa imagen a Dios que, cansado de malos pastores, los reyes que extravían al pueblo, asume él mismo el oficio de Pastor para su pueblo. Remedia las fallas de los pastores infieles. Yo mismo buscaré mis ovejas... seguiré su rastro... las apacientaré... las haré sestear. Inmensa y amorosa preocupación divina por su pueblo. Su oficio de Pastor lo lleva a traer de nuevo a las perdidas... vendar y curar las ovejas heridas y enfermas. Cada una de esas acciones representa intervenciones divinas en bien del pueblo descarriado y abandonado. Y es que Dios tiene un proyecto que vas más allá de las realidades meramente humanas. El hombre pastor que lo representa debe conocer ese proyecto, hacerlo propio, penetrarse de él, amarlo, comprometerse con él. Tiene una fase terrena que se

vive en medio de las dificultades propias de la condición humana. Pero tiene igualmente una meta que trasciende al hombre y lo lleva hasta el misterio mismo de Dios.

La oveja también tiene obligaciones. No está solo para recibir atención, guía y alimento. Debe seguir al pastor, arriesgarse con él los caminos y peligros del mundo. El Rey pastor convoca a sus ovejas para un encuentro final. De él nos habla el evangelio. Ya no son las ovejas, sino aquellos que, llamados, han seguido al Señor. Son todos los hombres y mujeres del mundo y de la historia. Todos llamados a la vida y al seguimiento del único Pastor. Recibieron una consigna: amar a Dios y a los demás generosa y activamente. Son interrogados y examinados sobre el amor. Pero amor no de meros sentimientos, sino de compromisos. Amor que se vive en situaciones concretas, ante hombres y mujeres vivos. Amor que no discrimina, que se compromete a cualquier precio. Amor que no conoce fronteras, que descubre necesidades y las atiende. Antes de entrar en el descanso final es preciso pasar ese interrogatorio y ese examen. Solo entonces se podrá escuchar esa voz que nos sumerge para siempre en el misterio de Dios: «Vengan, benditos de mi Padre entren en el reino preparado para ustedes».

Para hacer posible ese final, Cristo mismo, como Rey y Señor, ha recorrido un camino que lo ha llevado desde la estrechez del pesebre al árbol redentor de la cruz. Predicó un reino distinto de todos. No hecho de honores y tributos; sin ejércitos ni poderes humanos. No de vestidos preciosos ni de palacios espléndidos. Se revistió de su sangre para dar la vida por sus ovejas. Las rescató con ese precio. Resucitó y, en él asoció a todos a su vida de resucitado. San Pablo, en la carta a los Corintios, habla del final, cuando Cristo devuelva a Dios Padre el Reino, una vez aniquilado todo principado, poder y fuerza. Ese Rey coronado de espinas ha vencido. Sin ese acto final, desconcertante pero inmensamente fecundo, más propio en apariencia de un esclavo que de un Rey, no habría esperanza para el hombre, no habría triunfo sobre la muerte, no habría vida eterna. Esa victoria es la que hoy celebramos aclamando a Cristo Rey, con rendida acción de gracias. Amén.

## Monición general

«Viva Cristo Rey» es el grito que brota hoy de nuestro corazón, aun en medio de las dificultades que vivimos; porque estando arraigados en Él, nunca seremos derrotados. Si nos parece que la manifestación de su poder se retarda, nuestra esperanza no desfallece porque estamos seguros que con Él los sufrimientos y afanes de la vida nos transforman y harán florecer entre nosotros un modo de vivir más fraterno, sereno y fecundo.

Las lecturas de hoy reavivan esta promesa en nuestro corazón; nos muestran su cumplimiento pleno en el triunfo de Cristo, y nos ofrecen la clave para que nuestra vida tenga un fin seguro y feliz: socorrer al hermano necesitado.

*¡Ayúdanos, Señor!*

## Antífona de entrada

Ap 5, 12; 1, 6

Digno es el Cordero degollado de recibir el poder, la riqueza, la sabiduría, la fuerza y el honor. A él la gloria y el poder, por los siglos de los siglos.

Se dice el gloria.

## Oración colecta

Dios todopoderoso y eterno, que quisiste recapitular todas las cosas en tu Hijo muy amado, Rey del Universo, haz que la creación entera, liberada de la esclavitud, sirva a tu majestad y te glorifique sin fin. Él, que vive y reina contigo.

## Primera lectura

Las promesas que vamos a escuchar, ya el Señor las anuncia ahora, descubrámoslas ahora mismo, no dejemos que pasen desapercibidas las delicadas expresiones de la ternura de Dios. *¡Escucha atentamente!*

## Lectura de la profecía de Ezequiel 34, 11-12.15-17

Así dice el Señor Dios: «Yo mismo en persona buscaré a mis ovejas, siguiendo su rastro. Como sigue el pastor a su rebaño, cuando las ovejas se le dispersan, así seguiré yo el rastro de mis ovejas y las libraré, sacándolas de todos los lugares por donde se dispersaron un día de

oscuridad y nubarrones. Yo mismo apacentaré mis ovejas, yo mismo las haré reposar —dice el Señor Dios—. Buscaré las ovejas perdidas, recogeré a las descarriadas; vendaré a las heridas; curaré a las enfermas: a las gordas y fuertes las guardaré y las apacentaré como es debido. Y a ustedes, mis ovejas —así dice el Señor—, voy a juzgar entre oveja y oveja, entre carnero y macho cabrío». **Palabra de Dios.**

### Salmo responsorial

Sal 22, 1-3.5-6

#### **R.** El Señor es mi pastor, nada me falta.

El Señor es mi pastor, nada me falta: en verdes praderas me hace recostar. **R.**

Me conduce hacia fuentes tranquilas y repara mis fuerzas; me guía por el sendero justo, por el honor de su nombre. **R.**

Preparas una mesa ante mí, enfrente de mis enemigos; me unges la cabeza con perfume, y mi copa rebosa. **R.**

Tu bondad y tu misericordia me acompañan todos los días de mi vida, y habitaré en la casa del Señor por años sin término. **R.**

### Segunda lectura

**San Pablo exalta el triunfo de Cristo resucitado sobre toda la creación, que alcanzará su culmen cuando él, como Señor de la historia presente al Padre la humanidad y la creación enteras resucitadas en él y por él. ¡Escuchemos con fe!**

#### **Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 15, 20-26.28**

Hermanos: Cristo resucitó de entre los muertos: el primero de todos. Si por un hombre vino la muerte, por un hombre ha venido la resurrección. Si por Adán murieron todos, por Cristo todos volverán a la vida. Pero cada uno en su puesto: primero Cristo, como primicia; después, cuando él vuelva, todos los que son de Cristo; después los últimos, cuando Cristo devuelva a Dios Padre su reino, una vez aniquilado todo principado, poder y fuerza. Cristo tiene que reinar hasta que Dios haga de sus enemigos estrado de sus pies. El último enemigo aniquilado será la muerte. Y, cuando el universo entero le



sea sometido, entonces el mismo Hijo de Dios se someterá también a Aquel que le sometió todas las cosas, a fin de que Dios sea todo en todos. **Palabra de Dios.**

### **Aclamación antes del Evangelio**

Mc 11, 9b-10a

**Aleluya.** Bendito el que viene en el nombre del Señor. Bendito el reino que llega, el de nuestro padre David. **Aleluya.**

### **Santo Evangelio**

**El juicio final sobre cada uno de nosotros será sobre el amor fraterno: si nos hicimos cargo del hermano más necesitado sin ninguna distinción, seremos felices por la eternidad; si por algún motivo lo hemos descuidado, no entraremos en el Reino de Dios. ¡Escuchemos!**



## Lectura del santo Evangelio según san Mateo 25, 31-46

### R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Cuando venga en su gloria el Hijo del Hombre, y todos los ángeles con él, se sentará en el trono de su gloria, y serán reunidas ante él todas las naciones. Él separará a unos de otros, como un pastor separa las ovejas de las cabras. Y pondrá las ovejas a su derecha y las cabras a su izquierda.

Entonces dirá el rey a los de su derecha: “Vengan ustedes, benditos de mi Padre; hereden el reino preparado para ustedes desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y ustedes me dieron de comer, tuve sed y me dieron de beber, fui forastero y me dieron hospedaje, estuve desnudo y ustedes me vistieron, enfermo y me visitaron, estuve en la cárcel y vinieron a verme”.

Entonces los justos le contestarán: “Señor, ¿cuándo te vimos con hambre y te alimentamos, o con sed y te dimos de beber?; ¿cuándo te vimos forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos?; ¿cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte?”. Y el rey les dirá: “Les aseguro que cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, conmigo lo hicieron”.

Y entonces dirá a los de su izquierda: “Apártense de mí, malditos, váyanse al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre y ustedes no me dieron de comer, tuve sed y no me dieron de beber, fui forastero y no me hospedaron, estuve desnudo y ustedes no me vistieron, enfermo y en la cárcel y no me visitaron”.

Entonces estos también contestarán: “Señor, ¿cuándo te vimos con hambre o con sed, o forastero o desnudo, o enfermo o en la cárcel, y no te asistimos?”. Y él entonces les responderá: “Les aseguro que cada vez que no lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, tampoco lo hicieron conmigo”. Y estos irán al castigo eterno, y los justos a la vida eterna». **Palabra del Señor.**

Se dice el credo.

## Oración universal

Jesucristo es el Rey de la humanidad y del mundo entero: pidámosle que su reinado en nuestras vidas nos haga servidores del bien y la justicia en medio del mundo. Digámosle: **R̥. Reina entre nosotros, Señor.**

1. Por el papa y los pastores de la Iglesia: para que promuevan con gozo y celo ardiente el reinado de Cristo en el corazón de cada creyente y en toda la sociedad. **Oremos. R̥.**
2. Por las comunidades cristianas: para que confiando en el poder que nos viene de la resurrección de Cristo, experimentemos la fortaleza que esta Fuente divina nos ofrece en toda tribulación. **Oremos. R̥.**
3. Por los gobernantes de nuestro país: para que comprometidos con el bien común, promuevan la salud y la vida de todos, contando con el auxilio de Dios, fuente de la vida. **Oremos. R̥.**
4. Por nuestra parroquia y cada uno de nosotros: para que nos sintamos entre todos verdaderos hermanos, y no desatendamos a los más necesitados que cada familia tiene a su lado. **Oremos. R̥.**
5. Por los padres y madres de familia: para que acompañen y cuiden con amor a sus hijos en este tiempo en que están aislados y a la vez más expuestos y vulnerables. **Oremos. R̥.**
6. Por todos nosotros: para que no dejemos debilitar nuestra fe en este tiempo en que los templos permanecen cerrados: meditemos en casa la Palabra de Dios y usemos los medios virtuales para alimentar la fe. **Oremos. R̥.**

Te proclamamos Rey y Señor de nuestra vida, nuestras familias, nuestro pueblo. Que te permitamos ser Soberano en todos los estratos de nuestra sociedad y la nación entera; estamos seguros de que contigo glorificamos al Padre y venceremos la epidemia y cualquier otro mal. Porque eres el Hijo eterno de Dios y nuestro hermano. Amén.

### **Oración sobre las ofrendas**

Al ofrecerte, Señor, el sacrificio de la reconciliación humana, pedimos humildemente que tu Hijo conceda a todos los pueblos los dones de la paz y de la unidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### **Prefacio: Jesucristo, Rey del Universo**

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque consagraste Sacerdote eterno y Rey del Universo a tu único Hijo, nuestro Señor Jesucristo, ungiéndolo con óleo de alegría, para que ofreciéndose a sí mismo, como víctima perfecta y pacificadora en el altar de la cruz, consumara el misterio de la redención humana y sometiendo a su poder la creación entera, entregara a tu majestad infinita un reino eterno y universal: el reino de la verdad y de la vida, el reino de la santidad y la gracia, el reino de la justicia, el amor y la paz. Por eso, con los ángeles y los arcángeles, tronos y dominaciones, y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria: **Santo, Santo, Santo...**

### **Antífona de comunión**

Sal 28, 10-11

El Señor se sienta como Rey eterno, el Señor bendice a su pueblo con la paz.

### **Oración después de la comunión**

Después de recibir el alimento de la inmortalidad, te pedimos, Señor, que, quienes nos gloriamos de obedecer los mandatos de Cristo, Rey del Universo, podamos vivir eternamente con él en el reino del cielo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

# Lunes 23 de noviembre

## XXXIV SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO

2.a semana del Salterio - Verde

### Monición general

Al iniciar esta última semana del año litúrgico, las lecturas nos permiten vislumbrar un destello de la gloria de Cristo, ensalzado ante el trono de Dios: entre arpegios de cítaras, coros celestes y un canto especial que solo algunos podían entonar; aquellos que fueron rescatados como primicia de la humanidad.

En aparente contraste con este esplendor, Jesús se detiene admirado ante el gesto humilde de una pobre viuda que echa una monedita en el óbolo del templo y afirma que ella ha dado más que los ricos que han hecho su ofrenda, porque ella ha donado todo lo que tenía para vivir. Qué bello es comprender que para entrar en el Reino de Dios solo hay que darse a sí mismo sin reservas.

*¡Señor, que vivamos así!*

### Antífona de entrada

Sal 84, 9

Dios anuncia la paz a su pueblo y a sus santos, y a los que se convierten de corazón.

### Oración colecta

Despierta, Señor, la voluntad de tus fieles, para que, con la búsqueda más intensa del fruto de la acción divina, reciban mayores auxilios de tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo.

### Primera lectura

#### Lectura del libro del Apocalipsis 14, 1-3.4b-5

Yo, Juan, miré y en la visión apareció el Cordero de pie sobre el monte Sion, y con él ciento cuarenta y cuatro mil que llevaban grabado en la frente el nombre del Cordero y el nombre de su Padre. Oí también como una voz que bajaba del cielo, parecida al estruendo del océano, y como el estampido de un trueno poderoso; la voz que escuché era el son de arpistas que tañían sus arpas delante del trono, delante de los cuatro seres vivientes y los ancianos, cantando un cántico nuevo. Nadie podía aprender el cántico fuera de los ciento cuarenta

y cuatro mil, los rescatados de la tierra. Estos son los que siguen al Cordero adondequiera que vaya. Estos fueron rescatados como primicias de la humanidad para Dios y el Cordero. En sus labios no se halló mentira, no tienen mancha. **Palabra de Dios.**

### Salmo responsorial

Sal 23, 1-6

**R.** Este es el grupo que viene a tu presencia, Señor.

Del Señor es la tierra y cuanto la llena, el orbe y todos sus habitantes: él la fundó sobre los mares, él la afianzó sobre los ríos. **R.**

¿Quién puede subir al monte del Señor? ¿Quién puede estar en el recinto sacro? El hombre de manos inocentes y puro corazón, que no confía en los ídolos. **R.**

Ese recibirá la bendición del Señor, le hará justicia el Dios de salvación. Este es el grupo que busca al Señor, que viene a tu presencia, Dios de Jacob. **R.**

### Aclamación antes del Evangelio

Mt 24, 42a.44

**Aleluya.** Estén en vela y preparados, porque a la hora que menos piensen viene el Hijo del Hombre. **Aleluya.**

### Lectura del santo Evangelio según san Lucas 21, 1-4

**R.** Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús, alzando los ojos, vio a unos ricos que echaban donativos en el ánfora de las ofrendas; vio también a una viuda pobre que echaba dos moneditas, y dijo: «En verdad les digo, esa pobre viuda ha echado más que nadie, porque todos los demás han echado de lo que les sobra, pero ella, que pasa necesidad, ha echado todo lo que tenía para vivir». **Palabra del Señor.**

### Oración sobre las ofrendas

Recibe, Señor, estos dones sagrados que nos ordenaste ofrecer en honor de tu nombre y, para que seamos por ellos gratos a tu bondad, haz que obedezcamos siempre tus mandatos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**Antifona de comunión**

Sal 116, 1.2

Alaben al Señor todas las naciones, firme es su misericordia con nosotros.

**Oración después de la comunión**

Dios todopoderoso, te pedimos que nunca permitas, a los que concedes alegrarse en esta participación divina, que se separen de ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

*El Evangelio nos enseña una mirada más profunda a la mentalidad mundana, y nos muestra que la justicia propuesta por Jesús no es un simple conjunto de reglas aplicadas técnicamente, sino una disposición del corazón que guía a los que tienen responsabilidad. Pero antes de juzgar al otro, es necesario establecer la justicia dentro de nosotros, luchando con fuerza para marginar la cizaña que nos habita. Pero la vigilancia sobre nosotros mismos, con la consiguiente lucha interior, nos ayuda a no dejar que el mal se apodere del bien. En este sentido, invito a todos a sentirse involucrados no solo en un compromiso externo que concierne a los demás, sino también en un trabajo personal dentro de cada uno de nosotros: nuestra conversión personal. ¡Esta es la única justicia que genera justicia!*



Papa Francisco

---

## Martes 24 de noviembre

---

### SS. ANDRÉS DUNG-LAC y COMPAÑEROS, mártires (MO)

XXXIV semana del Tiempo Ordinario – 2.a semana del Salterio - Rojo

#### Monición general

Con su típico lenguaje simbólico, san Juan describe el final de los tiempos como la hora gozosa de la siega que llevarán a cabo los ángeles de Dios cuando la humanidad, viña amada de Dios, esté madura para él. Será la hora de la cosecha que nos introducirá en la felicidad o la desolación eternas.

También Jesús habla del fin con comparaciones: viendo que muchos admiran la belleza del templo, afirma que todo aquello será destruido; y cuando le preguntan en qué tiempo ocurrirá, él solo invita a no dejarse engañar por falsos anuncios, ni llenarse de miedo por lo que sucede: sigamos haciendo el bien hasta que el Señor nos llame y todo acabará felizmente.

Dios es Padre, nos quiere felices y es fiel a sus a promesas.

#### Antífona de entrada

Ga 6, 14; 1 Co 1, 18

Nosotros hemos de gloriarnos en la cruz de nuestro Señor Jesucristo. El mensaje de la cruz, para los que se salvan, es fuerza de Dios.

#### Oración colecta

Oh, Dios, fuente y origen de toda paternidad, tú hiciste que los santos mártires Andrés y sus compañeros fueran fieles a la cruz de tu Hijo hasta el derramamiento de su sangre, concédenos, por su intercesión, difundir tu amor entre los hermanos y que nos llamemos y seamos de verdad hijos tuyos. Por nuestro Señor Jesucristo.

#### Primera lectura

##### Lectura del libro del Apocalipsis 14, 14-19

Yo, Juan, miré y en la visión apareció una nube blanca; estaba sentado encima uno con aspecto de hombre, llevando en la cabeza una corona de oro y en la mano una hoz afilada. Del santuario salió otro ángel y gritó fuerte al que estaba sentado en la nube: «Empuña tu hoz y siega; ha llegado la hora de la cosecha, pues los sembrados de la tierra están maduros». Y el que estaba sentado encima de la nube acercó su hoz a la tierra y la tierra quedó segada.



Otro ángel salió del santuario del cielo llevando él también una hoz afilada. Del altar salió otro, el ángel que tiene poder sobre el fuego, y le gritó fuerte al de la hoz afilada: «Empuña tu hoz afilada y cosecha los racimos de la viña de la tierra, porque las uvas están maduras». El ángel acercó su hoz a la tierra y cosechó la viña de la tierra y echó las uvas en el gran lagar de la ira de Dios. **Palabra de Dios.**

### Salmo responsorial

Sal 95, 10-13

#### **R.** El Señor llega a regir la tierra.

Digan a los pueblos: «El Señor es rey, él afianzó el orbe, y no se moverá; él gobierna a los pueblos rectamente». **R.**

Alégrese el cielo, goce la tierra, retumbe el mar y cuanto lo llena; vitoreen los campos y cuanto hay en ellos, aclamen los árboles del bosque. **R.**

Delante del Señor, que ya llega, ya llega a regir la tierra: regirá el orbe con justicia y los pueblos con fidelidad. **R.**

### Aclamación antes del Evangelio

Ap 2, 10c

**Aleluya.** Sé fiel hasta la muerte, dice el Señor, y te daré la corona de la vida. **Aleluya.**

### Lectura del santo Evangelio según san Lucas 21, 5-11

#### **R.** Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, algunos hablaban del templo, admirados de la belleza de sus piedras y de las ofrendas que lo adornaban. Jesús les dijo: «Esto que ustedes contemplan, llegará un día en que no quedará piedra sobre piedra; todo será destruido». Ellos le preguntaron: «Maestro, ¿cuándo será eso?, ¿y cuál será la señal de que todo eso está para suceder?». Él contestó: «Cuidado con que nadie los engañe. Porque muchos vendrán usurpando mi Nombre, diciendo: "Yo soy", o bien: "El momento está cerca". No vayan tras ellos. Cuando oigan noticias de guerras y de revoluciones, no tengan pánico. Porque eso tiene que ocurrir primero, pero el final no vendrá enseguida». Luego les dijo: «Se alzarán nación contra nación

y reino contra reino, habrá grandes terremotos y en diversos países epidemias y hambre. Habrá también cosas espantosas y grandes señales en el cielo». **Palabra del Señor.**

### Oración sobre las ofrendas

Recibe, Padre santo, los dones que te ofrecemos al venerar la pasión de los santos mártires, para que, en medio de las dificultades de nuestra vida, permanezcamos siempre fieles a ti y hagamos de nosotros mismos una ofrenda agradable a tus ojos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### Antífona de comunión

Mt 5, 10

Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

### Oración después de la comunión

Alimentados con un mismo pan en la conmemoración de los santos mártires, te pedimos humildemente, Señor, que nos mantengamos unidos en tu amor y merezcamos alcanzar el premio eterno a la perseverancia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

*Antes del advenimiento de Cristo, la Iglesia deberá pasar por una prueba final que sacudirá la fe de numerosos creyentes (cf. Lc 18, 8; Mt 24, 12). La persecución que acompaña a su peregrinación sobre la tierra (cf. Lc 21, 12; Jn 15, 19-20) desvelará el "misterio de iniquidad" bajo la forma de una impostura religiosa que proporcionará a los hombres una solución aparente a sus problemas mediante el precio de la apostasía de la verdad. La impostura religiosa suprema es la del Anticristo, es decir, la de un seudomesianismo en que el hombre se glorifica a sí mismo colocándose en el lugar de Dios y de su Mesías venido en la carne (cf. 2 Ts 2, 4-12; 1 Ts 5, 2-3; 2 Jn 7; 1 Jn 2, 18.22).*

## Miércoles 25 de noviembre

### XXXIV SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO

2.a semana del Salterio - Verde

#### Monición general

La primera lectura describe la salvación de los justos siguiendo el esquema del éxodo: las plagas, el mar de cristal y los vencedores que cantaban las hazañas de Dios, que con su poder ha salido al encuentro de sus elegidos.

En aparente contraste con este esplendor, el evangelio nos recuerda las últimas advertencias que Jesús anuncia a los discípulos: rechazos, maltratos, persecuciones y hasta la muerte. Con esto, ¿Jesús quiere negar la hermosa realidad que nos ha sido prometida? ¡De ninguna manera!, Jesús solo nos señala que como discípulos suyos todos seguimos su mismo camino: a la gloria llegamos cargando la cruz.

*¡Señor, gracias porque nos precedes, acompañas y eres nuestro premio!*

#### Antífona de entrada

Sal 84, 9

Dios anuncia la paz a su pueblo y a sus santos, y a los que se convierten de corazón.

#### Oración colecta

Despierta, Señor, la voluntad de tus fieles, para que, con la búsqueda más intensa del fruto de la acción divina, reciban mayores auxilios de tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo.

#### Primera lectura

##### Lectura del libro del Apocalipsis 15, 1-4

Yo, Juan, vi en el cielo otra señal, grande y admirable: siete ángeles que llevaban siete plagas, las últimas, pues con ellas se puso fin a la ira de Dios. Vi una especie de mar de vidrio mezclado de fuego; en la orilla estaban de pie los que habían vencido a la bestia, a su imagen y al número de su nombre; tenían en la mano las arpas que Dios les había dado. Cantaban el cántico de Moisés, el siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo: «Grandes y maravillosas son tus obras, Señor, Dios omnipotente, justos y verdaderos tus

caminos, ¡oh Rey de los siglos! ¿Quién no temerá, Señor, y glorificará tu Nombre? Porque tú solo eres santo, porque vendrán todas las naciones y se postrarán ante ti porque tú solo eres santo, porque tus juicios se hicieron manifiestos». **Palabra de Dios.**

### **Salmo responsorial**

Sal 97, 1-3.7-9

**R.** **Grandes y maravillosas son tus obras,  
Señor, Dios omnipotente.**

Canten al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas: su diestra le ha dado la victoria, su santo brazo. **R.**

El Señor da a conocer su victoria, revela a las naciones su justicia: se acordó de su misericordia y su fidelidad en favor de la casa de Israel. **R.**

Retumbe el mar y cuanto contiene, la tierra y cuantos la habitan; aplaudan los ríos, aclamen los montes. **R.**

Al Señor, que llega para regir la tierra. Regirá el orbe con justicia y los pueblos con rectitud. **R.**

### **Aclamación antes del Evangelio**

Ap 2, 10c

**Aleluya.** Sé fiel hasta la muerte, dice el Señor, y te daré la corona de la vida. **Aleluya.**

### **Lectura del santo Evangelio según san Lucas 21, 12-19**

---

**R.** **Gloria a ti, Señor.**

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: «Los detendrán, los perseguirán, entregándolos a las sinagogas y a las cárceles, y los harán comparecer ante reyes y gobernadores por causa de mi nombre. Así tendrán ocasión de dar testimonio de mí. Hagan el propósito de no preocuparse por su defensa, porque yo les daré palabras y sabiduría a las que no podrán hacer frente ni contradecir ninguno de sus adversarios. E incluso serán traicionados por sus padres y parientes, y hermanos y amigos. A algunos de ustedes los matarán y todos los odiarán por causa mía. Pero ni un cabello de su cabeza se perderá; gracias a su perseverancia, salvarán sus vidas». **Palabra del Señor.**

### Oración sobre las ofrendas

Recibe, Señor, estos dones sagrados que nos ordenaste ofrecer en honor de tu nombre y, para que seamos por ellos gratos a tu bondad, haz que obedezcamos siempre tus mandatos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### Antífona de comunión

Sal 116, 1.2

Alaben al Señor todas las naciones, firme es su misericordia con nosotros.

### Oración después de la comunión

Dios todopoderoso, te pedimos que nunca permitas, a los que concedes alegrarse en esta participación divina, que se separen de ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**S**eñor, enséñanos a establecer sincera solidaridad con los que sufren, con los que padecen a causa de la violencia, la injusticia y el terror. No nos dejes olvidar que millares de personas son diariamente despojadas de su dignidad, de su libertad, de su comida, de su ropa, de su techo, salud y habitación.

Señor, concédenos la fuerza para enfrentar a quienes nos oprimen, pero no permitas que en nuestra lucha por la libertad y la justicia, olvidemos el supremo mandamiento de no matar, no aplastar, no ofender. Ayúdanos a no caer en la tentación de la violencia, pues tú derramaste tu preciosa sangre para que nunca más sangre humana fuera derramada por nosotros.

Señor, tú que te levantaste victorioso sobre la muerte, sanando con ternura las heridas que te había causado la insensatez humana, ayúdanos a encontrar el camino que nos conduzca a la reconciliación y a la paz. Amén.

Tomado del libro *Oremos viviendo el amor y la misericordia de Dios*, N.º 3

## Jueves 26 de noviembre

### XXXIV SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO

Beato Santiago Alberione - 2.a semana del Salterio - Verde

#### Monición general

**El libro del Apocalipsis sigue alimentando nuestra esperanza en la meta feliz que nos espera: el mal será vencido para siempre. No quedará rastro de maldad sobre la faz de la tierra. Brillará y resplandecerá la luz de Dios por doquiera y la creación entera vibrará de alegría y de júbilo.**

**Con la destrucción de Jerusalén ya predicha, Jesús prefigura lo que acontecerá en los últimos tiempos: todas las calamidades actuales nos advierten que este mundo presente pasará y nacerá un cielo y tierra nuevos; por ello, nos invita a erguir la cabeza, porque entonces estará muy cerca nuestra liberación.**

**¡Que el beato Alberione nos obtenga hoy esta certeza!**

#### Antífona de entrada

Sal 84, 9

Dios anuncia la paz a su pueblo y a sus santos, y a los que se convierten de corazón.

#### Oración colecta

Despierta, Señor, la voluntad de tus fieles, para que, con la búsqueda más intensa del fruto de la acción divina, reciban mayores auxilios de tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo.

#### Primera lectura

##### Lectura del libro del Apocalipsis 18, 1-2.21-23; 19, 1-3.9a

Yo, Juan, vi un ángel que bajaba del cielo; venía con gran autoridad y su resplandor iluminó la tierra. Gritó con voz potente: «¡Cayó, cayó la gran Babilonia! Se ha convertido en morada de demonios, en guarida de todo espíritu impuro, en guarida de toda ave impura y repugnante».

Un ángel vigoroso levantó una piedra grande como una rueda de molino y la tiró al mar, diciendo: «Así, con este ímpetu, será precipitada a Babilonia, la Gran Ciudad, y no quedará rastro de ella. El son de arpistas y músicos, de flautas y trompetas, no

se oirá más en ti. Artífices de ningún arte habrá más en ti, ni murmullo de molino se oirá más en ti; ni luz de lámpara brillará más en ti, ni voz de novio y novia se oirá más en ti, porque tus mercaderes eran los magnates de la tierra, y con tus brujerías fueron engañadas todas las naciones».

Oí después en el cielo algo como el vocerío de una gran muchedumbre, que cantaba: «Aleluya. La salvación y la gloria y el poder son de nuestro Dios, porque sus juicios son verdaderos y justos. Él ha condenado a la gran prostituta que corrompía a la tierra con sus fornicaciones y le ha pedido cuenta de la sangre de sus siervos».

Y repitieron: «¡Aleluya! El humo de su incendio sube por los siglos de los siglos». Luego me dijo: «Escribe: "Bienaventurados los invitados al banquete de bodas del Cordero"». **Palabra de Dios.**

### Salmo responsorial

Sal 99, 2-5

#### **R.** Dichosos los invitados al banquete de bodas del Cordero.

Aclama al Señor, tierra entera, sirvan al Señor con alegría, entren en su presencia con vítores. **R.**

Sepan que el Señor es Dios: que él nos hizo y somos suyos, su pueblo y ovejas de su rebaño. **R.**

Entren por sus puertas con acción de gracias, por sus atrios con himnos, dándole gracias y bendiciendo su nombre. **R.**

«El Señor es bueno, su misericordia es eterna, su fidelidad por todas las edades». **R.**

### Aclamación antes del Evangelio

Lc 21, 28

**Aleluya.** Levántense, alcen la cabeza: se acerca su liberación. **Aleluya.**

### Lectura del santo Evangelio según san Lucas 21, 20-28

#### **R.** Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: «Cuando ustedes vean a Jerusalén sitiada por ejércitos, sepan que está cerca su destrucción. Entonces, los que estén en Judea, que huyan a las montañas; los

que estén en la ciudad, que se alejen; los que estén en el campo, que no entren en la ciudad; porque serán días de venganza en que se cumplirá todo lo que está escrito. ¡Ay de las que estén encinta o criando en aquellos días! Porque habrá angustia tremenda en esta tierra y un castigo para este pueblo.

Caerán al filo de espada, los llevarán cautivos a todas las naciones, Jerusalén será pisoteada por los gentiles, hasta que el tiempo de los gentiles llegue a su cumplimiento. Habrá signos en el sol y la luna y las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes, enloquecidas por el estruendo del mar y el oleaje. Los hombres quedarán sin aliento por el miedo y la ansiedad ante la expectativa de lo que sobrevendrá al mundo, pues los astros temblarán.

Entonces verán al Hijo del Hombre venir en una nube, con gran poder y gloria. Cuando empiece a suceder esto, levántense, alcen la cabeza: porque se acerca su liberación». **Palabra del Señor.**

### **Oración sobre las ofrendas**

Recibe, Señor, estos dones sagrados que nos ordenaste ofrecer en honor de tu nombre y, para que seamos por ellos gratos a tu bondad, haz que obedezcamos siempre tus mandatos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### **Antífona de comunión**

Sal 116, 1.2

Alaben al Señor todas las naciones, firme es su misericordia con nosotros.

### **Oración después de la comunión**

Dios todopoderoso, te pedimos que nunca permitas, a los que concedes alegrarse en esta participación divina, que se separen de ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.



---

## Viernes 27 de noviembre

---

### XXXIV SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO

Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa - 2.a semana del Salterio - Verde

#### Monición general

El Apocalipsis describe la escena del juicio final: los poderes del mal serán definitivamente vencidos por Cristo, y quienes lo siguieron reinarán para siempre con él; los que lo rechazaron serán arrojados al foso de fuego. Entonces habrá un cielo nuevo y una tierra nueva, más allá de toda maldad y sombra del mal.

El evangelio no nos habla de un momento preciso del fin del mundo, pero a través de las frecuentes calamidades que acontecen a diario nos está recordando que todo lo creado tiene su fin. En su infinita bondad, Dios nos envía preavisos para movernos a la conversión, pero por nuestra terquedad y dureza de corazón persistimos en el mal. ¿Hasta cuándo?

*¡Señor, toca y remueve nuestro corazón!*

#### Antífona de entrada

Sal 84, 9

Dios anuncia la paz a su pueblo y a sus santos, y a los que se convierten de corazón.

#### Oración colecta

Despierta, Señor, la voluntad de tus fieles, para que, con la búsqueda más intensa del fruto de la acción divina, reciban mayores auxilios de tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo.

#### Primera lectura

##### Lectura del libro del Apocalipsis 20, 1-4.11—21, 2

Yo, Juan, vi un ángel que bajaba del cielo llevando la llave del abismo y una cadena grande en la mano. Agarró al Dragón, la antigua serpiente —que es el diablo y Satanás—, lo encadenó por mil años; lo arrojó al abismo, echó la llave y puso un sello encima para que no pueda extraviar a las naciones antes que se cumplan los mil años. Después tiene que estar suelto por un poco de tiempo.

Vi también unos tronos y en ellos se sentaron los encargados de juzgar; vi también las almas de los decapitados por el

testimonio de Jesús y la palabra de Dios, los que no habían rendido homenaje a la bestia ni a su estatua y no habían recibido su señal en la frente ni en la mano. Estos volvieron a la vida y reinaron con Cristo mil años.

Luego vi un trono blanco y grande, y al que estaba sentado en él. A su presencia desaparecieron cielo y tierra, porque no hay sitio para ellos.

Vi a los muertos, pequeños y grandes, de pie ante el trono. Se abrieron los libros y se abrió otro libro, el libro de la vida. Los muertos fueron juzgados según sus obras, escritas en los libros. El mar entregó sus muertos, muerte y abismo entregaron sus muertos, y todos fueron juzgados según sus obras. Después muerte y abismo fueron arrojados al foso de fuego —el foso de fuego es la segunda muerte—. Los que no estaban escritos en el libro de la vida fueron arrojados al foso de fuego.

Luego vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra han pasado, y el mar ya no existe. Y vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que descendía del cielo, enviada por Dios, arreglada como una novia que se adorna para su esposo. **Palabra de Dios.**

### Salmo rponsorial

Sal 83, 3-6.8

**R.** Esta es la morada de Dios con los hombres.

Mi alma se consume y anhela los atrios del Señor, mi corazón y mi carne retozan por el Dios vivo. **R.**

Hasta el gorrión ha encontrado una casa; la golondrina, un nido donde colocar sus polluelos: tus altares, Señor del Universo, Rey mío y Dios mío. **R.**

Dichosos los que viven en tu casa, alabándote siempre. Dichosos los que encuentran en ti su fuerza: caminan de baluarte en baluarte. **R.**

### Aclamación antes del Evangelio

Lc 21, 28

**Aleluya.** Levántense, alcen la cabeza: se acerca su liberación. **Aleluya.**

## Lectura del santo Evangelio según san Lucas 21, 29-33

### **R.** Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús expuso una parábola a sus discípulos: «Fíjense en la higuera o en cualquier árbol: cuando comienza a echar brotes, basta verlos para saber que el verano está cerca. Pues, cuando vean que suceden estas cosas, sepan que está cerca el reino de Dios. En verdad les digo que antes que pase esta generación todo eso se cumplirá. El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán». **Palabra del Señor.**

### **Oración sobre las ofrendas**

Recibe, Señor, estos dones sagrados que nos ordenaste ofrecer en honor de tu nombre y, para que seamos por ellos gratos a tu bondad, haz que obedezcamos siempre tus mandatos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### **Antífona de comunión**

Sal 116, 1.2

Alaben al Señor todas las naciones, firme es su misericordia con nosotros.

### **Oración después de la comunión**

Dios todopoderoso, te pedimos que nunca permitas, a los que concedes alegrarse en esta participación divina, que se separen de ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

*La Iglesia está llamada a escrutar los signos de los tiempos: esto le permite situarse en el mundo con la atención de quien sabe anticipar el futuro, pero velando siempre sobre el presente.*

**R. Fisichella**

# Sábado 28 de noviembre

## XXXIV SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO

2.a semana del Salterio - Verde

### Monición general

Juan ve en la Jerusalén celestial un río de agua viva que brota de Dios y del Cordero. Allí gozaremos de la comunión eterna con Dios y su luz resplandecerá en nosotros para siempre sin sombra alguna. Esta hermosa promesa mantiene viva nuestra esperanza y alienta nuestro caminar.

En el evangelio, Jesús nos advierte que para prepararnos a esta plenitud de luz y de felicidad, hemos de vivir sobriamente, sin dejarnos seducir o arrastrar por los vanos placeres de este mundo. ¡Es tan fácil dejar que se embote nuestro corazón!

*¡Señor, ayúdanos a tener siempre en cuenta la meta feliz que nos espera!*

### Antífona de entrada

Sal 84, 9

Dios anuncia la paz a su pueblo y a sus santos, y a los que se convierten de corazón.

### Oración colecta

Despierta, Señor, la voluntad de tus fieles, para que, con la búsqueda más intensa del fruto de la acción divina, reciban mayores auxilios de tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo.

### Primera lectura

#### Lectura del libro del Apocalipsis 22, 1-7

El ángel del Señor me mostró a mí, Juan, el río de agua viva, luciente como el cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero. A mitad de la calle de la ciudad, a ambos lados del río, crecía un árbol de la vida, que da fruto doce veces, cada mes una cosecha, y las hojas del árbol sirven de medicina a las naciones. Allí no habrá ya maldición alguna.

En la ciudad estarán el trono de Dios y el del Cordero, y sus siervos le prestarán servicio, y verán su rostro y llevarán su Nombre en la frente. Ya no habrá más noche, ni necesitarán luz de lámpara ni luz del sol, porque el Señor Dios irradiará luz sobre ellos, y reinarán

por los siglos de los siglos. Me dijo: «Estas palabras son ciertas y verdaderas. El Señor Dios, que inspira a los profetas, ha enviado su ángel para mostrar a sus siervos lo que tiene que pasar muy pronto. ¡Mira, yo vengo pronto! Bienaventurado el que guarde las palabras proféticas de este libro». **Palabra de Dios.**

### Salmo responsorial

Sal 94, 1-7

**R.** ¡Marana tha! Ven, Señor Jesús.

Vengan, aclamemos al Señor, demos vítores a la Roca que nos salva; entremos a su presencia dándole gracias, aclamándolo con cantos. **R.**

Porque el Señor es un Dios grande, soberano de todos los dioses: tiene en su mano las simas de la tierra, son tuyas las cumbres de los montes; tuyo es el mar, porque él lo hizo, la tierra firme que modelaron sus manos. **R.**

Entren, postrémonos por tierra, bendiciendo al Señor, creador nuestro. Porque él es nuestro Dios, y nosotros su pueblo, el rebaño que él guía. **R.**

### Aclamación antes del Evangelio

Lc 21, 36

**Aleluya.** Estén siempre despiertos, pidiendo fuerza para mantenerse en pie ante el Hijo del Hombre. **Aleluya.**

### Lectura del santo Evangelio según San Lucas 21, 34-36

**R.** Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: «Tengan cuidado: que sus corazones no se entorpezcan por el exceso de comida, por las borracheras y las preocupaciones de la vida, porque entonces ese día caerá de improviso sobre ustedes; ese día será como una trampa en la que caerán atrapados todos los habitantes de la tierra. Estén siempre vigilantes y oren en todo tiempo, para escapar de todo lo que ha de ocurrir y puedan mantenerse en pie ante el Hijo del Hombre». **Palabra del Señor.**

### Oración sobre las ofrendas

Recibe, Señor, estos dones sagrados que nos ordenaste ofrecer en honor de tu nombre y, para que seamos por ellos gratos a tu bondad, haz que obedezcamos siempre tus mandatos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### Antífona de comunión

Sal 116, 1.2

Alaben al Señor todas las naciones, firme es su misericordia con nosotros.

### Oración después de la comunión

Dios todopoderoso, te pedimos que nunca permitas, a los que concedes alegrarse en esta participación divina, que se separen de ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

*C*uando Dios se revela y llama al hombre,  
este no puede responder plenamente  
al amor divino por sus propias fuerzas.  
Debe esperar que Dios le dé la capacidad  
de devolverle el amor y de obrar conforme  
a los mandamientos de la caridad.  
La esperanza es aguardar confiadamente  
la bendición divina y la bienaventurada visión  
de Dios; es también el temor de ofender  
el amor de Dios y de provocar su castigo.

Catecismo de la Iglesia Católica, 2090

## Domingo 29 de noviembre

### I DE ADVIENTO (CICLO B)

1.a semana del Salterio – Tomo I – Morado

#### **«Estén atentos, pues no saben cuándo vendrá el dueño de la casa»**

Is 63, 16b-17.64, 1.3b-8; Sal 79; 1 Co 1, 3-9; Mc 13, 33-37.

A partir de este domingo emprendemos la celebración del año litúrgico. Vamos a recorrer, a lo largo del año, bajo la mirada del Señor, la historia de nuestra salvación. Hacemos presente en la Iglesia y en nuestra propia vida la acción salvadora de Dios como una realidad actual, no como un mero recuerdo de algo pasado. Empezamos con el tiempo llamado Adviento. En él abrimos el corazón para recibir al Señor que viene a nosotros. Es su llegada y su visita, a través de su Palabra, de sus sacramentos, de su Iglesia. ¿Qué viene a hacer? Escuchemos su Palabra y allí tendremos la respuesta.

«Tú, Dios, eres nuestro Padre». Así empieza la primera lectura. Es un grito que sale del corazón de hijo que todos debemos tener ante Dios. Sentimos que perdemos el camino que Dios nos ha señalado y clamamos. «¡Ojalá rasgases el cielo!». Con estas palabras le pedimos que se comunique con nosotros, que establezca entre él y nosotros una cercanía. Lo queremos en nosotros, en nuestra casa, en nuestro mundo. Nos parece que está lejano, encumbrado. Pero no, él conoce nuestro barro y está dispuesto a entrar en nuestro mundo. Lo hará en el misterio de la Encarnación que empieza con su nacimiento.

Adviento nos dispone para su nacimiento en la noche de la Navidad. Desde ahora nos preparamos para ella. Todo porque «jamás se oyó ni se vio un Dios que hiciera tanto por el que espera en él». Es una de sus visitas. Si bien pertenece al pasado, la celebramos como actual. Además, nos visita día a día. Está más presente en nosotros de lo que pensamos. Y también tendemos la mirada al futuro para esperar su visita final, nuestro encuentro con él, y el de toda la humanidad.

Si echamos una mirada al mundo en que vivimos, lo encontramos semejante al que nos describe el profeta hace más de cuatrocientos años antes de Cristo. Lleno el corazón de injusticias, con una vida llamada a la santidad y la justicia, pero remota de ellas. «Nadie invocaba tu nombre ni se esforzaba por aferrarse a ti». Nuestro mundo es consciente también hoy de la necesidad de cambiar, de encontrar caminos de amor y de justicia, pero no los busca en la voluntad divina. Es sordo y ciego y se abre a otras voces que muchas veces le ofrecen solo engaños. Nuestra segura esperanza está en Dios.

Podemos decirle, con el profeta: «Tú eres nuestro Padre, nosotros la arcilla y tú el alfarero. Somos la obra de tu mano». Por más que el hombre quiera escapar de su acción y su amor, no podrá hacerlo. Su amor de Padre es más fuerte que nuestras rebeldías. Dios, sin embargo, insiste en venir. Lo dice la segunda lectura: «Nos llamó a participar en la vida de su Hijo, Jesucristo, nuestro Señor. ¡Y él es fiel!». Su proyecto desborda nuestras expectativas. Esa arcilla de que estamos hechos es una arcilla viva, frágil y valiosa, que Dios ama y por la cual se preocupa a pesar de nuestra indiferencia. Podemos contar con él.

El Señor Jesús, en el evangelio, en vísperas de su muerte, nos advierte que regresa. Es el anuncio de una visita que debe ser esperada con amor. Entre tanto, hay un espacio para la construcción del reino y para la responsabilidad del discípulo a quien se encomienda esa tarea. Cada uno tiene una misión concreta en la casa del Señor. Se privilegia, sin embargo, el oficio del portero. Tiene un oficio muy significativo. Mientras los demás están ocupados en su quehacer él está atento, alerta e insomne, esperando el regreso del Señor para anunciarlo con entusiasmo, sin tener en cuenta la inoportunidad de la hora de la llegada. Pero todos deben estar preparados para ese regreso. Permanecer atentos y dispuestos es responsabilidad de toda la comunidad, así el final feliz no se improvisa. Se va construyendo a todo lo largo de la vida. También en eso consiste el oficio del vigilante. Preparémonos para la gran fiesta de Navidad, con gozo, con responsabilidad, con el anhelo de quien sueña siempre con un mundo mejor. Amén.



## Monición general

Hermanos el Adviento irradia una luz de esperanza en nuestro horizonte nublado por tantas dificultades y sufrimientos. El Señor, Dios de la vida, llega nuevamente entre nosotros, nos trae la paz del corazón y viene a consolarnos en medio de nuestras fatigas, porque somos obra de sus manos y no puede olvidarnos.

Extendamos los brazos, acrecentemos nuestra esperanza y, llenos de gozo, acojamos la Buena Noticia de su venida. Dios no puede abandonarnos porque somos sus hijos, redimidos por Cristo, su predilecto, y habitados por su Espíritu.

Iniciemos este Adviento con alegría, *¡la salvación, la sanación están para llegar!*

## Antífona de entrada

Sal 24, 1-3

A ti levanto mi alma, Dios mío, en ti confío; no quede yo defraudado, que no triunfen de mí mis enemigos, pues los que esperan en ti no quedan defraudados.

No se dice el gloria.

## Oración colecta

Concede a tus fieles, Dios todopoderoso, el deseo de salir acompañados de buenas obras al encuentro de Cristo que viene, para que, colocados a su derecha, merezcan poseer el reino de los cielos. Por nuestro Señor Jesucristo.

## Primera lectura

**El profeta Isaías eleva una tierna y humilde oración a Dios recordándole que, aunque somos hijos ingratos y hemos pecado, le pertenecemos a él, somos obra de sus manos. ¡Escuchemos!**

### Lectura del libro de Isaías 63, 16b-17.19b; 64, 2b-7

Tú, Señor, eres nuestro padre, desde siempre te invocamos como «Nuestro redentor». Señor, ¿por qué permites que nos desviemos de tus caminos y endureces nuestro corazón para que no te respetemos? Cambia de actitud, por amor a tus siervos y a las tribus que te pertenecen. ¡Ojalá rasgases el cielo y bajases, derritiendo los montes con tu presencia! Bajaste, y los montes se derritieron

con tu presencia. Jamás oído oyó, ni ojo vio un Dios, fuera de ti, que hiciera tanto por el que espera en él. Sales al encuentro del que practica gozosamente la justicia y se acuerda de tus caminos. Estabas enojado, porque habíamos pecado: aparta nuestras culpas, y seremos salvos. Todos éramos impuros, nuestra justicia era como paño inundo. Todos nos marchitábamos como si fuéramos hojas: nuestras culpas nos arrastraban como el viento. Nadie invocaba tu nombre ni se esforzaba por aferrarse a ti; pues nos ocultabas tu rostro y nos entregabas al poder de nuestra culpa. Y, sin embargo, Señor, tú eres nuestro padre, nosotros la arcilla y tú el alfarero: somos todos obra de tu mano. **Palabra de Dios.**

### Salmo responsorial

Sal 79, 2-3.15-16.18-19

**R.** Señor, Dios nuestro, restáuranos,  
que brille tu rostro y nos salve.

Pastor de Israel, escucha, tú que te sientas sobre querubines, resplandece. Despierta tu poder y ven a salvarnos. **R.**

Dios de los ejércitos, vuélvete: mira desde el cielo, fíjate, ven a visitar tu viña, la cepa que tu diestra plantó, y que tú hiciste vigorosa. **R.**

Que tu mano proteja a tu escogido, al hombre que tú fortaleciste. No nos alejemos de ti; danos vida, para que invoquemos tu nombre. **R.**

### Segunda lectura

**Pablo, complacido con los corintios, da gracias a Dios porque ellos han aceptado a Cristo Jesús como Señor de sus vidas y siguen dando testimonio de ello con toda clase de dones. ¡Escuchemos con alegría!**

### Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 1, 3-9

Hermanos: A ustedes gracia y paz de parte de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo. En mi acción de gracias a Dios los tengo siempre presentes, por la gracia que Dios les ha dado en Cristo Jesús. Pues por medio de él han sido enriquecidos en todo: en el hablar y en el saber. El testimonio sobre Cristo se ha confirmado en ustedes, hasta el punto

de que no les falta ningún don a los que aguardan la manifestación de nuestro Señor Jesucristo. Él los mantendrá firmes hasta el final, para que no tengan de qué acusarlos en el día de la venida de nuestro Señor Jesucristo. Porque Dios es fiel, y él los llamó a vivir en comunión con su Hijo Jesucristo, Señor nuestro. **Palabra de Dios.**

### **Aclamación antes del Evangelio**

Sal 84, 8

**Aleluya.** Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación. **Aleluya.**

### **Santo Evangelio**

**Jesús nos exhorta con insistencia a estar vigilantes, atentos y despiertos porque Dios en cualquier momento nos sorprenderá con su aparición salvadora. ¡Que no nos encuentre adormecidos! ¡Escuchemos con fe!**

### **Lectura del santo Evangelio según san Marcos 13, 33-37**

#### **℟. Gloria a ti, Señor.**

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: «Estén despiertos y vigilantes: pues no saben ustedes cuándo llegará el momento. Es igual que un hombre que se fue de viaje y dejó su casa, y dio a cada uno de sus criados su tarea, encargando al portero que vigilara. Estén atentos, pues no saben cuándo vendrá el dueño de la casa, si al atardecer, o a media noche, o al canto del gallo, o al amanecer; no sea que venga inesperadamente y los encuentre dormidos. Lo que les digo a ustedes se lo digo a todos: ¡Estén vigilantes!». **Palabra del Señor.**

Se dice el credo.

#### **Oración universal**

Hermanos iniciando este tiempo de Adviento que nos hace sentir ya muy cercana nuestra liberación y sanación, abramos nuestro corazón a la vida nueva que está por llegar. **℟. Ensancha nuestra esperanza, Señor.**

1. Por el papa y todos los que animan nuestra fe: para que iluminados por el Espíritu Santo, encuentren nuevas formas para vivificar nuestra fe en este tiempo favorable. **Oremos. ℟.**

2. Por los gobernantes, a quienes Dios y el pueblo han confiado la búsqueda del bien común: para que unidos sumen esfuerzos para afrontar la dura realidad que vivimos y cuenten con la colaboración de todos los ciudadanos. **Oremos.**
3. Por las comunidades cristianas: para que al iniciar este año litúrgico, encuentren motivaciones renovadas para un camino de fe más profundo y vital y aporten actitudes positivas que fortalezcan en todos la esperanza. **Oremos.**
4. Por los jóvenes que están más afectados por la dura realidad que vivimos: para que encuentren la comprensión y ayuda adecuada que necesitan y respondan con docilidad y respeto al amor que se les brida. **Oremos.**
5. Por los padres de familia: para que conscientes de la gravedad de este momento, asuman actitudes responsables y motiven a sus hijos con su testimonio, y sabios consejos. **Oremos.**

Padre bueno, que conoces nuestros deseos de ser mejores y acoger a tu Hijo que renueva su venida a este mundo envuelto en tanta oscuridad, acrecienta nuestra esperanza para que acojamos la salvación que ahora nos ofreces. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### **Oración sobre las ofrendas**

Acepta, Señor, los dones que te ofrecemos, escogidos de los bienes que hemos recibido de ti, y lo que nos concedes celebrar con devoción durante nuestra vida mortal sea para nosotros premio de tu redención eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### **Antífona de comunión**

Sal 84, 13

El Señor nos dará la lluvia, y nuestra tierra dará su fruto.

### **Oración después de la comunión**

Fructifique en nosotros, Señor, la celebración de estos sacramentos, con los que tú nos enseñas, ya en este mundo que pasa, a descubrir el valor de los bienes del cielo y a poner en ellos nuestro corazón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

---

# Lunes 30 de noviembre

---

## SAN ANDRÉS, apóstol (F)

I semana de Adviento - Propio del Salterio - Rojo

### Monición general

Celebramos con alegría a san Andrés apóstol, quien al ver a Jesús no solo le permitió conquistar su corazón, sino que le llevó también a su hermano Simón.

En la carta a los Romanos, san Pablo exalta la belleza de la fe y bendice a todos los que de alguna manera transmiten e irradian la fe que profesan.

El evangelio cuenta el llamado de Jesús a sus primeros discípulos; nos impacta ver cómo Jesús llega hasta ellos allí donde están, y desde la realidad que viven, los llama. Ni en Jesús ni en ellos hay condiciones, y la respuesta es inmediata. La vocación es un asunto del corazón, una seducción, una conquista.

*¡Gracias, Señor, porque eliges criaturas humanas para hacer de ellas canales de tu amor!*

### Antífona de entrada

Mt 4, 18-19

El Señor, paseando junto al mar de Galilea, vio a dos hermanos, Pedro y Andrés, y los llamó: «Vengan en pos de mí y los haré pescadores de hombres».

Se dice el gloria.

### Oración colecta

Señor, humildemente pedimos a tu majestad que, así como san Andrés, apóstol de tu Iglesia, brilló como predicador y pastor, sea también nuestro perpetuo intercesor delante de ti. Por nuestro Señor Jesucristo.

### Primera lectura

**Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 10, 9-18**

Si tus labios profesan que Jesús es el Señor, y tu corazón cree que Dios lo resucitó de entre los muertos, te salvarás. Por la fe del corazón llegamos a la justificación, y por la profesión de los labios, a la salvación. Dice la Escritura: «Nadie que cree en él

quedará defraudado». Porque no hay distinción entre judío y griego; ya que uno mismo es el Señor de todos, generoso con todos los que lo invocan. Pues «todo el que invoca el nombre del Señor se salvará». Ahora bien, ¿cómo van a invocarlo, si no creen en él?; ¿cómo van a creer, si no oyen hablar de él?; y ¿cómo van a oír sin alguien que proclame?; y ¿cómo van a proclamar si no los envían? Lo dice la Escritura: «¡Qué hermosos los pies de los que anuncian el Evangelio!». Pero no todos han prestado oído al Evangelio; como dice Isaías: «Señor, ¿quién ha dado fe a nuestro mensaje?». Así, pues, la fe nace del mensaje, y el mensaje consiste en hablar de Cristo. Pero yo pregunto: «¿Es que no lo han oído?». Todo lo contrario: «A toda la tierra alcanza su pregón, y hasta los límites del orbe su lenguaje». **Palabra de Dios.**

### Salmo responsorial

Sal 18

**R.** A toda la tierra alcanza su pregón.

El cielo proclama la gloria de Dios, el firmamento pregona la obra de sus manos: el día al día le pasa el mensaje, la noche a la noche se lo susurra. **R.**

Sin que hablen, sin que pronuncien, sin que resuene su voz, a toda la tierra alcanza su pregón y hasta los límites del orbe su lenguaje. **R.**

### Aclamación antes del Evangelio

Mt 4, 19

**Aleluya.** Síganme, dice el Señor, y yo los haré pescadores de hombres. **Aleluya.**

### Lectura del santo Evangelio según san Mateo 4, 18-22

---

**R.** Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, pasando Jesús junto al lago de Galilea, vio a dos hermanos, a Simón, al que llaman Pedro, y a Andrés, su hermano, que estaban echando la red en el mar, pues eran pescadores. Les dijo: «Síganme, y yo los haré pescadores de hombres». Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron. Y, pasando adelante, vio a otros

dos hermanos, a Santiago, hijo de Zebedeo, y a Juan, que estaban en la barca repasando las redes con Zebedeo, y su padre. Jesús los llamó también. Inmediatamente dejaron la barca y a su padre y lo siguieron. **Palabra del Señor.**

### **Oración sobre las ofrendas**

Dios todopoderoso, concédenos agradarte con estos dones que hemos traído en la fiesta de san Andrés, y, al aceptarlos, haz que renueven nuestra vida. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### **Antífona de comunión**

Jn 1, 41-42

Dijo Andrés a su hermano Simón: «Hemos encontrado al Mesías (que significa Cristo)». Y lo llevó a Jesús.

### **Oración después de la comunión**

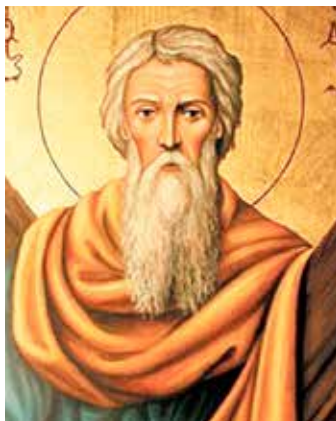
Señor, la comunión de tu sacramento nos dé fortaleza para que, a ejemplo del apóstol san Andrés, compartiendo la muerte de Cristo, merezcamos vivir con él en la gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

*La vocación no es solo 'mía',  
es un sueño del nosotros,  
es siempre para y con los otros.  
El Señor nunca llama solo como individuos,  
sino siempre dentro de una fraternidad a  
compartir su proyecto de amor, que es plural  
desde el principio porque él mismo es Trinidad  
misericordiosa. De esta manera, ofrece  
una mirada misionera compartida, y renueva  
la conciencia de que en la Iglesia nada se  
logra por sí solo; que estamos en una larga  
historia orientada hacia un futuro que es  
la participación de todos.*

**Papa Francisco**

## San Andrés, apóstol

San Andrés nació en Betsaida, población de Galilea, situada a orillas del lago de Genesaret. Era hijo del pescador Jonás y hermano de Simón Pedro. La familia poseía una casa en Cafarnaún en la que se hospedaba Jesús. Andrés tiene el honor de haber sido el primer discípulo que tuvo Jesús, junto con el apóstol Juan. Según la tradición, fue Andrés quien animó a Juan a escribir el Evangelio. Según Orígenes, Andrés habría predicado el Evangelio en Rusia meridional, en Capadocia, en Galicia y en Bitinia.



Luego, según san Jerónimo, habría pasado a evangelizar en Acaya, deteniéndose en Patras, donde habría sufrido el martirio, alrededor del año 60. Dicen que ante la cruz del martirio exclamó: «Yo te venero oh cruz santa que me recuerdas a la cruz donde murió mi Divino Maestro». Sus reliquias reposan en Patras – Grecia, nación de la que es patrono, junto con Escocia, Rusia y España.

### *Testimonio de Vida*

Este pescador de Galilea, junto con san Juan, estará entre los más íntimos amigos de Jesús. Es él quien trae los cinco panes y los dos peces que milagrosamente saciarían la multitud reunida para escuchar la Palabra del Señor. Es él quien se pregunta, en el monte de los Olivos, junto a Pedro, Santiago y Juan, cuándo ocurrirá la destrucción del Templo resplandeciente ante sus ojos. Andrés es el apóstol que esperaba con ansia la venida del Mesías, saltó de gozo cuando lo vio llegar y se apresuró a comunicar a los demás la gran noticia.

Por intercesión de san Andrés, apóstol, pidamos la gracia de vivir con alegría nuestra fe y anunciar a Jesús con la palabra y con la vida.





## *Oremos por nuestros difuntos*

En este tiempo de prueba que vivimos como humanidad y como pueblo, nos sentimos sorprendidos cada día por la muerte de una persona conocida o muy cercana a nuestra vida. Sintiéndonos hermanados por el sufrimiento, nos unimos en oración para ayudarnos a afrontar esta dura realidad con una mirada de fe y una firme esperanza en Cristo Jesús, vencedor de la muerte, en quien tenemos vida plena y eterna.

### ***Para acompañar a una persona en sus últimos momentos***

**Un miembro de la familia o amigo, se acerca al moribundo y en nombre del Señor traza con fe la señal de la cruz sobre su frente diciendo:**

**NN** el Señor, que te dio la vida con tanto amor, ahora te llama para que estés junto a él. Jesús está aquí, lleno de misericordia, para acogerte; confía, no estás solo: Jesús, la Virgen María y nosotros estamos contigo. ¡Confía!

Jesús, que ha dado la vida por ti, desea ofrecerte su perdón y su misericordia. Pídele, de todo corazón, que perdone tus pecados; la misericordia de Dios es infinita, no tiene reservas, ni condiciones!

Repíteme conmigo si puedes: Señor, me arrepiento de todo corazón de mis pecados. Perdóname por no haber acogido tu amor... Por no haber amado como tú querías a quienes colocaste a mi lado... ¡Perdóname, Señor!

¡Sagrado corazón de Jesús, en ti confío. Sagrado corazón de María, sé la salvación mía!...

### **Seguimos acompañándolo con viva fe diciendo en su nombre:**

Jesús, José y María, les doy el corazón y el alma mía. Jesús, José y María, asístanme en mi última agonía. Jesús, José y María, expire en paz con ustedes el alma mía.

**Esta breve oración puede repetirse suave y lentamente hasta que la persona expire.**

### ***Para orar durante el velorio***

Bendigamos al Padre que, por la resurrección de su Hijo, nos ha hecho nacer para una esperanza viva; por Cristo, nuestro Señor. Amén.

Hermanos aunque el dolor por la pérdida de... llena de pena nuestros corazones, nosotros que hemos recibido el don incomparable de la fe, estamos seguros de que su vida no ha terminado, sino que, habiéndose encontrado ya con Dios, vive ahora en él, en un estado de purificación o felicidad plena, porque la vida de un ser humano no termina; con la muerte comienza la vida verdadera y eterna.

### **Escuchemos con fe la Palabra de Dios.**

### **Lectura del santo Evangelio según san Juan 11, 17-44**

**(Se lee el texto despacio, tratando de sentir el significado de cada palabra).**

En aquel tiempo, cuando Jesús llegó a Betania, Lázaro llevaba ya cuatro días enterrado (...) y muchos judíos habían venido a ver a Marta y a María para darles el pésame por la muerte de su hermano. Cuando Marta supo que Jesús venía en camino, salió a su encuentro mientras que María permaneció en casa. Y Marta dijo a Jesús:

«Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto. Pero yo sé que todo lo que pidas a Dios, él te lo concederá». Jesús le dijo: «Tu hermano resucitará». Marta respondió: «Yo sé que resucitará en la resurrección de los muertos en el último día». Jesús le dijo: «Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y el que está vivo y cree en mí no morirá para siempre. ¿Crees esto?». Ella le contestó: «Sí, Señor, yo creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo».

Dicho esto, llamó a su hermana (...) María, al ver a Jesús cayó a sus pies diciendo: «Si hubieras estado aquí, Señor, mi hermano no habría muerto» (...) Jesús, al ver llorar a María y a los que estaban con ella, muy conmovido dijo: «¿Dónde lo han puesto?». (...) Jesús, estremeciéndose de nuevo, se dirigió al sepulcro (...) Alzó la vista al cielo y dijo: «Te doy gracias, Padre, porque me has escuchado (...)», y gritó con voz fuerte: «Lázaro, sal fuera». Salió el muerto con los pies y las manos sujetos con vendas y el rostro envuelto en un sudario. Jesús dijo: «Desátenlo para que pueda caminar». **Palabra del Señor.**

### ***Breve reflexión***

Hermanos hemos visto cómo también Jesús se conmueve y llora por la muerte de un ser querido. La fe de las hermanas de Lázaro hizo que Jesús demostrara el poder que tenía para devolver la vida a los muertos. Este Jesús humano y cercano que consoló de manera tan tierna a la familia de Betania, está también aquí entre nosotros; entre ustedes, querida familia.

Él les asegura que **NN** está vivo en él. Y que un día lo va a resucitar de entre los muertos. Ustedes lo volverán a ver cuando todos estemos ante Dios en el día final, ya sin limitaciones ni fragilidades, en estado de total plenitud. Creámoslo de todo corazón. El amor que **NN** nos ha tenido y le hemos tenido no se termina, se purifica y embellece desde Dios. Mientras tanto, tratemos de aceptar con fe el dolor de la separación y ayudémosle con nuestra oración para que pueda gozar muy pronto de la felicidad plena con Dios.

En un momento de silencio, cada uno da gracias al Señor por lo que esta persona tan querida ha significado para su vida.

### **Oremos: Salmo 130 (129)**

**A cada estrofa respondemos: R. "Mi alma espera en el Señor, porque en él está la salvación.**

Desde lo hondo, a ti grito, Señor; Señor, escucha mi voz; estén tus oídos atentos a la voz de mi súplica. Si llevas cuenta de los delitos, Señor, ¿quién podrá resistir? Pero de ti procede el perdón, y así infundes respeto. **R.**

Mi alma espera en el Señor, espera en su palabra; mi alma aguarda al Señor, más que el centinela la aurora. **R.**

Aguarde Israel al Señor, como el centinela la aurora; porque del Señor viene la misericordia, la redención copiosa; y él redimirá a Israel de todos sus delitos. **R.**

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo...

Padre bueno, dignate llevar a tu siervo **NN** al lugar de la luz y de la paz, para que tenga parte en la asamblea de tus santos. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Dale, Señor, el descanso eterno y brille para él la luz perpetua, descanse en paz. Amén.

El Dios de todo consuelo, que con amor inefable creó al hombre y en la resurrección de su Hijo ha dado a todos la esperanza de resucitar, derrame sobre nosotros su bendición. Amén.

**Nota: Durante el velorio, se puede orar también el santo rosario para confiar el alma del hermano fallecido a la intercesión maternal de María Sma. Oramos preferencialmente los misterios dolorosos y/o los gloriosos, para fortalecer nuestra fe en el misterio pascual del Señor, que nos asegura a todos la resurrección de entre los muertos.**

Otras lecturas apropiadas: Mt 11, 25-30; Ap 21, 1-7. Sal 23 (22), 25 (24), 103 (102).

## RITOS INICIALES

### **Canto de entrada**

Reunido el pueblo, el sacerdote se dirige al altar, con los ministros, mientras se entona el canto de entrada. Cuando llega al altar, habiendo hecho con los ministros una inclinación profunda, venera el altar con un beso y, si es oportuno, incienso la cruz y el altar. Después se dirige con los ministros a la sede. Terminando el canto de entrada, el sacerdote y los fieles, de pie, se santiguan con la señal de la cruz, mientras el sacerdote, vuelto hacia el pueblo, dice:

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

El pueblo responde: **Amén.**

Después el sacerdote, extendiendo las manos, saluda al pueblo, diciendo:

La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén con todos ustedes.

O bien:

La gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre, y de Jesucristo, el Señor, estén con ustedes.

El pueblo responde: Y con tu espíritu.

### **Tiempo de Adviento**

S. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

El pueblo responde: **Amén.**

El Señor, que viene a salvarnos, esté con ustedes.

El pueblo responde: Y con tu espíritu.

### **Acto penitencial**

El sacerdote invita a los fieles, diciendo: Hermanos: Para celebrar dignamente estos sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados.

O bien:

El Señor Jesús, que nos invita a la mesa de la Palabra y de la Eucaristía, nos llama ahora a la conversión. Reconozcamos, pues, que somos pecadores e invoquemos con esperanza la misericordia de Dios.

O bien, pero solo en los domingos y durante la Octava de Pascua:

En el día en que celebramos la victoria de Cristo sobre el pecado y sobre la muerte, reconozcamos que estamos necesitados de la misericordia del Padre para morir al pecado y resucitar a la vida nueva.

Se hace una breve pausa en silencio. Después, todos dicen en común la fórmula de la confesión general:

Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante ustedes, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión.

Y, golpeándose el pecho, dicen:

Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes, hermanos, que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor.

El sacerdote concluye con la siguiente plegaria:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Y el pueblo responde: Amén.

I

Tú, que eres el camino que conduce al Padre: Señor, ten piedad.

**R.** Señor, ten piedad.

Tú, que eres la verdad que ilumina los pueblos: Cristo, ten piedad.

**R.** Cristo, ten piedad.

Tú, que eres la vida que renueva el mundo: Señor, ten piedad.

**R.** Señor, ten piedad.

II

(Adviento)

Tú, que viniste a visitar a tu pueblo con la paz: Señor, ten piedad.

**R.** Señor, ten piedad.

Tú, que viniste a salvar lo que estaba perdido: Cristo, ten piedad.

**R.** Cristo, ten piedad.

Tú, que viniste a crear un mundo nuevo: Señor, ten piedad.

**R.** Señor, ten piedad.

El sacerdote concluye con la siguiente plegaria:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

El pueblo responde: Amén.

A continuación, cuando está prescrito, se canta o se dice el himno:

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo; Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque solo tú eres Santo, solo tú Señor, solo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

### **Oración colecta**

Acabado el himno, el sacerdote, con las manos juntas, dice: **Oremos.**

Todos, con el sacerdote, oran en silencio durante un breve espacio de tiempo. Al final del cual, el pueblo aclama: **Amén.**

La colecta termina siempre con la conclusión larga:

— Si la oración se dirige al Padre:

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

— Si la oración se dirige al Padre, pero al final de ella menciona al Hijo: Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

— Si la oración se dirige al Hijo:

Tú, que vives y reinas con el Padre en la unidad del Espíritu Santo y eres Dios por los siglos de los siglos.

## **LITURGIA DE LA PALABRA**

---

### **Primera lectura**

El lector se dirige al ambón y lee la primera lectura, que todos escuchan sentados. Al final de la lectura, el lector dice: **Palabra de Dios.**

Todos responden: **Te alabamos, Señor.**

### **Salmo responsorial**

El salmista, o el cantor, canta o recita el salmo, y el pueblo pronuncia la respuesta.

## *Segunda lectura*

Después, si hay segunda lectura, el lector la lee desde el ambón, como la primera.

Para indicar el final de la lectura, el lector dice: **Palabra de Dios.**

Todos responden: **Te alabamos, Señor.**

## *Aclamación que precede a la lectura del Evangelio*

Sigue el Aleluya o, en Cuaresma, un canto indicado antes del Evangelio.

## *Evangelio*

Si el diácono va a proclamar el Evangelio, profundamente inclinado ante el sacerdote, pide la bendición, diciendo en voz baja: **Padre, dame tu bendición.**

El sacerdote en voz baja dice: **El Señor esté en tu corazón y en tus labios, para que anuncies dignamente su Evangelio; en el nombre del Padre, y del Hijo †, y del Espíritu Santo.**

El diácono se signa con la señal de la cruz y responde: **Amén.**

Si el sacerdote debe proclamar el Evangelio, inclinado ante el altar dice en secreto: **Purifica mi corazón y mis labios, Dios todopoderoso, para que pueda anunciar dignamente tu santo Evangelio.**

El sacerdote, o el diácono: **El Señor esté con ustedes.**

El pueblo responde: **Y con tu espíritu.**

El sacerdote, o el diácono: **Lectura del santo Evangelio según san N.**

Y, mientras tanto, hace la señal de la cruz sobre el libro y sobre su frente, labios y pecho.

El pueblo aclama: **Gloria a ti, Señor.**

Luego el diácono, o el sacerdote, si se usa incienso, inciensa el libro y proclama el Evangelio.

Acabado el Evangelio, el diácono, o el sacerdote, aclama:

Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.

## *Homilía*

Luego se pronuncia la homilía, que corresponde al sacerdote o al diácono, y que debe hacerse todos los domingos y fiestas de precepto; también se recomienda los otros días.



### **Profesión de fe**

Acabada la homilía, cuando está prescrito se canta o se dice el símbolo o profesión de fe:

#### **El credo niceno-constantinopolitano**

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su Reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

#### **El credo de los apóstoles**

Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

## *Oración universal*

Después se hace la **oración universal** u **oración de los fieles**.

## LITURGIA EUCARÍSTICA

---

### *Preparación de los dones*

El sacerdote, de pie junto al altar, toma la patena con el pan y, teniéndola con ambas manos un poco elevada sobre el altar, dice en voz baja:

Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este pan, fruto de la tierra y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros pan de vida.

Si no se hace el canto para el ofertorio, el sacerdote puede decir estas palabras en voz alta; al final, el pueblo puede aclamar:

Bendito seas por siempre, Señor.

El sacerdote echa vino y un poco de agua en el cáliz, diciendo en secreto: Por el misterio de esta agua y este vino, haz que compartamos la divinidad de quien se ha dignado participar de nuestra humanidad.

El sacerdote, de pie junto al altar, toma el cáliz y manteniéndolo elevado dice: Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este vino, fruto de la vid y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros bebida de salvación.

**R./** Bendito seas por siempre, Señor.

Luego el sacerdote, inclinado, dice en secreto:

Acepta, Señor, nuestro corazón contrito y nuestro espíritu humilde; que este sea hoy nuestro sacrificio y que sea agradable en tu presencia, Señor Dios nuestro.

Luego el sacerdote, de pie a un lado del altar, se lava las manos diciendo: Lava del todo mi delito, Señor, y limpia todo mi pecado.

Después, de pie en el centro del altar, de cara al pueblo, extendiendo y juntando las manos, dice:

Oren, hermanos, para que este sacrificio, mío y de ustedes, sea agradable a Dios, Padre todopoderoso.

El pueblo se pone de pie y responde:

El Señor reciba de tus manos este sacrificio, para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.

### ***Oración sobre las ofrendas***

Luego el sacerdote, con las manos extendidas, dice la oración sobre las ofrendas. Concluida esta oración, el pueblo aclama: **Amén.**

### **Plegarias eucarísticas**

Entonces, el sacerdote empieza la plegaria eucarística.

Extendiendo las manos, dice: El Señor esté con ustedes.

El pueblo responde: Y con tu espíritu.

El sacerdote, elevando las manos, prosigue: Levantemos el corazón.

El pueblo: Lo tenemos levantado hacia el Señor.

El sacerdote, con las manos extendidas, dice:

Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

El pueblo: Es justo y necesario.

Concluye el mismo prefacio, cantando o diciendo con voz clara:

Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del universo. Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria. Hosanna en el cielo. Bendito el que viene en nombre del Señor. Hosanna en el cielo.

## **PREFACIOS**

### ***Prefacio I Dominical del Tiempo Ordinario***

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. Quien, por su Misterio pascual, realizó la obra maravillosa de llamarnos de la esclavitud del pecado y de la muerte, al honor de ser estirpe elegida, sacerdocio real, nación consagrada, pueblo de su propiedad, para que, trasladados de las tinieblas a tu luz admirable, proclamemos ante el mundo tus maravillas. Por eso, con los ángeles y arcángeles, tronos y dominaciones, y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria: **Santo, Santo, Santo...**

## *Prefacio II Dominical del Tiempo Ordinario*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. El cual, compadecido del extravío de los hombres, quiso nacer de la Virgen; sufriendo la cruz, nos libró de eterna muerte, y, resucitando de entre los muertos, nos dio vida eterna. Por eso, con los ángeles y arcángeles, tronos y dominaciones y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria: **Santo, Santo, Santo...**

## *Prefacio común I*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. A quien hiciste fundamento de todo y de cuya plenitud quisiste que participáramos todos. Siendo él de condición divina, se despojó de su rango, y por su sangre derramada en la cruz, puso en paz el universo; y así, exaltado sobre todo cuanto existe, es fuente de salvación eterna para cuantos creen en él. Por eso, con los ángeles y arcángeles y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria: **Santo, Santo, Santo...**

## *Prefacio III de la Bienaventurada Virgen María*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, y alabarte debidamente en esta celebración en honor de la Virgen María. Ella, al aceptar a tu Verbo con inmaculado corazón, mereció concebirlo en su seno virginal, y, al dar a luz al Creador, preparó el nacimiento de la Iglesia. Ella, al recibir junto a la cruz el testamento de tu amor divino, tomó como hijos a todos los hombres, nacidos a la vida sobrenatural por la muerte de Cristo. Ella, esperando con los apóstoles la venida del Espíritu, al unir sus oraciones a las de los discípulos, se convirtió en el modelo de la Iglesia suplicante. Desde su ascensión a los cielos, acompaña con amor materno a la Iglesia peregrina y protege sus pasos hacia la patria celeste, hasta la venida gloriosa del Señor. Por eso, con los santos y todos los ángeles, te alabamos, proclamando sin cesar: **Santo, Santo, Santo...**

### ***Prefacio I de Adviento***

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. Quien, al venir por vez primera en la humanidad de nuestra carne, realizó el plan de redención trazado desde antiguo y nos abrió el camino de la salvación eterna, para que cuando venga de nuevo en la majestad de su gloria, revelando así la plenitud de su obra, podamos recibir los bienes prometidos que ahora, en vigilante espera, confiamos alcanzar. Por eso, con los ángeles y arcángeles, tronos y dominaciones y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria: **Santo, Santo, Santo...**

### ***Prefacio II de Adviento***

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. A quien todos los profetas anunciaron, la Virgen esperó con inefable amor de madre, Juan lo proclamó ya próximo y señaló después entre los hombres. El mismo Señor nos concede ahora prepararnos con alegría al misterio de su nacimiento, para encontrarnos así, cuando llegue, velando en oración y cantando su alabanza. Por eso, con los ángeles y arcángeles, tronos y dominaciones y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria: **Santo, Santo, Santo...**

### ***Prefacio I de los Apóstoles***

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque tú, Pastor eterno, no abandonas nunca a tu rebaño, sino que por medio de los santos apóstoles lo proteges y conservas, y quieres que tenga siempre por guías a los mismos pastores a quienes tu Hijo estableció como enviados suyos. Por eso, con los ángeles y arcángeles, tronos y dominaciones y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria: **Santo, Santo, Santo...**

### ***Prefacio II de los santos***

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque mediante el testimonio admirable de tus santos fecundas sin cesar a tu Iglesia con vitalidad siempre nueva, y nos das así pruebas evidentes de tu amor. Su insigne ejemplo nos anima, y a su permanente intercesión nos confiamos para que se cumplan tus designios de salvación. Por eso, Señor, nosotros, llenos de alegría, te aclamamos con los ángeles y con todos los santos, diciendo: **Santo, Santo, Santo...**

## *Prefacio de santas vírgenes y religiosos*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque celebramos tu providencia admirable en los santos que se entregaron a Cristo por el reino de los cielos. Por ella llamas de nuevo a la humanidad a la santidad primera que de ti había recibido, y la conduces a gustar los dones que espera recibir en el cielo. Por eso, con los santos y todos los ángeles, te alabamos, proclamando sin cesar: **Santo, Santo, Santo...**

## *Prefacio I de los difuntos*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. En él brilla la esperanza de nuestra feliz resurrección; y así, aunque la certeza de morir nos entristece, nos consuela la promesa de la futura inmortalidad. Porque la vida de tus fieles, Señor, no termina, se transforma, y, al deshacerse nuestra morada terrenal, adquirimos una mansión eterna en el cielo. Por eso, con los ángeles y arcángeles, tronos y dominaciones, y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria: **Santo, Santo, Santo...**

## *Prefacio I de los santos mártires*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque la sangre del glorioso mártir san N., derramada, como la de Cristo, para confesar tu nombre, manifiesta las maravillas de tu poder; pues en su martirio, Señor, has sacado fuerza de lo débil, haciendo de la fragilidad tu propio testimonio; por Cristo, Señor nuestro. Por eso, con las virtudes del cielo te aclamamos continuamente en la tierra, alabando tu gloria sin cesar: **Santo, Santo, Santo...**

## PLEGARIA EUCARÍSTICA I o Canon Romano

V: El Señor esté con ustedes.

**R.** Y con tu espíritu.

V: Levantemos el corazón.

**R.** Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V: Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

**R.** Es justo y necesario.

El sacerdote, con las manos extendidas, dice:

Padre misericordioso, te pedimos humildemente por Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor, que aceptes y bendigas † estos dones, este sacrificio santo y puro que te ofrecemos, ante todo, por tu Iglesia santa y católica, para que le concedas la paz, la protejas, la congregues en la unidad y la gobiernes en el mundo entero, con tu servidor el papa **N.**, con nuestro obispo **N.**,

-----  
 Aquí se puede hacer mención del obispo coadjutor o de los obispos auxiliares: con el obispo coadjutor (auxiliar) **N.**,

O bien: y sus obispos auxiliares.

El obispo, cuando celebra en su diócesis, dice: conmigo, indigno siervo tuyo,

O bien, cuando celebra un obispo que no es el ordinario diocesano, dice: con mi hermano **N.**, obispo de esta iglesia de **N.**, conmigo, indigno siervo tuyo,

-----  
 y todos los demás obispos que, fieles a la verdad, promueven la fe católica y apostólica.

Acuérdate, Señor, de tus hijos [**N.** y **N.**] y de todos los aquí reunidos, cuya fe y entrega bien conoces; por ellos y todos los suyos, por el perdón de sus pecados y la salvación que esperan, te ofrecemos, y ellos mismos te ofrecen, este sacrificio de alabanza a ti, eterno Dios, vivo y verdadero.

Reunidos en comunión con toda la Iglesia, [en los domingos, cuando no hay otro: Reunidos en comunión propio, puede añadirse: para celebrar el domingo, día en que Cristo ha vencido a la muerte y nos ha hecho partícipes de su vida inmortal,] veneramos la memoria, ante todo, de la gloriosa siempre Virgen María, Madre de Jesucristo, nuestro Dios y Señor; la de su esposo, San José, la de los santos apóstoles y mártires Pedro y Pablo, Andrés, [Santiago y Juan, Tomás, Santiago, Felipe, Bartolomé, Mateo, Simón y Tadeo; Lino, Cleto, Clemente, Sixto, Cornelio, Cipriano, Lorenzo, Crisógono, Juan y Pablo, Cosme y Damián,] y la de todos los santos; por sus méritos y oraciones concédenos en todo tu protección. [Por Cristo, nuestro Señor. / Amén.]

Acepta, Señor, en tu bondad, esta ofrenda de tus siervos y de toda tu familia santa; ordena en tu paz nuestros días, líbranos de la condenación eterna y cuéntanos entre tus elegidos. [Por Cristo, nuestro Señor. / Amén.]

Bendice y santifica esta ofrenda, Padre, haciéndola perfecta, espiritual y digna de ti: que se convierta para nosotros en el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo amado, Jesucristo, nuestro Señor.

El cual, la víspera de su Pasión, tomó pan en sus santas y venerables manos, y, elevando los ojos al cielo, hacia ti, Dios, Padre suyo todopoderoso, dando gracias te bendijo, lo partió, y lo dio a sus discípulos, diciendo:

**TOMEN Y COMAN TODOS DE ÉL, PORQUE ESTO ES MI CUERPO, QUE SERÁ ENTREGADO POR USTEDES.**

Del mismo modo, acabada la cena, tomó este cáliz glorioso en sus santas y venerables manos, dando gracias te bendijo, y lo dio a sus discípulos, diciendo:

**TOMEN Y BEBAN TODOS DE ÉL, PORQUE ESTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE, SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA, QUE SERÁ DERRAMADA POR USTEDES Y POR MUCHOS PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS. HAGAN ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA.**



El sacerdote muestra el cáliz al pueblo, haciendo una genuflexión, y luego dice:

Este es el Misterio de la fe.

**O bien:** Este es el Sacramento de nuestra fe.

**Y el pueblo prosigue, aclamando:**

Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!

**O bien:** Aclamemos el Misterio de la fe.

**Y el pueblo prosigue, aclamando:**

Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

**O bien:** Proclamemos el Misterio de la fe.

**Y el pueblo prosigue, aclamando:**

Sálvanos, Salvador del mundo, que nos has liberado por tu cruz y resurrección.

**Después el sacerdote, con las manos extendidas, dice:**

Por eso, Padre, nosotros, tus siervos, y todo tu pueblo santo, al celebrar este memorial de la muerte gloriosa de Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor; de su santa resurrección del lugar de los muertos y de su admirable ascensión a los cielos, te ofrecemos, Dios de gloria y majestad, de los mismos bienes que nos has dado, el sacrificio puro, inmaculado y santo: pan de vida eterna y cáliz de eterna salvación.

Mira con ojos de bondad esta ofrenda y acéptala, como aceptaste los dones del justo Abel, el sacrificio de Abrahán, nuestro padre en la fe, y la oblación pura de tu sumo sacerdote Melquisedec.

Te pedimos humildemente, Dios todopoderoso, que esta ofrenda sea llevada a tu presencia, hasta el altar del cielo, por manos de tu ángel, para que cuantos recibimos el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, al participar aquí de este altar, seamos colmados de gracia y bendición.

**[Por Cristo, nuestro Señor. Amén.]**

Acuérdate también, Señor, de tus hijos [N. y N.], que nos han precedido con el signo de la fe y duermen ya el sueño de la paz. A ellos, Señor, y a cuantos descansan en Cristo, concédeles el lugar del consuelo, de la luz y de la paz.

[Por Cristo, nuestro Señor. Amén.]

Y a nosotros, pecadores, siervos tuyos, que confiamos en tu infinita misericordia, admítenos en la asamblea de los santos apóstoles y mártires Juan el Bautista, Esteban, Matías y Bernabé, [Ignacio, Alejandro, Marcelino y Pedro, Felicidad y Perpetua, Águeda, Lucía, Inés, Cecilia, Anastasia,] y de todos los santos; y acéptanos en su compañía, no por nuestros méritos, sino conforme a tu bondad.

Por Cristo, Señor nuestro. Por quien sigues creando todos los bienes, los santificas, los llenas de vida, los bendices y los repartes entre nosotros.

Por Cristo, con él y en él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos.

El pueblo responde: **Amén.**

## PLEGARIA EUCARÍSTICA II

V: El Señor esté con ustedes.

**R.** Y con tu espíritu.

V: Levantemos el corazón.

**R.** Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V: Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

**R.** Es justo y necesario.

El sacerdote, con las manos extendidas, dice:

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias, Padre santo, siempre y en todo lugar, por Jesucristo, tu Hijo amado.

Por él, que es tu Verbo, hiciste todas las cosas; tú nos lo enviaste para que, hecho hombre por obra del Espíritu Santo y nacido de María, la Virgen, fuera nuestro Salvador y Redentor.

Él, en cumplimiento de tu voluntad, para destruir la muerte y manifestar la resurrección, extendió sus brazos en la cruz, y así adquirió para ti un pueblo santo.

Por eso, con los ángeles y con todos los santos, proclamamos tu gloria, diciendo a una sola voz: **Santo, Santo, Santo...**

Santo eres en verdad, Señor, fuente de toda santidad; por eso te pedimos que santifiques estos dones con la efusión de tu Espíritu, de manera que se conviertan para nosotros en el Cuerpo † y la Sangre de Jesucristo, nuestro Señor.

El cual, cuando iba a ser entregado a su pasión, voluntariamente aceptada, tomó pan, dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo: **TOMEN Y COMAN TODOS DE ÉL, PORQUE ESTO ES MI CUERPO, QUE SERÁ ENTREGADO POR USTEDES.**

Del mismo modo, acabada la cena, tomó el cáliz, y dándote gracias de nuevo, lo pasó a sus discípulos, diciendo:

**TOMEN Y BEBAN TODOS DE ÉL, PORQUE ESTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE, SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA, QUE SERÁ DERRAMADA POR USTEDES Y POR MUCHOS PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS. HAGAN ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA.**

Luego el sacerdote dice una de las siguientes fórmulas:

Este es el Misterio de la fe.

**O bien:** Este es el Sacramento de nuestra fe.

**Y el pueblo prosigue, aclamando:**

Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!

**O bien:** Aclamemos el Misterio de la fe.

**Y el pueblo prosigue, aclamando:**

Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

**O bien:** Proclamemos el Misterio de la fe.

**Y el pueblo prosigue, aclamando:**

Sálvanos, Salvador del mundo, que nos has liberado por tu cruz y resurrección.

Después el sacerdote, con las manos extendidas, dice:

Así, pues, Padre, al celebrar ahora el memorial de la muerte y resurrección de tu Hijo, te ofrecemos el pan de vida y el cáliz de salvación, y te damos gracias porque nos haces dignos de servirte en tu presencia. Te pedimos humildemente que el Espíritu Santo congregue en la unidad a cuantos participamos del Cuerpo y la Sangre de Cristo.

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia extendida por toda la tierra;

---

En los domingos, cuando no hay otro Acuérdate, Señor más propio, puede decirse:

y reunida aquí en el domingo, día en que Cristo ha vencido a la muerte y nos ha hecho partícipes de su vida inmortal; y con el papa N., con nuestro obispo N.,

---

Aquí se puede hacer mención del obispo coadjutor o de los obispos auxiliares:

con el obispo coadjutor (auxiliar) N.,

O bien: y sus obispos auxiliares.

El obispo, cuando celebra en su diócesis, dice:

conmigo, indigno siervo tuyo,

O bien, cuando celebra un obispo que no es el ordinario diocesano, dice:

con mi hermano N., obispo de esta Iglesia de N., conmigo, indigno siervo tuyo, y todos los pastores que cuidan de tu pueblo, llévala a su perfección por la caridad.

---

## En la misa por los difuntos:

Recuerda a tu hijo (hija) N., a quien llamaste (hoy) de este mundo a tu presencia; concédele que, así como ha compartido ya la muerte de Jesucristo, comparta también con él la gloria de la resurrección.

Acuérdate, Señor, también de nuestros hermanos que durmieron en la esperanza de la resurrección, y de todos los que han muerto en tu misericordia; admítelos a contemplar la luz de tu rostro.

Ten misericordia de todos nosotros, y así con María, la Virgen Madre de Dios, su esposo san José, los apóstoles y cuantos vivieron en tu amistad a través de los tiempos, merezcamos, por tu Hijo Jesucristo, compartir la vida eterna y cantar tus alabanzas.

*Junta las manos, toma la patena con el pan consagrado y el cáliz y, elevándolos, dice:*

Por Cristo, con él y en él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos.

*El pueblo aclama:* Amén.

## RITO DE LA COMUNIÓN

---

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

*O bien:*

Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos confiadamente la oración que Cristo nos enseñó:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.

Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

*El pueblo concluye la oración aclamando:*

Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.

## RITO DE LA PAZ

---

Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles: «La paz les dejo, mi paz les doy»; no tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad.

*Junta las manos.*

Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

*El pueblo responde: Amén.*

*El sacerdote, vuelto hacia el pueblo, extendiendo y juntando las manos, añade:*  
La paz del Señor esté siempre con ustedes.

*El pueblo responde: Y con tu espíritu.*

*Luego, si se juzga oportuno, el diácono, o el sacerdote, añade:*  
Dense fraternalmente la paz.

### *Fracción del pan*

*Después toma el pan consagrado, lo parte sobre la patena y pone una partícula dentro del cáliz, diciendo en secreto:*

*El Cuerpo y la Sangre de nuestro Señor Jesucristo, unidos en este cáliz, sean para nosotros alimento de vida eterna.*

*Mientras tanto se canta o se recita:*

*Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, **ten piedad de nosotros.***

*Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, **ten piedad de nosotros.***

*Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, **danos la paz.***

### *Comunión*

*El sacerdote hace genuflexión, toma el pan consagrado y, sosteniéndolo un poco elevado sobre la patena o sobre el cáliz, hacia el pueblo, dice con voz clara:*

*Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.*

*Y, juntamente con el pueblo, añade:*

Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Después toma la patena y se acerca a los que van a comulgar.

El Cuerpo de Cristo.

El que va a comulgar responde: **Amén.**

### ***Oración después de la comunión***

Luego, de pie en el altar o en la sede, el sacerdote, vuelto hacia el pueblo, con las manos juntas, dice:

Oremos.

Y todos, junto con el sacerdote, oran en silencio durante unos momentos.

El sacerdote dice la oración después de la comunión, al final de la cual, el pueblo aclama: **Amén.**

## **RITO DE CONCLUSIÓN**

---

Después tiene lugar la despedida. El sacerdote, vuelto hacia el pueblo, extendiendo las manos, dice:

El Señor esté con ustedes.

El pueblo responde: **Y con tu espíritu.**

El sacerdote bendice al pueblo, diciendo:

La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo † y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes.

El pueblo responde: **Amén.**

El diácono dice o el sacerdote dice: **Pueden ir en paz.**

**O bien:** Glorifiquen al Señor con su vida. Pueden ir en paz.

**O bien:** En el nombre del Señor, pueden ir en paz.

El pueblo responde: **Demos gracias a Dios.**

## *Bendiciones solemnes y oraciones sobre el pueblo*

### Tiempo ordinario, I

El Señor los bendiga y los guarde. **R̥. Amén.**

Haga brillar su rostro sobre ustedes y les conceda su favor. **R̥. Amén.**

Vuelva su mirada a ustedes y les conceda la paz. **R̥. Amén.**

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo, † y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y los acompañe siempre. **R̥. Amén.**

### Tiempo ordinario, III

Dios todopoderoso los bendiga con su misericordia y los llene de la sabiduría eterna. **R̥. Amén.**

Él aumente en ustedes la fe y les dé la perseverancia en el bien obrar. **R̥. Amén.**

Atraiga hacia sí sus pasos y les muestre el camino del amor y de la paz. **R̥. Amén.**

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo, † y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y los acompañe siempre. **R̥. Amén.**

### Adviento

Dios todopoderoso y rico en misericordia, por su Hijo Jesucristo, cuya venida en carne creen y cuyo retorno glorioso esperan, en la celebración de los misterios del Adviento, los ilumine y los llene de sus bendiciones. **R̥. Amén.**

Dios los mantenga durante esta vida firmes en la fe, alegres por la esperanza y diligentes en el amor. **R̥. Amén.**


Y así, los que ahora se alegran por el próximo nacimiento de nuestro Redentor, cuando venga de nuevo en la majestad de su gloria reciban el premio de la vida eterna. **R̥. Amén.**

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo, † y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y los acompañe siempre. **R̥. Amén.**



Lleven la Palabra de Dios  
a los hombres de hoy  
con los medios de hoy.

*Beato Santiago Alberione*



*Entre las Hijas de San Pablo  
realizarás plenamente tu vida,  
viviendo y comunicando a  
Cristo Jesús Camino, Verdad y Vida,  
en el espíritu del apóstol Pablo;  
utilizando todos los medios  
y formas de la comunicación.*

**ASOCIACIÓN  
HIJAS DE SAN PABLO**

PERÚ: Av. El Santuario 1800,  
Urb. Mangomarca, SJL, Lima  
Teléfono: 379-5336  
Email: [rafaela@paulinas.org.pe](mailto:rafaela@paulinas.org.pe)  
[editorial@paulinas.org.pe](mailto:editorial@paulinas.org.pe)  
[www.paulinas.org.pe](http://www.paulinas.org.pe)

BOLIVIA: Calle Loayza 143, La Paz  
Telefax: 2316263 Cel.: 73749676  
Email: [librerialapaz@paulinas.org.bo](mailto:librerialapaz@paulinas.org.bo)  
[mariapaz@paulinas.org.bo](mailto:mariapaz@paulinas.org.bo)  
[www.paulinas.org.bo](http://www.paulinas.org.bo)



Adquiera

# Palabra y Eucaristía

en todas nuestras librerías o suscríbese.

## CUPÓN DE SUSCRIPCIÓN ANUAL

**Palabra y Eucaristía** es una publicación mensual de Paulinas y Epiconsá, que contiene la liturgia para cada día (lecturas y oraciones, comentarios diarios y dominicales).

Puede realizar la suscripción en todas nuestras librerías que aparecen en la segunda página. La consignación, por el valor de **S/ 70.00** (incluidos los gastos de envío), la puede realizar en el **Scotiabank: Cuenta Corriente N.º 000-7101600**, y en el **Banco de Crédito: Cuenta Corriente N.º 191-0045450-0-90** a nombre de **Asociación Hijas de San Pablo**.

### ..... FICHA DE SUSCRIPCIÓN .....

Nombre y apellido .....

..... DNI .....

Dirección .....

.....

Distrito ..... Provincia .....

Dpto. .... Teléfono .....

E-mail .....

.....

### Envíe su pedido a:

**EDITORIAL PAULINAS: Av. El Santuario 1800, Mangomarca,  
San Juan de Luringancho, Lima. Teléf.: 379-5336**

*Para la suscripción puede escribirnos al e-mail:*

**ventascorporativas@paulinas.org.pe**

*Y para cualquier consulta o sugerencia escribanos a:*

**editorial@paulinas.org.pe**

# AGENDAS Y MATERIALES PARA EL 2021

## AGENDA VIVIR ES AYUDAR A VIVIR

(Tapa acolchada y tapa sencilla)

**Novedades**



Acolchada



Sencilla

- Planificación diaria y mensual.
- Calendario permanente.
- Índice telefónico.
- Liturgia completa.
- Control de gastos anual.
- Una frase diaria para meditar y orientar tu jornada.
- Ocho láminas a todo color con frases bíblicas o pensamientos.

## AGENDA EMPEZAR CADA DÍA

(Tapa acolchada y tapa sencilla)

**Novedades**



Acolchada



Sencilla

- Planificación diaria y mensual.
- Índice telefónico.
- Liturgia completa.
- Control de gastos anual.
- Frases para meditar y orientar tu jornada.
- Ocho láminas a todo color con frases bíblicas o pensamientos.

**Novedades**

## CALENDARIOS DE PARED

Calendarios de santos



**Novedad**

### PARA VIVIR MEJOR LA PALABRA 2021

En esta publicación encontrarás el calendario litúrgico, el santo, la antífona del salmo y las citas bíblicas de las lecturas de todos los días del año.



**Novedad**

### LES DOY LA BUENA NOTICIA 2021

Contiene el Evangelio de cada día con un profundo comentario del P. Wilton Sanchez Castelblanco (Colombiano).

**Novedad**

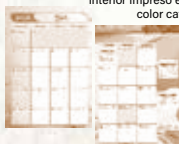
### PROGRAMADOR 2021



- Planificación mensual.
- Calendarios
- Liturgia completa.
- Directorio.
- Pensamientos.



Interior impreso en color café



**Novedad**

### CALENARIO LITÚRGICO 2021



**Novedad**

### CALENARIO DE ESCRITORIO 2021



Vista posterior

Vista frontal

**INTENCIONES  
DEL PAPA**

**Noviembre  
2020**

**Intención de oración universal:  
La inteligencia artificial**

Recemos para que el progreso de la robótica y de la inteligencia artificial esté siempre al servicio del ser humano.



**NUEVO LIBRO**

**Fratelli Tutti**

**SOBRE LA FRATERNIDAD  
Y LA AMISTAD SOCIAL**

*Papa Francisco*

Fratelli Tutti (Hermanos todos, en español) es el título de la tercera encíclica del papa Francisco. Su título se inspira en los escritos de san Francisco: "Miremos, todos los hermanos, al buen pastor que sostuvo la pasión de la cruz para salvar a sus ovejas" (Admoniciones, 6, 1: FF 155).

**Medidas: 20.5 x 11.5 cm  
208 páginas**



Al servicio del Evangelio y la Cultura

[www.paulinas.org.pe](http://www.paulinas.org.pe) / [www.paulinas.org.bo](http://www.paulinas.org.bo)



**LIMA:** Jr. Callao 198 Teléfs: 427-8276 / 427-9017  
**SAN ISIDRO:** Av. Víctor A. Belaúnde 121-129 Telefax: 222-2831  
**AREQUIPA:** Calle Jerusalén 130 Telefax: (054) 28-1486  
**CAJAMARCA:** Calle Amalia Puga 937 Teléf.: (076) 343958  
**COCHABAMBA:** Calle N. Aguirre O 349 Teléf.: 4229027  
**LA PAZ, San Miguel:** Av. Montenegro 2150, esq. Calle 21 Cel.: 63151451

**IQUITOS:** Jr. Arica 230 Teléf.: (065) 221057  
**PIURA:** Jr. Cusco 651-653 Teléf.: (073) 320743  
**PUNO:** Conde de Lemos 220 Telefax: (051) 363825  
**TACNA:** Calle Patricio Meléndez 415 Telefax: (052) 426807  
**SANTA CRUZ:** Calle René Moreno 99, esq. Ingavi Teléf.: 3141499  
**LA PAZ:** Calle Loayza 143 Telefax: 2316263

ISSN 2220-0290



9 137264 11000222